

UNIVERSIDAD DEL
ACONCAGUA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESINA DE LICENCIATURA

**“VIOLENCIA EN LA PAREJA: LA
PREVENCIÓN DESDE EL
NOVIAZGO”**

Alumna: Mirna Mabel Tapia

Directora: Lic. Laura Del Pópolo

Octubre del 2.008

HOJA DE EVALUACIÓN

TRIBUNAL

PRESIDENTE:

VOCAL:

VOCAL:

PROFESORA INVITADA: Lic. Laura Del Pópolo

NOTA:

RESUMEN

El presente trabajo consta de cuatro partes; en la primera se desarrolla el marco teórico desde el cual partimos para realizar el trabajo de investigación pertinente, en la segunda se plantea cual es la metodología utilizada para poder llevar a cabo la investigación, en la tercera se presentan los resultados que hemos obtenido y el análisis de los mismos y en la cuarta parte se presentan las conclusiones a las que hemos llegado.

Así mismo, la primera parte se divide en cinco capítulos, el primero hace referencia a lo que es la Prevención, su definición y los distintos tipos, el rol del psicólogo desde este ámbito y la prevención específicamente en el noviazgo como una de las herramientas para evitar futuros matrimonios y/o familias violentas. El segundo capítulo hace referencia a la Adolescencia y a la pubertad, en el mismo encontramos diferentes temas como el significado de adolescencia y pubertad, las fases del período adolescente, los cambios puberales y sus distintas etapas, las emociones en la adolescencia; la familia del adolescente, familias violentas y crisis familiares entre otros. El tercer capítulo se refiere a género donde hacemos una diferenciación con sexo, también se menciona identidad de género, roles, el proceso de socialización, supuestos explícitos e implícitos en la formación de una pareja, estereotipos de género. El cuarto capítulo trata sobre la etapa del noviazgo el cual habla sobre citas y sus valores, las características del noviazgo, etapas, tipos de noviazgos y valores en el mismo; la pareja en la adolescencia, constitución y proceso del vínculo conyugal, entre otros. Finalmente el quinto capítulo se refiere a la violencia en la pareja, algunos temas que trata son: definición de la violencia en el noviazgo adolescente, interacción violenta, organización relacional de la violencia, los disparadores de la violencia, el acto violento, modelo integrativo para la comprensión de la violencia familiar, mitos y estereotipos, formas de violencia, el ciclo de la violencia, entre otros contenidos.

SUMMARY

This work consists of four parts in the first develops the theoretical framework from which we started to get the job done relevant research, in the second arises which is the methodology used to carry out the investigation, the third The results we obtained and analyzing them and the fourth part presents the conclusions which we reached.

Likewise, the first part is divided into five chapters, the first refers to what is the prevention, its definition and different types, the role of psychologist from this area and prevention specifically in the courtship as one of the tools prevent future marriages and / or violent families. The second chapter refers to adolescence and puberty, are different in the same topics as the meaning of adolescence and puberty, stages of adolescent period, changes of puberty and its various stages, the emotions in adolescence; teenager's family , Violent families and family crisis among others. The third chapter deals with gender where do with sex differentiation, also referred to gender identity, roles, the socialization process, explicit and implicit assumptions in the formation of a partner, gender stereotypes. The fourth chapter deals with the stage of courtship which talks about dating and its values, the characteristics of courtship, stages, dating types and values in the same; partner in adolescence, constitution and process of conjugal bond, among others. Finally the fifth chapter deals with intimate partner violence, some topics covered are: the definition of teen dating violence, violent interaction, relational organization of violence triggers violence, violent act, integrated model for understanding of family violence, myths and stereotypes, forms of violence, the cycle of violence, among other content.

ÍNDICE

Título	pág. 2
Hoja de evaluación	pág. 3
Resumen	pág. 4
Índice	pág. 6
Agradecimientos	pág. 11
Introducción	pág. 12
Primera parte: Marco teórico	pág. 15
Capítulo 1: “Prevención”	pág. 16
1. ¿Qué es la prevención?.....	pág. 17
2. Los Psicólogos y la prevención.....	pág. 21
3. La prevención en el noviazgo.....	pág. 22
4. Promoción de la salud y cambio social	pág. 23
4. 1. Participación comunitaria	pág. 23
4. 1.1. Concepto de participación comunitaria.....	pág. 23
4. 1.2. Protagonistas de la participación.....	pág. 24
4. 1.3. Beneficios de la participación.....	pág. 24
4. 1.4. Características de la investigación acción participativa	pág. 25
4. 1.5. Estilos de participación.....	pág. 26
4. 1.6. Escenarios para la participación	pág. 27
Capítulo 2: “Adolescencia y pubertad”	pág. 29
1. Adolescencia	pág. 30
1.1. Significado del término adolescencia	pág. 31
1. 2. Desarrollo	pág. 31
1. 2.1. Diferencias según el sexo	pág. 32

1. 3. La adolescencia: Periodo de transición -----	pág. 32
1. 3.1. Adaptación a los cambios-----	pág. 32
1. 4. La adolescencia: Edad problema -----	pág. 33
1. 5. Fases del periodo adolescente -----	pág. 34
2. Pubertad -----	pág. 35
2. 1. Cambios puberales -----	pág. 36
2. 1.1. Características sexuales primarias -----	pág. 37
2. 1.1.1. Órganos sexuales masculinos -----	pág. 37
2. 1.1.2. Órganos sexuales femeninos-----	pág. 38
2. 1.2. Características sexuales secundarias -----	pág. 39
2. 1.2.1 Tipo de desarrollo -----	pág. 39
3. Las emociones en la adolescencia -----	pág. 40
3. 1. Causas del aumento de la emotividad -----	pág. 41
3. 2. Oscilaciones del temperamento en la adolescencia -----	pág.43
3. 3. Patrones emocionales corrientes en la adolescencia-----	pág. 44
4. La familia del adolescente -----	pág. 45
4. 1. El ciclo vital de la familia -----	pág. 45
4. 2. Familia disfuncional -----	pág. 47
5. Familias violentas -----	pág. 47
5. 1. Violencia marital -----	pág. 47
6. Relaciones familiares -----	pág. 52
6. 1. Desequilibrio de las relaciones -----	pág. 52
6. 1.1. Causas del desequilibrio -----	pág. 53
6. 1.2. Edad del desequilibrio -----	pág. 53
6. 2. Influencia de las relaciones familiares -----	pág. 54
6. 2.1. Tipos de influencias -----	pág. 54
6. 2.2. Fuentes de influencias -----	pág. 55
6. 2.3. Áreas de influencia -----	pág. 55
6. 3. Conflictos familiares -----	pág. 56

6. 3.1. Factores que influyen en la tirantez -----	pág. 57
6. 3.2. Efecto de los conflictos familiares -----	pág. 57
6. 4. Una teoría de las crisis familiares -----	pág. 58
6. 4.1. Cuatro categorías de crisis -----	pág. 60
Capítulo 3: “Genero” -----	pág. 64
1. El género y su significado -----	pág. 65
1. 1. Identidad de género -----	pág. 66
1. 2. Roles -----	pág. 67
2. Socialización -----	pág. 68
2. 1. Agentes de socialización -----	pág. 70
2. 1.1. Familia -----	pág. 70
2. 1.2. Escuela -----	pág. 71
2. 1.3. El grupo de iguales -----	pág. 71
2. 1.4. Los medios de comunicación -----	pág. 72
3. Supuestos explícitos e implícitos en la formación de la pareja -----	pág. 72
3. 1. Supuestos explícitos -----	pág. 72
3. 2. Supuestos implícitos -----	pág. 73
4. Estereotipos de género -----	pág. 73
4. 1. Estereotipos masculinos -----	pág. 74
4. 2. Estereotipos femeninos -----	pág. 74
5. Construcción de la identidad de género en la adolescencia -----	pág. 74
Capítulo 4: “La etapa del noviazgo” -----	pág. 76
1. Citas y noviazgos -----	pág. 77
1. 1. Factores que influyen sobre la forma clásica de hacer la corte -----	pág. 78
1. 2. Citas -----	pág. 79
1. 2.1. Valoración de las citas -----	pág. 79
1. 3. Noviazgo -----	pág. 80
1. 3.1. Características del noviazgo -----	pág. 80
1. 3.2. Etapas del noviazgo -----	pág. 81

1. 3.3. Tipos de noviazgo -----	pág. 82
1. 3.4. Valores en el noviazgo -----	pág. 83
2. La pareja en la adolescencia -----	pág. 85
2. 1. Formación de la pareja -----	pág. 86
3. Constitución y proceso del vínculo conyugal -----	pág. 87
Capítulo 5: “Violencia en la pareja” -----	pág. 89
1. Violencia -----	pág. 91
2. La interacción violenta -----	pág. 92
2. 1. Violencia agresión -----	pág. 93
2. 2. Violencia castigo -----	pág. 94
3. Organización relacional de la violencia -----	pág. 95
3. 1. Consenso implícito rígido -----	pág. 95
4. Los disparadores de la violencia -----	pág. 96
5. El acto violento -----	pág. 97
5. 1. Sistema de creencias y modelo del mundo -----	pág. 97
5. 2. Amenazas y rupturas del sistema de creencias -----	pág. 98
5. 3. Normalización y acto violento en su contexto -----	pág. 98
7. Mitos y estereotipos -----	pág. 99
7. 1. Los mitos sobre violencia familiar -----	pág. 99
7. 2. Los estereotipos que dañan la personalidad -----	pág. 101
8. Noviazgos violentos -----	pág. 102
8. 1. La manipulación emocional -----	pág. 102
8. 2. Los muchachos violentos -----	pág. 103
8. 2.1. El contexto social de la violencia masculina -----	pág. 105
8. 2.2. Historia y perfil del hombre violento -----	pág. 106
8. 3. Las consecuencias en la persona agredida -----	pág. 111
9. Formas de violencia -----	pág. 112
10. Ciclo de la violencia -----	pág. 114
11. Que pasa en el mundo con el tema de la violencia femenina -----	pág. 116

11. 1. Factores que inciden en el hombre agredido -----	pág. 117
Segunda parte: Metodología -----	pág. 119
1. Descripción de la metodología -----	pág. 120
2. Tipo de estudio -----	pág. 120
3. Diseño e investigación -----	pág. 120
4. Tipo de muestra -----	pág. 120
5. Técnica utilizada -----	pág. 121
5. 1. Talleres -----	pág. 121
Tercera parte: Presentación y análisis de los resultados -----	pág. 135
1. Gráficos de los resultados -----	pág. 136
2. Análisis de los resultados -----	pág. 143
Cuarta parte: Conclusiones -----	pág. 146
1. Descripción de las conclusiones -----	pág. 147
2. Conclusiones Generales -----	pág. 148
Referencia bibliográfica -----	pág. 152

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mis padres, Mirta y Carlos, a mis hermanos, Martín, Matías, Maximiliano y Exequiel, quienes con su apoyo incondicional y su confianza puesta en mí a lo largo de toda mi carrera, hicieron posible que hoy llegue a cumplir este sueño maravilloso como licenciada en psicología.

A mi esposo Sergio quien con su amor y paciencia estuvo al lado mío siempre. Me enseñó a seguir, a no decaer, cuando algunas puertas se me cerraban y agarrándome de la mano me ayudó a levantar.

A Dios y a la Virgen quienes me dan esperanza y aumentan mi fe para pasar todo obstáculo.

A la Licenciada Laura Del Pópulo por su voluntad y predisposición constante a ayudarme en cualquier momento que la necesitaba.

A la Licenciada Mónica Valgañón, la cual considero una excelente persona, quien sin ninguna necesidad me ayudó a encontrar una directora de tesis admirable, cuando la indiferencia de algunos no me permitía concluir.

Mis abuelitos, que amo con toda mi alma, los cuales me llevaron a terminar para que pudieran ver a su nieta recibida.

Silvina, Jéssica, Vale, por su amistad y constante apoyo sobre todo en los momentos más difíciles, quienes con su cariño y alegría me hacían sentir fuerte.

No puedo dejar de agradecer a Ivana y Cecilia por su inmenso afecto, ya que permanentemente se preocuparon por mí y me daban la voluntad que precisaba para avanzar en este camino.

Y a todos mis familiares, primos, tíos, cuñados, suegros, sobrinos, porque de una manera u otra se comprometieron conmigo e hicieron posible este trabajo.

INTRODUCCIÓN

La etapa del noviazgo es una situación de la vida transitoria, habitualmente el paso previo al matrimonio. Encierra una finalidad en sí misma, es una preparación para la vida adulta, para una vida conyugal, es un proceso de aprendizaje.

Cuando en el noviazgo se coarta y anula la autonomía y la propia identidad, el modelo de relación basado en el sometimiento al otro, en la obediencia y subordinación, pasan a ser un modo disfuncional de relacionarse y quererse, seguramente este modo que se inicia en la etapa del noviazgo se sostendrá luego en el matrimonio agravado aún más por la convivencia, donde el control y dominación del otro se hace posible en todas sus dimensiones.

Por ello es necesario desde el noviazgo respetar en la pareja los derechos que como seres humanos tenemos: derecho a la intimidad, a sentirnos seguros, a la libertad de pensamiento, opinión y acción, fundamentalmente el derecho a la integridad física y emocional. El trato violento de palabras, gestos, acciones, entre otros, no debe permitirse en una pareja, como tampoco considerarse normal o pasajero.

Así estar informado y poder consultar revela un reconocimiento del problema y atreverse a revisarlo es un modo de prevenir situaciones más serias en el noviazgo y en el matrimonio, porque si bien sabemos que una de las características de la violencia es como esta crece en frecuencia e intensidad, lo que hoy comienza con un pequeño empujón o palabra grosera, luego puede continuar con episodios más graves de golpes, insultos y denigraciones, ya que en el tema de la violencia se sabe cómo se empieza pero no como termina.

La violencia en el noviazgo puede circunscribirse a episodios aislados, pero éstos que comienzan siendo aislados pueden ser el inicio de una relación donde se prioriza la acción violenta sustituyendo ésta a la palabra, el diálogo, la comunicación y el entendimiento. Es la acción impulsiva, ya sea en forma de golpe o insulto, la que comienza a considerarse el modo de resolver los problemas.

Los jóvenes se caracterizan por tener un manejo omnipotente del mundo, por pensar que todo lo pueden cambiar e incluso que con su capacidad de amar es posible modificar situaciones de violencia, justificándolas con frases como: “se puso nervioso por lo que hice o dije...”, cuando en realidad no hay nada que justifique la violencia.

Ella es un delito sea cual fuere la situación que la provoque o el lugar en el cual se la ejerza. No debe ser minimizada ni sostenida como algo privado que sólo compete a la pareja. Al contrario es necesario hablarlo, porque es justamente el silencio y el

aislamiento lo que agrava la situación y dificulta las posibilidades de encontrar una salida a este grave problema.

Años atrás, la sociedad pretendía no ver ni interesarse de lo que pasaba dentro de la pareja, por respeto a su intimidad, y callaba. Se mantenían ocultos problemas que se desencadenaban puertas adentro, con lo que la imagen social de una pareja o familia llegaba a ser totalmente de la privada y verdadera.

En la década del 70 comenzó a estudiarse la problemática de la violencia familiar, como objeto de las investigaciones científicas. En nuestro país dichos estudios comenzaron recién a partir de 1983, con la recuperación del régimen democrático.

Actualmente se puede encontrar mucha información de violencia, ya que la vivimos en varios ámbitos de nuestra vida, como es en el trabajo, la escuela, la familia, grupo de amigos, en el barrio, entre tantos otros. Hay instituciones que se ocupan de la misma, pero sobre violencia en el noviazgo encontramos muy poco, ni si quiera la ley la abala y después sufrimos las consecuencias de este hecho tan aberrante; que esta pero que nos hacemos indiferentes ante ello.

A partir de los quince años y hasta antes del matrimonio, los jóvenes comienzan a aprender y ensayar nuevas formas de comportamiento, acordes con su creciente libertad e independencia de la familia de origen para adaptarlas en su vida futura.

El maltrato a la pareja puede ocurrir en cualquier momento, desde la primera salida juntos o transcurridos varios años de relación, pero su diferencia con otros tipos de violencia es el proceso de socialización y adquisición de roles de género en los adolescentes mismos, que determinan el dominio como comportamiento masculino y la sumisión como femenino, sumados a la idealización del amor romántico.

Desde la niñez, la mujer y el hombre van siendo influidos por mensajes que modelan rasgos de su personalidad como también sus creencias, opiniones y modos de comportamiento. Esto constituye los estereotipos y mitos sociales con los que nos han educado y con los que nos comunicamos con los demás.

Entonces para evitar un matrimonio violento sería interesante tener en cuenta la prevención como uno de los posibles instrumentos para erradicar o al menos reducir la violencia entre hombres y mujeres, porque la misma permite reducir, disminuir, interrumpir o aminorar la progresión de una enfermedad, de una situación peligrosa y/o de riesgo.

Desde la antigüedad las personas se preocuparon por curar sus dolencias y evitar las enfermedades, sólo en estas últimas décadas se ha producido un giro en la forma de afrontar los problemas de orden sanitario. Más que curar se trata de prevenir y promocionar la salud. Esto se entiende desde una óptica positiva. Se busca equilibrio humano desde todas sus perspectivas biopsicológicas y sociales, y para conseguirlo hay que fomentar una serie de convicciones y hábitos que permitan a los hombres y mujeres autocontrolarse, cuidar de sí mismos, desarrollar sus propios recursos y en definitiva promocionar su salud. Para mejorar las propias posibilidades personales y sociales y limitar los condicionamientos, hay que recurrir a la educación y así habrá una mejor calidad de vida.

Los objetivos planteados para el presente trabajo son:

Objetivo General:

- Prevención de la violencia en el noviazgo, entendida como problema social. Concientizar sobre la importancia de su detección en la etapa del noviazgo, mostrando la importancia del rol del psicólogo en un ámbito de prevención y promoción de la salud.

Objetivos Específicos:

- Identificar las representaciones sociales sobre estereotipos de género que condicionan la desigualdad entre hombres y mujeres.
- Describir las opiniones de los jóvenes sobre violencia en el noviazgo.
- Reflexionar sobre el tema de la violencia en el noviazgo.
- Facilitar el acceso a la información adecuada para el conocimiento de la adolescencia y sexualidad.
- Orientar a los jóvenes sobre los recursos existentes para saber cómo actuar ante una situación de violencia.

PRIMERA PARTE:
MARCO TEORICO

CAPÍTULO 1:
“PREVENCIÓN”

PREVENCIÓN

Es de suma importancia tratar la violencia en el noviazgo desde el ámbito de la prevención, puesto que si empezamos a ondear en éste tema antes de que en una pareja aparezcan señales de que la misma está sufriendo agresiones por parte de algún miembro, hay mayores probabilidades de reducir la violencia con sus consecuencias desastrosas, como es el desgaste del vínculo y de las personas mismas.

Además, los profesionales de la salud deben interiorizarse del papel a desempeñar en los distintos tipos de prevención y las intervenciones a realizar en el contexto de su actividad ordinaria en la consulta, porque el sector salud es uno de los ámbitos donde más oportunidades se presentan para descubrir y abordar el maltrato. Aunque no sólo debemos quedarnos haciendo prevención en “el consultorio”, sino ir a diferentes sectores de la sociedad donde encontremos a las personas para concientizarlas, como puede ser en escuelas, barrios a través de la unión vecinal o desde las municipalidades armando proyectos que convoquen a la gente para informar sobre dicho tema.

Por todo ello en este capítulo se dispone de varios contenidos que tratan la prevención desde distintos puntos de vista, por supuesto sin dejar de mencionar su concepto o significado, ya que debemos saber de qué hablamos al decir prevención, y de esta manera poder ir tejiendo actividades en las cuales empezar a prevenir y así convertirnos en agentes propagadores de salud.

1. ¿QUÉ ES LA PREVENCIÓN?

La importancia del problema de la violencia intrafamiliar, su alta prevalencia, carácter repetitivo y las dramáticas repercusiones en la víctima y en los distintos miembros de la familia apoya la necesidad de comprometerse con su prevención y el desarrollo de programas con este fin. Conceptualmente la prevención puede definirse en tres ¹ categorías:

- **Prevención primaria:** Es un intento por reducir la tasa de incidencia de un determinado problema en la población atacando las causas identificadas del mismo antes que éste pueda llegar a producirse. Su objetivo es reducir la probabilidad de aparición del problema dirigiendo los esfuerzos tanto a transformar el entorno de riesgo como a reforzar la habilidad del individuo para afrontarlo.

¹ Caplan, G. Principios de Psiquiatría Preventiva. Paidós. Barcelona. 1985.

Para que un programa pueda clasificarse como de prevención primaria debe dirigirse a un grupo o comunidad en lugar de a individuos, debe intervenir antes de que emerja el problema y estar dirigido a la población en riesgo o vulnerable y debe apoyarse en sólidos conocimientos procedentes de la investigación del problema de que se trate.

Dado que las causas asociadas a la violencia intrafamiliar indican que el uso de la violencia para la resolución de conflictos intrafamiliares está vinculado con el aprendizaje a partir de modelos familiares, grupales, institucionales y culturales, un programa de prevención primaria podría ser definido como: Un proceso que informa, motiva y ayuda a la población a adoptar y mantener formas no violentas de resolución de conflictos familiares, proporciona modelos de funcionamiento familiar más democráticos y ampara los cambios en los contextos de riesgo necesarios para facilitar esos objetivos, dirigiendo la formación profesional y la investigación en esa misma dirección.

- **Prevención secundaria:** Es un intento de reducir la tasa de prevalencia (número de casos existentes) de un determinado problema. Los esfuerzos se dirigen a asegurar una identificación precoz del problema y una intervención rápida y eficaz.

Identificados los factores de riesgo a partir de la investigación del problema de la violencia intrafamiliar, tanto en los contextos como en los individuos, un programa de prevención secundaria tenderá a elaborar estrategias de intervención que, dirigidas a la población más vulnerable, le proporcione recursos para la identificación temprana del problema y un apoyo social eficiente y accesible.

- **Prevención terciaria:** Tiene como objetivo reducir los efectos o las secuelas de un determinado problema, tratando de evitar las recaídas o recaídas. Los esfuerzos se dirigen a proveer programas de recuperación y rehabilitación para quienes han sido afectados por el problema.

La prevención terciaria consiste en asegurar los recursos asistenciales para una adecuada respuesta médica, psicológica, social y legal a la población afectada por el problema. Incluye medidas de protección a las víctimas y programas especializados en la atención de víctimas y agresores. Las acciones deben emprenderse simultáneamente en varios niveles y encontrarse interrelacionadas, lo cual implica un compromiso multidisciplinario e interinstitucional.

Una respuesta adecuada a la violencia intrafamiliar, con la implementación de programas de prevención requiere necesariamente la integración de recursos de acuerdo a una política global que contemple acciones en los niveles legislativo, judicial, policial, de salud, educación, seguridad social y empleo entre otros. Se deberá por lo tanto identificar la etapa en que se encuentran nuestras comunidades con relación a la percepción social del problema, el estado actual de la investigación en torno a la problemática, la voluntad política existente para la formulación de la mencionada política global y establecer dentro de los objetivos las intervenciones y acciones:

- Develar los mitos y estereotipos culturales en que se sostiene la violencia utilizando los distintos medios de comunicación para informar y desmitificar acerca del problema.

- Concientizar a la comunidad acerca de la violencia en el noviazgo entendida como un problema social.

- Proponer modificaciones en la estructura y en los contenidos del sistema de educación formal y proporcionar modelos alternativos de funcionamiento familiar, más democráticos y menos autoritarios.

- Desarrollar programas de prevención dirigidos a adolescentes, con el fin de que identifiquen las distintas formas de violencia y se conecten con formas alternativas de resolución de conflictos.
- Alentar la existencia de una legislación adecuada y específica para el problema y promoverla.
- Promover la creación de redes de recursos comunitarios para proveer apoyo y contención a las víctimas.
- Crear programas de capacitación para profesionales, educadores y otros sectores involucrados, para prevenir una segunda victimización (o victimización secundaria).
- Crear programas de tratamiento y recuperación para víctimas y agresores, y orientar los tratamientos, en el nivel individual, hacia un incremento de la autoestima, reducción del aislamiento social y configuración de vínculos más igualitarios y menos posesivos.

Al enfocar todo lo anterior hacia las causas de la aparición de la violencia intrafamiliar, en la pareja y en el noviazgo, para cambiar las normas y valores que la toleran y fomentan, se produciría un marco ideal de prevención; donde las acciones se realizarán de acuerdo a un modelo ecológico que permite orientar los planes de trabajo a niveles macro, meso y microsocioal.

A nivel macrosocioal, buscará intervenir en las políticas públicas y normas jurídicas, en el Estado y Consejos Reguladores, los que adoptarán medidas para provocar cambios en la conducta social tendientes a lograr la instauración y aceptación en la conciencia colectiva de bases de comportamiento favorables; **a nivel meso**, se construirán espacios y mecanismos de prevención y atención sectoriales (salud, policía, legal, educación); y en el **nivel microsocioal**, se mejorarán las condiciones del entorno, en la comunidad y sus organizaciones, así como se potenciará a las familias en el ejercicio de los derechos de cada uno de sus miembros.

A escala macro y mesosocioal los principales agentes educativos responsables son la escuela y los medios de comunicación mientras que en la escala microsocioal es la familia.

La escuela, entendida como la educación formal, deberá ser un espacio donde se fomenten valores tales como el respeto, la igualdad dentro de la diversidad y comprensión hacia los que son diferentes. Por ser este un lugar donde se aprende a pensar, descubrir y analizar el mundo, es una plaza idónea para prevenir la violencia, educando para construir relaciones satisfactorias entre los humanos, sin chantajes, paritarias, justas y solidarias, donde se defiendan los espacios personales y colectivos de expresión y el diálogo entre lo diferente sea posible: diferentes sexos, culturas, personalidades y generaciones.

Hablamos de una verdadera educación para la no violencia a modo de prevención primaria dirigida a las nuevas generaciones. Teniendo en cuenta que la variable género ha sido identificada como un factor relevante en el problema de la violencia, resulta esencial el diseño de un modelo educativo no sexista que permita flexibilizar los estereotipos culturales relativos al género y que, a la vez, incluya en el currículum de la educación formal el aprendizaje de métodos no violentos para la resolución de conflictos interpersonales. La intervención preventiva sobre contextos de riesgo implica el entrenamiento de los futuros padres y madres en métodos disciplinarios no violentos, como un modo de proporcionar a las nuevas generaciones modelos alternativos de ejercicio del poder intrafamiliar.

Una manera de conseguir este cambio de modelo educativo y cultural sería mediante la educación en igualdad de niños y niñas. Educar, tanto en igualdad de derechos como de oportunidades supone que las actitudes y valores tradicionalmente considerados como masculinos o femeninos pueden ser aceptados y asumidos por personas de cualquier sexo facilitando el conocimiento y la identificación con los derechos y necesidades de otros.

Es necesario que los colegios incorporen espacios de reflexión y educación sobre la violencia y otros temas que puedan resultar inquietantes o amenazantes en los cuales interactúen no solo alumnos y profesores sino también los padres.

A modo de prevención secundaria, la reconversión de los recursos profesionales y de los agentes comunitarios (educadores, profesionales de la salud, religiosos, policía, agentes judiciales) para que comprendan adecuadamente el problema e instrumenten respuestas no victimizadoras y orientación adecuadas, deberá ser tarea prioritaria. Formar, capacitar permanentemente y sensibilizar sobre el problema de la violencia al interior de la familia facilitará la detección precoz por parte de las organizaciones comunitarias (escuela, hospital, iglesia, policía, instituciones recreativas, etc.).

Por su parte los medios de comunicación tales como la televisión, los periódicos, la radio e incluso internet representan la mayor fuente de información para la población en general (por sobre los libros, la educación formal u otras fuentes). De ahí, y por su capacidad de influencia, la importancia que tienen en la formación de opiniones, especialmente de los y las jóvenes, y la responsabilidad que ello conlleva a la hora de tratar problemáticas sociales.

Es de vital importancia que los medios de comunicación adhieran a campañas de solidaridad, atención y prevención de la violencia, drogadicción, alcoholismo, salud, entre otros. Sin embargo una manera más eficaz de prevención sería **ofrecer modelos positivos que encarnen valores de igualdad y respeto**, evitando los mensajes de violencia, sexismo y competitividad actualmente presentes en producciones donde personajes legitiman, de forma cada vez más sofisticada, el uso de la fuerza y la opresión en pos de la consecución de objetivos o la resolución de conflictos. Las noticias relativas a violencia intrafamiliar deberán abordarse globalmente, analizando las causas que la provocan, con una definición editorial y el aporte de opiniones diversas que permitan vislumbrar soluciones, evitando la morosidad y el sensacionalismo.

Por su parte la publicidad podría transmitir una visión real del papel que las mujeres desempeñan en la actualidad, así como del aporte de los adultos mayores y discapacitados a la sociedad, cambiando la imagen que cotidianamente se ha ofrecido a través de tópicos tradicionales o estereotipados basados en la juventud, el éxito y la belleza, que se convierten en modelos a imitar y que refuerzan los mitos que ayudan a perpetuar la violencia.

Prevenir la violencia intrafamiliar y en la pareja implica afrontar las causas estructurales y sociales que sustentan las desigualdades de género, sociales, económicas y políticas ancladas en la estructura de nuestra sociedad, pero **no por ello inamovibles**. En éste contexto cada individuo y cada organización es solo un pequeño eslabón de la gran cadena necesaria para abordar eficazmente el problema, pero eso no nos exime de la parte de responsabilidad que nos concierne.

Aunque todo lo expuesto y el mismo concepto de prevención global pueda parecer pretencioso por las dificultades objetivas que entraña, no debemos caer en la impotencia a la que nos someten los objetivos utópicos, sino dar todos los pasos

posibles en la dirección apuntada, con la conciencia de que nuestra actuación solo será efectiva si trabajamos en coordinación con los muchos profesionales e instituciones que tienen un papel en el problema.

2. LOS PSICÓLOGOS Y LA PREVENCIÓN

“Ser psicólogo es ejercer el oficio de la psicología, lo cual significa trabajar en cualquier campo de la actividad humana”. **“El psicólogo no sólo debe tener un campo de trabajo, sino que además tiene que hacer trabajo de campo”**, aludiendo a la necesidad de la integración entre la teoría y la práctica².

Algunos psicólogos decidieron dedicarse a un tema que prevenía de la medicina tradicional higienista, sosteniendo que “mejor es prevenir que curar” (prevención).

El común denominador de la formación académica, ha sido la ausencia casi total de prácticas en conexión con la realidad, fenómeno que aún persiste. Actualmente obedece a motivos diferentes que en los primeros años. En los comienzos fue la falta de modelos reales de trabajo y la indefinición de campos, hoy, la masificación de la enseñanza impartida a miles de estudiantes de psicología hace casi inaccesible una práctica si el curriculum sigue inclinada hacia la clínica individual.

³Con el transcurrir de los años dos temas continuaron siempre siendo postergados: la prevención y la salud mental. Seguramente, las mismas razones que llevaron a considerar la salud pública como secundaria en los países de capitalismo avanzado, son las que margina a la salud mental de planes y programas, asignándoles pocos o exiguos recursos presupuestarios (una de las causas esenciales de la exclusión de la prevención es su imposibilidad de asegurar a quienes la practicas, un porvenir rentable).

También es importante tener en cuenta que la prevención es un abordaje metodológico, con estrategias que capacitan a recursos que se convierten en agentes multiplicadores de formas de cuidado y prevención de la salud. Esto significa que se disminuyen las demandas de asistencia de las poblaciones y se moviliza la cronificación de pacientes internados o etiquetados apresuradamente como enfermos.

Por lo general, los políticos, de acuerdo al lado de la balanza en que se encuentren, desarrollan sus propuestas en materia sanitaria, con marginación de la prevención, justamente porque esta apunta a las causas de la enfermedad y ya no solamente a la resolución de la problemática afectiva personal o familiar. Los determinantes epidemiológicos apuntan esencialmente a los factores socioeconómicos generalmente negados. No todos los profesionales están dentro de un marco ideológico bien dispuesto a ello. Por eso, por ejemplo, en el tema de la drogadicción y la violencia en el noviazgo es preferible responder con prejuicios propios para tratar de abordar el problema, antes que intentar comprender la multiplicidad de factores que influyen en esta consecuencia.

² José Bleger. En el libro de Mirta Videla “Prevención: Intervención Psicológica en Salud Comunitaria”.

³ Mirta Videla. “Prevención: Intervención Psicológica en Salud Comunitaria.”

El trabajo social, tanto en las instituciones como en la comunidad, contribuye a facilitar la toma de conciencia de una población, en relación a los recursos propios en salud y su forma de cuidarla. **El trabajo grupal y comunitario en prevención, consiste entonces en intentar el reconocimiento del problema y su significación en esa comunidad, de donde surgen de inmediato los recursos propios que deben movilizarse para convertir al problema en un problema de todos.**

Es necesario aclarar, que por psicólogo social entendemos quienes poseen una visión social de los temas humanos más allá del individual.

3. LA PREVENCIÓN EN EL NOVIAZGO

Si hay un comportamiento violento en las actitudes cotidianas del novio o de la novia, entonces más que agachar la cabeza habrá que tener en cuenta, que si alguien posee o demuestra tener estas características será mejor perderlo que aferrarse a él o a ella. Sobre todo si de manera simultánea presenta facetas encantadoras, ya que con el casamiento estas desaparecen y se imponen las otras.

Los límites que comiencen a poner las jóvenes, será el único medio para que los muchachos empiecen a reflexionar y cambiar sus actitudes desconsideradas.

⁴Una relación amorosa y de características violentas va produciendo un deterioro psicológico en la muchacha signado por la confusión de sentimientos y pensamientos. El noviazgo es precisamente la etapa en que se desarrolla la base para una futura familia, se establece un vínculo íntimo que permite exhibir las conductas violentas. Por lo tanto, todos debemos considerar las relaciones de noviazgo como uno de los momentos claves para consolidar tareas de prevención.

Algunas recomendaciones para tratar la violencia son:

- Alentar el desarrollo de actividades creativas en torno al tema de la violencia en el noviazgo. El desarrollo de su propia creatividad es muy importante, no solo por el hecho de “crear”, sino por la satisfacción y el orgullo que conlleva el mostrar su trabajo creativo a los demás. Esto eleva la autoestima, reafirmando la individualidad y la expresión sana.
- Informar a la comunidad sobre la existencia de la violencia en el noviazgo, para hacer conciencia del problema de la violencia en las relaciones íntimas, reconocer el daño que esta causa y ver que hay alternativas para evitarla o hacer algo al respecto.
- Realizar programas preventivos en las escuelas secundarias.

De esta manera se llegaría a formar una red social de contención y de información, que por distintos canales contribuiría a frenar y prevenir las relaciones violentas.

⁴ Ferreira Graciela en su libro “Hombres Violentos. Mujeres Maltratadas.

4. PROMOCIÓN DE LA SALUD Y CAMBIO SOCIAL

4.1. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

⁵La promoción de la salud, entendida como proceso que pretende capacitar a los individuos y a las comunidades para que puedan actuar sobre los determinantes de la salud, precisa de la implicación de las personas y organizaciones que de alguna manera vayan a verse afectadas por las políticas, programas o actividades que se planteen. **La participación es uno de los métodos de trabajo fundamental para promocionar la salud.**

4.1.1. CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

La participación comunitaria se ha puesto de moda desde que apareció en las estrategias de salud de la O.M.S. y en diferentes documentos de políticas que se han desarrollado en los últimos años en todos los países.

El verbo participar procede etimológicamente del latín participar, que significa “tomar parte”, el diccionario de la Real Academia Española lo define como “tomar una parte en una cosa”. Por otro lado se entiende por comunidad aquel grupo de personas que comparten el mismo espacio geográfico y que tienen ciertos intereses y lazos en común. Si combinamos ambos conceptos, la participación comunitaria se configura como un proceso social en que grupos específicos, que presentan necesidades compartidas y que viven en un área geográfica definida, identifican activamente sus necesidades, toman decisiones y establecen mecanismos para conseguir satisfacerlas.

A la hora de hacer efectiva la participación, debemos conocer y tener en cuenta los elementos estructurales que componen la comunidad: el territorio, la demanda (los problemas que la comunidad expresa), los recursos y la población.

Así pues, mientras que las necesidades de la comunidad constituyen el punto de arranque para emprender la acción participativa, los elementos estructurales de la comunidad se configuran como la clave del proceso de intervención, puesto que proporcionan la imagen de la situación de la comunidad con la cual se planificarán las actuaciones.

⁵ Maritza Montero “Hacer para Transformar. El Método en Psicología Comunitaria”.

4.1.2. PROTAGONISTAS DE LA PARTICIPACIÓN

En términos generales los protagonistas habituales de la participación en promoción de la salud son:

- **Personas que trabajan como profesionales:** Son proveedores de los recursos que se ofertarán a la comunidad. Su implicación en la participación comunitaria supone que tendrán que reorientar su trabajo de manera que faciliten la incorporación de las personas, grupos, organizaciones y diferentes sectores sociales relacionados con las actuaciones que se lleven a cabo.
- **Personas responsables de las políticas de salud y de la planificación y gestión de servicios:** Tendrán que facilitar desde su ámbito la participación mediante leyes y normativas, así como la reorientación de los servicios en cuanto a estructuras, funciones y métodos de trabajo.
- **Ciudadanos y ciudadanas:** Deberán participar en todas aquellas actuaciones en que estén implicados, bien sean individualmente o a través de grupos o asociaciones, según la situación y el momento.

A la hora de planificar la participación, no hay que perder de vista que se trata de un problema complejo en el que las soluciones deberán ser equitativas, aceptables para todos los implicados, establecidas de manera consensuada y adaptadas a las circunstancias particulares de cada caso.

4.1.3. BENEFICIOS DE LA PARTICIPACIÓN

La participación de las personas en las actuaciones que influyen en su salud es un derecho en sí mismo, y ejercerlo es, a nuestro entender, el primer beneficio obtenido. Además, según algunas experiencias e investigaciones evaluativas, la participación comunitaria tiene también efectos positivos sobre:

- **Cobertura:** La participación proporciona un mayor apoyo a los servicios y programas de salud por parte de la población, lo cual incrementa el número de beneficios potenciales.

- **Eficiencia:** La participación de la comunidad en la planificación, monitorización y evaluación de las actuaciones facilita la coordinación y mejor utilización de todos los recursos existentes en ella y de los esfuerzos que se realicen.
- **Efectividad:** Acordar las prioridades y determinar conjuntamente metas, objetivos y estrategias para la acción refuerza los conocimientos, habilidades y recursos locales.
- **Equidad:** La participación en el desarrollo de los proyectos puede facilitar un mejor acceso a los servicios y a la información de salud de personas o grupos con dificultades o riesgos específicos, ya sean físicos o sociales.

4.1.4. CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

- **Carácter Participativo:** Significa que es un procedimiento metodológico que no puede llevarse a cabo sin la presencia y colaboración de las personas cuya situación se busca transformar, porque ellas mismas han juzgado necesaria la transformación y porque ellas mismas forman parte de ese proceso.
- **Carácter ético:** Se desprende de lo anterior, pues la IAP exige el respeto y reconocimiento del otro.
- **Carácter transformador:** La IAP busca modificar situaciones sociales juzgadas por los participantes como injustas y opresoras.
- **Carácter reflexivo:** Derivado de mantener un continuo examen y una evaluación sobre lo que se hace, para transformar así la teoría en práctica y la práctica en teoría, generando praxis.
- **Carácter concientizador:** El cual busca movilizar la conciencia crítica y transformadora de los participantes y se produce en el proceso de acción-reflexión-acción.
- **Carácter dialógico:** Que está en la base de la reflexión y participación, y que exige además la presencia de una multiplicidad de voces y acciones confluyendo hacia un mismo fin.
- **Carácter dialéctico y analéctico:** En el sentido de que los transformadores modifican la situación y al hacerlo se transforman a sí mismos.

- **Carácter educativo:** Se desprende de lo anterior, ya que esos nuevos actores sociales aprenden formas de acción y enseñan otras propias de su cultura.
- **Carácter crítico:** Que somete a juicio lo que se presenta como dado y esencial y que permite, en los procesos de reflexión, aprendizaje, y responsabilidad social, reconocer y rechazar las formas de presión, desigualdad, injusticia, minusvalía, y en general, las causas que hacen negativas las condiciones de vida.
- **Carácter socialmente transformador:** Que ha convertido a la IAP en el método por excelencia de la psicología comunitaria y que explica su amplio uso en América Latina.
- **Carácter colectivo:** Ya que la IAP es participativa y se orienta a la transformación social.
- **Carácter político:** Puesto que al producir transformaciones y al incorporar nuevos actores sociales responsables de ellas, hay un proceso de formación de sociedad civil.

4.1.5. ESTILOS DE PARTICIPACIÓN

Según la bibliografía y las experiencias prácticas publicadas, parece no existir un modelo único de participación comunitaria, sino que cada país, región o grupo la interpreta y organiza en función de sus propios valores y estructuras.

A continuación un análisis de sus formas atendiendo a dos aspectos de su aplicación en la práctica: cómo y cuánto se participa.

SEGÚN EL CÓMO: la participación se puede concretar a modo de:

- **Contribución:** cuando supone una aportación por parte de la comunidad de recursos materiales o de trabajo voluntario.
- **Organización:** Cuando el esfuerzo se centra en la creación de estructuras que permitan participar a la comunidad.
- **Empoderamiento de la comunidad:** Cuando lo que se enfatiza es el desarrollo de la comunidad para que ésta sea autónoma en la gestión efectiva de su desarrollo y en la solución de sus problemas.

SEGÚN EL CUÁNTO: Se pueden establecer diferentes grados que van desde la ausencia total de participación hasta el control absoluto del proceso por parte de la

comunidad. Entre estos extremos existen situaciones intermedias como la manipulación, la consulta, la delegación de poder, la información o la colaboración.

En los programas de promoción de la salud, los protagonistas directos de la acción participativa son habitualmente los técnicos y la población. El papel que cada uno de ellos desempeñe en la dirección y control del proceso de planificación y gestión de la intervención proporcionará información valiosa para identificar el estilo de participación que se aplica en cada una de ellas.

4.1.6. ESCENARIOS PARA LA PARTICIPACIÓN

La promoción de la salud plantea estrategias de intervención en el ámbito de las políticas intersectoriales de salud, programas y actividades de la salud en la comunidad o con grupos sociales y en el ámbito de la atención individual.

En todas ellas las personas implicadas bien pueden participar: esto es las formas serán diferentes pero los principios son los mismos en todas.

- **Políticas de salud**

La multitud de causas que una buena o mala salud hace crecer el abordaje intersectorial de los temas, y el establecimiento de políticas que aseguren un ámbito físico y social que favorezca la salud. En estas situaciones, el papel de la comunidad es fundamental en las decisiones sobre qué políticas se establecerán y cómo y en muchos casos será decisivo para el éxito o fracaso de estas.

La participación en las políticas debería producirse en todos los ámbitos en que estas se formulan (estatales, regionales o locales) y para todas las áreas (salud, bienestar social, medio ambiente, educación u otras).

Las formas que la participación puede adoptar en las políticas son variadas y estarían en función de las distintas situaciones en que se produzcan.

- **Programas y actividades comunicativas**

La buena práctica en promoción de la salud implica, a la hora de planificar programas y actividades, el compromiso de incorporar las necesidades de grupos, afrontarlas e incluir la participación activa de los implicados.

La planificación participativa de los programas de salud es un proceso de fases consecutivas que comienzan con la identificación del problema o necesidad y continua con su análisis, toma de decisiones para la acción y evaluación. La planificación participativa responde a las preguntas de que hacen, porque, para que, como, cuando, con quien, con qué y donde, y diseña actividades a partir de los protagonistas que están siempre presentes como columna vertebral de la acción.

Las necesidades de la comunidad cambian en el tiempo y en el espacio, ya que se trata de un concepto relativo. En este sentido, las necesidades están jerarquizadas, comenzando por aquellas que son básicas por la supervivencia hasta llegar a las de autorrealización.

La toma de conciencia de una necesidad o problema en las personas o comunidades está estrechamente ligada a la participación en actividades que suponga cambios sociales o en las comunidades. Es decir, si un problema no se percibe, tampoco existirá motivación para solucionarlo. Así, la percepción que como persona tiene de la salud en general y de su propio estado de salud es individual, distinta para cada cual en función de la experiencia personal, la cultura en que se ha desarrollado y la influencia del grupo con que se relaciona.

Por la tanto, para iniciar un proceso de intervención participativa es imprescindible que tanto los técnicos como la población comprendan las necesidades y los problemas existentes y decidan conjuntamente cuales abordar.

Una vez establecida la necesidad de resolver el problema, se identifican las causas, las consecuencias y los factores individuales y del entorno que contribuyen a que existan.

Finalmente, las decisiones que hacen, como hacerlo, con qué recursos, cuando y donde y como se evaluara deben tomarse teniendo en cuenta los intereses de todos los protagonistas y de manera consensuada con todo ellos.

- **Ámbito individual**

La exposición a medidas preventivas, diagnosticas o terapéuticas o incluso a los programas de promoción de la salud, conllevan al menos potencialmente unos riesgos y casi siempre una modificación en los estilos de vida de las personas.

La participación en estas decisiones podría plantearse en un amplio abanico de posibilidades, que incluirían el derecho al consentimiento informado así como la toma de decisiones compartidas en relación con las intervenciones sanitarias.

La participación de los pacientes en su propio cuidado, aportando sus conocimientos y sus propias habilidades, así como el apoyo de personas afectadas por los mismos problemas y de los grupos de ayuda mutua, suponen un medio de capacitación en el control sobre la propia salud y en la participación para la toma de decisiones sobre esta.

CAPÍTULO 2:
“ADOLESCENCIA Y PUBERTAD”

ADOLESCENCIA Y PUBERTAD

Es de consideración mencionar el tema sobre adolescencia y pubertad, ya que si uno trata noviazgos violentos desde los adolescentes ellos podrán prestar más atención a sus relaciones de pareja por si aparecen actitudes que den indicios de violencia, y si se encuentran bien informados podrán evitar futuros matrimonios violentos.

También como están padeciendo cambios psicológicos, en su cuerpo, en su identidad, necesitan adquirir una ideología que les permita conocerse y posicionarse frente al mundo para que su accionar no perjudique ni vínculos ni proyectos que van construyendo, como es formar una familia sana donde las agresiones no sean una forma común de comunicarse. Entonces que mejor tratar la violencia desde esta etapa de la vida, donde uno se va formando como adulto, va madurando y aprendiendo a funcionar adecuada y saludablemente ante los demás.

Es por esto, primordial tocar en este capítulo argumentos relacionados con el período de la adolescencia, para conocer cómo funciona el adolescente cuando atraviesa el mismo y así saber actuar ante una pareja adolescente violenta.

Además como ya se dijo los jóvenes durante esta etapa establecen su identidad, un proyecto de vida eligiendo una pareja, y así formarán su propia familia, depende de la educación que reciban familiar y social, que sepan elegir sensatamente y no sufran violencia al construir su matrimonio.

1. ADOLESCENCIA

Después de un largo período de comportamiento relativamente estable, el niño se torna súbitamente falto de equilibrio, inestable, y sus reacciones son imprevisibles a medida que entra en la adolescencia.

Tampoco es la adolescencia una edad o un período en que resulte fácil convivir con el niño en desarrollo. El adolescente es torpe, irregular y desconcertante en sus reacciones (Ogilvie, 1949). Según algunos autores, la adolescencia nos hace recordar a muchachos con barritos y muchachas que se ríen sin motivo aparente, al período en que nuestros pequeños pierden la agradable ingenuidad del niño sin inhibiciones, pero que no han adquirido aún la apariencia del adulto joven. La autoridad ya no se ejerce sin discusión, y hay un despertar de nuevas energías.

El adolescente tampoco es muy feliz con respecto a su situación social en este período. Se halla intranquilo por muchas de las cosas que molestan a sus padres, pero no lo admite ante ellos, ni recurre a su consejo. Después de haberse esmerado en conseguir su independencia, le resultaría humillante tener que ir en busca de consejo, pero no obstante lo necesita.

El desarrollo adolescente es un proceso de cambios y transformaciones, que permite un enriquecimiento personal y progresivo en una delicada interacción con los entes sociales del entorno; su valoración tiene como referente no sólo la biografía del individuo, sino también la historia y el presente de su sociedad (Krauskopf, 2000).

En la adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida. Tal situación se hace crítica en los tiempos actuales, pues los adolescentes son los portadores de los cambios culturales.

1.1. SIGNIFICADO DEL TÉRMINO “ADOLESCENCIA”

Proviene del verbo latino *adolescere*, que significa crecer o llegar a la maduración. Esto significa no sólo el crecimiento físico, sino también el desarrollo mental. En el aspecto somático representa alcanzar una estatura adulta, la adquisición de rasgos físicos característicos del individuo adulto, y el desarrollo del aparato reproductor que hace posible la procreación. En lo mental, está maduro el individuo cuya inteligencia haya alcanzado su desarrollo máximo. Se supone que, acompañado a la madurez mental, se logren la madurez emocional y la social; pero en la época moderna, con su gran complejidad y elevado standard de vida, sólo pueden lograrse luego de cierto período, necesario para su obtención.

Por consiguiente, **no debe confundirse la adolescencia con la “pubertad”, que es el período de la preadolescencia y principios de la adolescencia en que se produce la maduración sexual.**⁶

1.2. DESARROLLO

Al igual que en la infancia, el desarrollo que tiene lugar en la adolescencia sigue una secuencia ordenada. Como todos los adolescentes siguen un tipo de desarrollo muy similar, es posible observar en ellos ciertas formas características de conducta. Casi todos los adolescentes se rebelan ante los requerimientos y prohibiciones de la familia, se muestran ansiosos e indecisos, turbados y faltos de seguridad en sí mismos; buscan la seguridad que les otorga el grupo de individuos de su misma edad, y muestran tendencia a excluir a los que no son miembros de su camarilla. Todos los adolescentes ansían

⁶ Hurlock Elizabeth. “Psicología de la Adolescencia”.

merecer la aprobación de quienes son un poco mayores que ellos; se turban y preocupan por lo atinente al desempeño de su papel masculino o femenino, acerca de qué hacer y decir y qué no hacer y no decir para ser “masculinos” o “femeninos”; sienten temor de lo sexual, y poseen un sentimiento de fuerte lealtad y devoción hacia su grupo (Frank, 1949).

1.2.1. DIFERENCIA SEGÚN EL SEXO

Como los varones maduran algo más tarde que las niñas, podemos considerar que su preadolescencia se extiende desde los 11 años a 12 o 13 años, el período inicial de la adolescencia de los 13 a los 17, y el final de los 18 a los 21. En el caso de las niñas, la preadolescencia habitualmente se encuentra entre los 10 y los 11 años, el período inicial de la adolescencia entre los 12 y los 16, y el final entre los 17 y 20 o 21 años. Sin embargo dentro de cada sexo pueden encontrarse pronunciadas diferencias individuales; esto es importantes debido a la estrecha relación que existe entre la conducta del individuo y el nivel de su desarrollo sexual.

1.3. LA ADOLESCENCIA: PERÍODO DE TRANSICIÓN

La adolescencia es un período de transición entre la niñez y la edad adulta. El individuo es adulto cuando puede ocupar su puesto y desempeñar su papel en asuntos de adultos, en lo físico, social y económico. Se considera que un individuo es adolescente mientras no actúe como un adulto.

Mientras el individuo se encuentra en este período de transición pasa de los hábitos de conducta infantiles a los maduros, y de las actitudes infantiles a las maduras. Ahora **debe aprender a valerse por sí mismo y enfrentar al mundo por sí solo**, sin que sus padres o maestros actúen de “paragolpes”, como lo hacían cuando era niño. El éxito con que atraviese este período de transición, dependerá en gran parte de lo bien que haya sido preparado para ello (Woodie, 1949). El individuo se halla ahora en el umbral de la adultez, época en que debe tomar decisiones y realizará ajustes que tendrán proyecciones trascendentes para su futuro (Kuhlen, 1952).

1.3.1. ADAPTACIÓN A LOS CAMBIOS

Transición significa cambio, los cambios traen consigo la necesidad de adaptarse a ellos; y cuanto más rápido se produzcan, tanto más difícil será tal adaptación. Durante los últimos años de la infancia, la vida se desarrolla a un ritmo relativamente plácido; las primeras adaptaciones al ambiente físico y social alcanzan una solución bastante satisfactoria en la época en que el niño llega a la edad escolar. Desde ese entonces hasta la adolescencia, por lo general las nuevas adaptaciones van haciéndose en forma gradual con tiempo suficiente y con la ayuda de padres y maestros, lo que hace que la adaptación le resulte al niño relativamente fácil.

El comienzo de la pubertad provoca rápidas modificaciones de tamaño y estructura corporal. Estos cambios físicos van acompañados de modificaciones en sus inquietudes. El individuo es desgarbado, torpe y falto de seguridad en sus movimientos. Ya no le interesan sus compañeros de juego ni sus entretenimientos infantiles. Posee un nuevo interés por el sexo opuesto, por el cine, por las actividades sociales, e incluso por lecturas de un tipo que anteriormente desdeñaba.

Además, surgen muchos problemas de los que jamás había tenido que resolver el individuo en un período tan breve. Gradualmente se da cuenta de que a causa de su aspecto físico, se espera que se comporte como un individuo adulto, y no como un niño indefenso. El adolescente cuya niñez ha sido una preparación gradual para este cambio tiene mucho menos dificultad para adaptarse a él, que el adolescente cuya niñez se ha caracterizado por su dependencia del adulto.

1.4. LA ADOLESCENCIA: EDAD PROBLEMA

Existe una amplia tendencia a considerar a la adolescencia como una “edad problema”. Este rótulo tiene un doble significado: Los estudios científicos han revelado que el adolescente se le plantean muchos problemas que deben ser resueltos de manera satisfactoria, tanto para él como para el grupo social, para poder lograr felicidad y satisfacción. El adolescente es más problema para sí mismo que para los demás; no se halla adaptado a su nuevo papel en la vida, y como resultado manifiesta turbación, indecisión y ansiedad.

Los tipos de dificultades que confrontan al adolescente son principalmente sociales. El adolescente debe adaptarse a las normas sociales de su comunidad y afrontar nuevas situaciones mucho más complejas que cualquiera de las encontradas en sus años infantiles.

El adolescente que no ha tenido éxito para resolver sus problemas anteriores, o que no los ha resuelto a su satisfacción, a menudo se siente derrotado y desanimado. Como resultado enfrenta sus problemas sin entusiasmo, o abandona la lucha sin hacer un intento por resolverlos. Otros adolescentes más afortunados en el pasado, resuelven

sus dificultades con mayor o menor satisfacción. Y hay otros que huyen de sus problemas, y que, incluso, niegan que éstos existan.

El adolescente que no quiere “escuchar razones”, que hace justamente lo contrario de lo que desean sus padres y maestros, o que se limita a “vagar” por la casa sin ningún propósito evidente, se halla en un punto especial de desarrollo en su vida, en que existen conflictos entre sus deseos y los del grupo social. El adolescente quiere ser aceptable a su creciente círculo social, pero descubre que cierta conducta no es del agrado de todos. En esta época, también aumentan sus inquietudes sociales, y surgen nuevas responsabilidades y obligaciones, así como un conflicto entre sus deseos de independencia y su necesidad de apoyo paterno, lo cual lo torna obstinado y rebelde.

1.5. FASES DEL PERÍODO ADOLESCENTE

⁷Según Gómez (2001), en el funcionamiento psicológico, las dimensiones más destacadas del desarrollo adolescente se dan en el plano intelectual, sexual, social y en la elaboración de la identidad. Con la finalidad de facilitar la sistematización de sus características, se analizará la evolución que presentan a través de tres fases. Cabe aclarar, que no se trata de secuencias rígidas, pues las aceleraciones y desaceleraciones de los procesos dependen, a lo menos, de las diferentes subculturas, la situación socioeconómica, los recursos personales y tendencias previas, los niveles alcanzados de salud mental y desarrollo biológico, las interacciones con el entorno, y entre estas, las relaciones de género y las relaciones intergeneracionales.

Habitualmente las fases del período adolescente han sido denominadas: fase puberal, fase de la adolescencia media y la adolescencia tardía. Preferimos identificar esta última como fase final del período adolescente.

- **LA FASE PUBERAL:** Es la que se da entre los 10 y 14 años, la preocupación psicológica gira básicamente alrededor de lo físico y lo emocional. Se produce una reestructuración de la imagen corporal, se vive un ajuste a los cambios corporales emergentes, el ánimo es fluctuante; hay una fuerte autoconciencia de las necesidades y deseos de comprensión y apoyo por parte de los mayores.

Aún cuando las figuras parentales dejan de ser la fuente casi exclusiva de fomento de la autoestima, se hace imprescindible tener la posibilidad de compartir los problemas con los padres; las amistades también se tornan cruciales. Los grupos tienden a ser del mismo sexo, facilitando el fortalecimiento de identidades y roles antes de entrar a la interacción heterosexual.

⁸Según Aberastury, tradicionalmente el comienzo de la pubertad marca la aparición del discurso en que los mayores enfatizan los riesgos y las perspectivas morales. La autonomía en la toma de decisiones no es fomentada. Culturalmente, la

⁷ Artículo extraído de Internet, en la página: www.psicologíaadolescente.org

⁸ Aberasturi, A. Knobel, M. “La Adolescencia Normal”

emergencia de indicios de desarrollo sexual tiende a ser enfrentada por los adultos de modo opuesto para cada sexo; control y vigilancia para las chicas, estímulo y libertad para los varones.

- **ADOLESCENCIA MEDIA:** Se da aproximadamente entre los 14 y 16 años, las preocupaciones psicológicas giran prioritariamente en torno a la afirmación personal- social y afloran vivencias del amor. La búsqueda de canalización de los emergentes impulsos sociales sexuales, la exploración de las capacidades sociales, y el apoyo en la aceptación por el grupo de pares dinamizan la afirmación personal y social en la adolescencia.

La familia ha dejado de ser el espacio privilegiado para confirmar las habilidades y autoestima adolescente, lo que genera para las figuras parentales el difícil desafío de lograr la capacidad de mantener y expresar, en estas nuevas condiciones, la aceptación de sus hijos adolescentes, lo que es siempre fundamental para su desarrollo.

La sexualidad adolescente debe ser vivida fuera de la familia y los nuevos roles son ensayados y comprobados en grupos de pares y ámbitos de la sociedad más amplia. Esto conforma nuevas condiciones para el desarrollo social que contribuyen a la diferenciación del grupo familiar y a la autonomía.

Es importante reconocer que para las y los adolescentes el amor, el goce y la amistad son preocupaciones muy valiosas que tienden a suprimirse por los adultos cuando enfocan su sexualidad desde el ángulo exclusivo de la moral o la salud reproductiva. No es infrecuente que para las muchachas los novios sean la figura mayor de confianza para compartir afectos y preocupaciones.

Las relaciones sentimentales sirven a los adolescentes como oportunidades para ampliar experiencias e intereses y enriquecer la identidad y no son, generalmente, noviazgos orientados a la unión conyugal, salvo en zonas rurales.

- En la última fase de la adolescencia, **FASE FINAL:** Se comienza a evolucionar de un proyecto de vida complementario con el proyecto familiar a una forma de enfrentamiento personal y social propia, que deberá ir poniendo a prueba en la práctica concreta y aportará a la consolidación de la identidad y roles.

No se trata de la elaboración de un proyecto planificado, como podría esperarse tradicionalmente, sino del compromiso con pasos y experiencias dadas en su presente, que constituyan vías flexibles hacia los roles y metas de acuerdo con la incertidumbre de los tiempos, las figuras parentales enfrentan el duelo que provoca el desprendimiento físico del medio familiar por el adolescente.

Las parejas dejan de cumplir el rol de exploración y descubrimiento de mundos emocionales y sexuales, para introducir como vivencia central, la apertura en la intimidad que emerge entre las personas con identidades más diferenciadas que se enriquecen con el acompañamiento afectivo y el establecimiento de vínculos profundos.

2. PUBERTAD

Nuestros cuerpos cambian desde el momento en que nacemos y siguen cambiando durante toda la vida. Pero en algún momento entre los 9 y los 15 años, hacen algo más que crecer, como lo habían hecho desde el nacimiento. Empiezan a convertirse en jóvenes.

Este período de tiempo se designa **PUBERTAD**. Deriva del latín PUBERTOS, que significa adulto o edad de la virilidad. Cuando se emplea la palabra pubertad se habla de los cambios físicos que tienen lugar en el cuerpo durante este período. Es un período en el cual maduran y comienzan a funcionar los órganos de la reproducción.

Las chicas suelen entrar en la pubertad, a los 9, 10 u 11 años de edad. Los chicos lo suelen hacer alrededor de un año más tarde, cuando tienen 10, 11 u 12 años.

En el cerebro una glándula llamada hipófisis produce hormonas que son las encargadas de provocar los cambios en el cuerpo. Las hormonas son productos químicos, que viajan a través del torrente sanguíneo desde el lugar donde fueron producidas hasta otros lugares del cuerpo donde realizan su tarea. La palabra hormona deriva del griego hormon, que significa poner en movimiento, hacer que algo comience a funcionar.

Durante la pubertad, el cerebro comienza a producir unas hormonas especiales, estas hormonas envían un mensaje a los órganos sexuales: los testículos de un chico o los ovarios de una chica, diciéndoles que comiencen a funcionar, es decir a producir hormonas sexuales. En ese momento las hormonas sexuales, testosterona en el hombre y estrógenos y progesterona en la mujer, comienzan a producir en el hombre espermatozoides y en la mujer óvulos. Las hormonas sexuales transforman los cuerpos de niños en cuerpos adultos.

En ambos sexos se produce el estirón, que es cuando los huesos largos crecen, haciendo que la estatura aumente, empiezan a crecer los vellos púbicos y de las axilas, la transpiración se hace más fuerte. En las mujeres aumenta el pecho, las caderas se redondean, ya que los huesos de la pelvis se hacen más anchos, y la piel se hace más suave, al final llega la menstruación. En los varones cambia la voz, se hace más gruesa, comienzan a aparecer los vellos de la cara, los músculos se hacen más fuertes y voluminosos, la espalda más ancha, al final aparecen durante el sueño descargas involuntarias de esperma⁹.

2.1. CAMBIOS PUBERALES

Durante la adolescencia tienen lugar en el organismo cambios notables. El individuo se transforma de niño en adulto. La mayor parte de las modificaciones se realizan en la primera parte de la adolescencia, fase de la pubertad.

La pubertad, palabra derivada del latín pubertas, que significa “edad de la virilidad” es un período en el cual maduran y comienzan a funcionar los órganos de la

⁹ Pubertad y Hormonas, art. de internet, proporcionado en la materia Psicología del Desarrollo.

reproducción. La época de comienzo de la pubertad, y el período necesario para que se completen los cambios puberales, tienen marcada influencia sobre el desarrollo del organismo en su totalidad, y aunque continúa el desarrollo físico después de haberse logrado la madurez sexual, se realiza con ritmo cada vez más lento.

Para determinar la edad de la pubertad, el procedimiento más aceptado es separar la edad en tres subdivisiones¹⁰:

- **La etapa prepuberal o inmadura**, en la que tienen lugar modificaciones somáticas, pero no se ha desarrollado aún la función reproductora.
- **La etapa puberal o de maduración**, en la que las modificaciones somáticas han llegado al punto en que se producen células sexuales en los órganos reproductores, aunque no se han completado los cambios somáticos.
- **La etapa pospuberal o madura**, en la cual los órganos sexuales funcionan de manera madura y se han desarrollado adecuadamente los caracteres sexuales secundarios, es decir los rasgos físicos distintivos de cada sexo.

Hoy se acepta de manera general que el promedio de edad de la pubertad es de 13,5 años para las niñas y 14,5 años para los varones.

2.1.1. CARACTERES SEXUALES PRIMARIOS

Son los **órganos sexuales propiamente dichos, cuya función es la de procreación**. Durante la infancia, los órganos sexuales en los dos sexos son de tamaño pequeño, pasan inadvertidos, y no producen células germinales para la reproducción. Todo esto cambia con el principio de la pubertad. Los órganos sexuales aumentan de tamaño, se hacen más notorios, especialmente en los varones, y se tornan funcionalmente maduros, puesto que producen células sexuales. La etapa de la pubertad, período en el cual se produce la madurez funcional, es la verdadera línea divisoria entre los individuos sexualmente maduros y los sexualmente inmaduros.

2.1.1.1. ÓRGANOS SEXUALES MASCULINOS

¹⁰ Etapas de la Pubertad definidas por Hurlock Elizabeth, en su libro “Psicología de la Adolescencia”.

Los órganos sexuales masculinos constan de genitales externos e internos. Los exteriores son el pene y el escroto, o sacos que contienen los testículos, encontrándose en el interior del organismo los vasos diferentes y órganos anexos: la próstata y la uretra. Cada una de estas partes desempeña su papel en la reproducción.

Cuando los órganos sexuales reproductores masculinos desempeñan sus funciones en forma madura, por lo general se producen poluciones nocturnas. Ésta es la forma normal en que los órganos reproductores se liberan de las cantidades excesivas de semen. Estudios han demostrado que la primera polución nocturna ocurre con mayor frecuencia entre los doce y dieciséis años. Hasta la edad de 15 años, las poluciones nocturnas son más frecuentes entre los varones que maduran precozmente. Después de esta edad, los varones que maduran precozmente acuden a otros recursos para su satisfacción sexual, tales como la masturbación y el coito heterosexual.

Las poluciones nocturnas pueden ser provocadas por circunstancias diferentes. A veces surgen a causa de un sueño de excitación sexual, o por otras circunstancias estimulantes, tales como dormir demasiado tapado, dormir de espaldas, usar pijamas apretados, tener llena la vejiga, o tener los riñones inflamados. El muchacho puede no tener conciencia de lo que ocurre, hasta que observe una mancha en las sábanas o pijamas.

2.1.1.2. ÓRGANOS SEXUALES FEMENINOS

Los órganos reproductores femeninos se encuentran en su mayor parte dentro del organismo. En los años de la prepubertad, el crecimiento de los órganos reproductores puede provocar un aumento de tamaño del abdomen, lo cual constituye un motivo de gran incomodidad y preocupación para la niña.

La parte más importante del aparato reproductor femenino consta de dos ovarios, órganos que dan origen a los óvulos. Durante toda la infancia, los ovarios son pequeños, subdesarrollados, y funcionalmente inmaduros. Inician su período de crecimiento acelerado entre las edades de 12 y 18 años, crecimiento que continúa durante cierto tiempo.

La primera indicación definida que posee una niña con respecto a su madurez sexual es la menarquía, o primera menstruación. Ésta es la primera de una serie de pérdidas periódicas de sangre del útero, que se producirán con mayor o menor regularidad cada 28 días, desde la época en que tiene aproximadamente 13,5 años hasta que llega a la menopausia, o período de cambio de vida, en los años inmediatamente anteriores o posteriores a los 50.

El término menstruación deriva del vocablo latino menses, que significa mes. Se refiere al mes lunar de 28 días, no al mes calendario de 30 o 31 días.

2.1.2. CARACTERES SEXUALES SECUNDARIOS

Hacia los diez años de edad las niñas empiezan a tomar aspecto más femenino, y un año o dos después, los varones tienen una apariencia más masculina. La figura cada vez más diferenciada de ambos sexos en los años subsiguientes, se debe al desarrollo de los **caracteres sexuales secundarios, es decir, los rasgos físicos** que desempeñan indirectamente un papel importante en el matrimonio, aunque no se hallan relacionados directamente con la reproducción. Así como las hormonas gonadotrópicas de la hipófisis estimulan el aumento de la actividad de las gónadas, las hormonas de las gónadas no sólo estimulan el crecimiento de los órganos sexuales (caracteres sexuales primarios) sino que son las responsables del desarrollo de los caracteres sexuales secundarios.

2.1.2.1. TIPO DE DESARROLLO

Sería importante destacar lo que dice Hurlock **“no todos los caracteres sexuales secundarios se desarrollan al mismo ritmo, ni alcanzan su fase de madurez a la misma edad”**:

- **Niñas:** Estudios han demostrado que existe una secuencia de maduración en el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios. No todas las niñas siguen este tipo en todos sus aspectos. Asimismo, existen amplias variaciones en el grado de desarrollo de un rasgo antes de la aparición del siguiente. Por ejemplo, en la época de la menarquía, el vello pubiano es ondulado y se halla totalmente pigmentado, aunque los terminales son escasos; el vello axilar sólo mide 0,5 a 10 mm; y las mamas muestran tejido adiposo y proyección de la aréola. Cuando hay aceleración o retraso de la pubertad, todos los caracteres sexuales secundarios aparecen precoz o tardíamente, pero esencialmente en el mismo orden que en la pubertad normal.

En general, el prototipo que se ha observado con mayor frecuencia es el siguiente:

2. Aumento del ancho y redondez de las caderas.
3. Comienzo del desarrollo de las mamas.
4. Aparición del vello pubiano.
5. Menarquía.
6. Aparición del vello axilar.
7. Cambio del tono de voz.
8. Ensanchamiento de los hombros.
9. Los brazos y piernas adoptan forma definida, debida a la musculatura más pesada, y aparece vello en su superficie.

- **Varones:** Al igual que en las niñas, los estudios del tipo de desarrollo de los caracteres sexuales secundarios masculinos han revelado la existencia de diferencias individuales en las edades a que hacen su aparición dichos rasgos. Por ejemplo, se ha encontrado que en la edad de los cambios de voz, la mediana es de 13,4 años, aunque algunos varones experimentan cambios de voz ya a los once años y otros no lo hacen hasta los dieciséis. De manera similar, el vello pubiano aparece entre los once y dieciséis años, con la mediana en los 13,6 años.

A pesar de las variaciones, los caracteres sexuales secundarios de los varones parecen seguir un ordenamiento bastante regular y previsible. Este desarrollo tipo es el siguiente:

1. Crecimiento acelerado de los testículos, seguido habitualmente por el pene.
2. Aparición de vellos largos en el pubis.
3. Aparición de vello pigmentado, largo, grueso, más bien recto, en la base del pene. Pronto estos vellos son reemplazados por vello pubiano, que se halla casi completamente diferenciado.
4. Aumento notable de la cantidad de transpiración axilar.
5. El bozo del labio superior, especialmente en las comisuras, se hace algo más largo, grueso y oscuro.
6. Aparecen vellos largos y gruesos en la superficie extensora del tercio proximal del antebrazo, y en la superficie del brazo.
7. Comienza a crecer vello más bien grueso, y ligera o moderadamente pigmentado, en las piernas y en los muslos.
8. Aparecen vellos largos en los lados de la cara, delante de las orejas.
9. Aparece el vello circumanal.
10. La región pubiana se recubre de vello púbico definitivo.
11. Aparecen vellos cortos, finos y pigmentados en las axilas. (La transpiración axilar ha adquirido ya su olor característico).
12. La voz se ha hecho notoriamente más grave.

3. LAS EMOCIONES EN LA ADOLESCENCIA

La mayoría de los investigadores de las emociones en la adolescencia concuerdan en que **este período se caracteriza por un aumento de la emotividad.**

Con frecuencia el aumento de la emotividad se manifiesta en la tensión nerviosa en general o en hábitos específicos. El comerse las uñas es una de las formas de conducta más comunes vinculadas a la tensión emocional, y se la encuentra con mayor frecuencia entre los individuos inseguros. Los individuos que abandonan el hábito de comerse las uñas buscan, en general, un sustituto para dar salida a su tensión, tal como el golpearse o retorcerse los dedos o fumar.

3.1. CAUSAS DEL AUMENTO DE LA EMOTIVIDAD

En cualquier edad, el proceso de adaptación va acompañado de tensión emocional; cuanto más difícil sea dicho proceso, tanto mayor será el componente emotivo. La razón de que esto ocurra es que la adaptación exige una revisión de los hábitos, no sólo de los motrices, sino también de los mentales.

El individuo encuentra que los hábitos que le habían resultado apropiados durante la infancia, ya no lo son. El aumento de la emotividad es provocado por la necesidad que experimenta de abandonar los viejos hábitos de acción y de pensamiento, y de establecer otros nuevos. Mientras tiene lugar la adaptación, el adolescente se halla emocionalmente perturbado; después de la adaptación se tranquiliza, y desaparece la tensión emotiva. Existen muchas causas comunes que originan en el adolescente sentimientos de inseguridad e incertidumbre, y que como resultado, lo predisponen a un aumento de la emotividad. Todas ellas son producto de factores ambientales y sociales.

Según Hurlock los factores que predisponen al adolescente a una intensa emotividad son los siguientes:

- **Relaciones familiares desfavorables:** El niño que se siente seguro del afecto de sus padres se halla preparado para enfrentar la tormenta y tensión de los años de la adolescencia sin mayores perturbaciones. Desgraciadamente muchos adolescentes carecen de relaciones favorables con sus padres, y a muchos les falta el control emocional suficiente. Como resultado experimentan emociones desordenadas durante la adolescencia, a causa de sus conflictos interiores y de la inadecuada preparación.
- **Restricciones provocadas por la supervisión paterna:** Muchos padres, mientras observan los intentos que realiza el joven adolescente para adaptarse a condiciones sociales más serias, notan, preocupados que éste a menudo fracasa en sus intentos, u obtiene sólo triunfos parciales. Continúan entonces ejerciendo una cuidadosa supervisión y siguen guiándolos como en la infancia, para salvaguardar al adolescente de los peligros y desilusiones de la vida. Otros padres no advierten la rapidez de los cambios que se producen durante el desarrollo puberal y como resultado no modifican su tratamiento del adolescente para responder así al nuevo panorama; pero como aquel ha dejado de ser niño, se rebela si se le trata como tal. Además el adolescente interpreta mal la ayuda paterna, creyendo que se le trata injustamente.
- **Obstáculos que impiden que el adolescente actúe como él quiere:** Los obstáculos financieros que impiden al adolescente poseer las ropas, las ventajas escolares, las diversiones, o el dinero para gastos que tienen sus amigos, constituyen motivos de preocupación para él. Las restricciones paternas y la dependencia económica son obstáculos que dificultan los matrimonios entre jóvenes; la desviación de un impulso tan fuerte como el que condiciona la unión de ambos sexos, provoca la tensión emocional, a menos que se encuentren vías de escape satisfactorias para sustituirla.
- **Situaciones en las cuales el individuo se siente inadaptado:** El adolescente se ve frustrado y desorientado ante muchas situaciones que debe enfrentar por primera vez, y para las cuales no está aun debidamente preparado. Esto conduce a un aumento de la angustia y al desarrollo de sentimientos de incapacidad. Por ejemplo, en la escuela

secundaria en la que el éxito social se juzga por las salidas en pareja y la participación en actividades estudiantiles, los jóvenes que no se ajustan al tipo aceptado se sienten frustrados, lo cual provoca perturbaciones emocionales.

- **La conducta más seria que la sociedad espera:** A medida que el niño se transforma en individuo físicamente maduro, el grupo social espera que piense y actúe como adulto. Sería mejor que en vez de ejercer presión social sobre el adolescente, se intentara crearle el sentido del valor personal, y ayudarle así a establecer en su trabajo y en sus relaciones sociales, índices de rendimiento que estén en consonancia con sus aptitudes y necesidades.
- **Adaptación a nuevos ambientes:** En cualquier edad es difícil adaptarse a un nuevo ambiente; este proceso va acompañado de tensión emocional. Para el adolescente la adaptación es particularmente difícil, por dos razones: se espera que él se adapte a varios ambientes nuevos en un período breve, y sus hábitos de adaptación a un ambiente infantil, firmemente establecidos lo han acostumbrado a pensar y comportarse de manera infantil.
- **Adaptación social al sexo opuesto:** En los últimos años de la infancia hay muy poco intercambio social entre los sexos; a menos que un muchacho tenga hermanas o una muchacha hermanos, tanto unos como otras llegarán a la adolescencia con poca o ninguna experiencia en la adaptación satisfactoria a los jóvenes del otro sexo. Y sin embargo la maduración sexual va acompañada de un intenso interés por los integrantes del sexo contrario. Esto provoca tensión nerviosa y excitación emocional general.
- **Fracasos escolares:** Muchos adolescentes que habían tenido relativamente pocas dificultades para cursar la escuela primaria, encuentran muy difícil la adaptación a la escuela secundaria o universitaria. Cualquiera sea la causa de sus fracasos, los adolescentes son extremadamente sensibles ante ellos. La perturbación emocional puede llegar a ser tan intensa como para que abandonen la escuela o el hogar.
- **Conflictos con la familia o los amigos:** Muchos adolescentes suponen que son incomprendidos o desdeñados por sus familias o amigos, especialmente por aquellos del sexo opuesto. Cuánto más piensan sobre el asunto, tanto más perturbados se sienten; andan con una “carga a cuestas”, prontos para reaccionar violentamente ante la menor provocación. En el hogar, las principales causas de dificultades son la disciplina paterna demasiado estricta, la muy escasa independencia del adolescente, y la falta de comprensión de los intereses del mismo. Esto conduce a una constante fricción entre padres e hijos; como resultado de ello, el joven se siente a menudo sólo e incomprendido.
- **Problemas vocacionales:** Qué hacer después de terminar los cursos, o conocer cuál es el propio talento, como evitar el ingresar a una ocupación elegida por la familia pero no tiene interés para el adolescente, la duda acerca de la capacidad para obtener un empleo, y el temor que se siente ante la idea de tener que abandonar la despreocupada vida escolar por la vida más exigente del mundo comercial son otras tantas de las cuestiones que se convierten en problemas para los adolescentes, cuando terminan sus cursos escolares. Cuanto más seriamente piense en su futuro, especialmente si tiene necesidad de ganar dinero para mantenerse, para ayudar a su familia, o para casarse, tanto más angustioso le resultará este problema. Muchos adolescentes piensan continuamente en su futuro, y esto los predispone a la atención emocional.
- **Dudas religiosas:** Para el adolescente cuya educación infantil ha sido estricta en materia religiosa, a menudo sobreviene un período de duda cuando el individuo encuentra que su preparación escolar o las creencias religiosas de sus amigos están en

desacuerdo con las creencias de su infancia. Las preguntas que pueda formularse con respecto a sus creencias van seguidas de un sentimiento de culpabilidad; el adolescente piensa que puede herir a sus padres si pone en dudas la enseñanza de éstos. Cuanto más ortodoxa haya sido la primera enseñanza religiosa, tanto más probable será que provoque perturbaciones emocionales durante la adolescencia.

- **Comprensión más seria:** Muchas de las situaciones ambientales que provocan temor, ira, celos, u otras respuestas emocionales en el niño, no originarán ninguna clase de reacción en un adolescente. Por el contrario, situaciones que en la infancia no despertaban ninguna reacción emocional, las provocan en la adolescencia. La forma en que el individuo interpreta una situación, determina la forma en que responderá a ella; y la forma en que interprete una situación dependerá en gran parte de sus experiencias pasadas. De este modo, la comprensión más madura del adolescente constituye un factor de importancia para determinar el grado de su emotividad y el tipo de respuesta emocional ante diferentes situaciones (Duffy, 1941). El adolescente inmaduro interpreta las situaciones de manera muy similar a como lo hacía cuando niño. Esto lleva a reacciones emocionales inmaduras, especialmente explosiones “temperamentales” que hacen recordar los días de la infancia.

3.2. OSCILACIONES DEL TEMPERAMENTO EN LA ADOLESCENCIA

Una disposición o un estado de ánimo es una emoción manifiesta o prolongada. En su intento de ocultar sus sentimientos y comportarse en la forma socialmente aceptada, el adolescente guarda sus emociones que permanecen en su interior, donde siguen bullendo durante horas y días. Esto no ocurriría si el adolescente liberara a su sistema de la presión emocional acumulada en éste, empleando alguna forma de expresión externa.

Cuando se inhibe la expresión de los intensos sentimientos y emociones de la adolescencia, se originan ciertos estados de ánimo típicos. Cuanto mejor sea el control emocional del adolescente, tanto más sombrío será su estado de ánimo; y como las emociones más fáciles de mantener bajo control son las que el grupo social considera desagradables o socialmente inaceptables, tales como el temor, la ira, y los celos, los estados de ánimo en la adolescencia son, por lo regular de carácter morboso y depresivo.

Los sentimientos de inseguridad y el deseo de lograr la aprobación social hacen que los jóvenes adolescentes adquieran el hábito de estudiar sus fracasos y hacer la disección de sus propias frustraciones; y esto les provoca una sensación vívida de su propia incapacidad. El componente emocional de esta extravagante solicitud acerca del propio yo es el estado de ánimo que los domina. Las jovencitas expresan que las causas de su “poco espíritu” y su depresión se deben a problemas con los novios, desilusiones y sentimientos heridos, mientras que en los varones las causas más comunes son las dificultades escolares y hogareñas, la desilusión cuando las cosas les salen mal, los

sentimientos de culpabilidad acerca de las malas acciones, las privaciones, por ejemplo, de la libertad y de las oportunidades sociales, y las discusiones con la novia.

El crecimiento va acompañado normalmente de un grado moderado de depresión; los estados de alegría y tristeza se alternan, inconstantes; un día se dejan llevar por la alegría, mientras que al día siguiente se encuentran tristes. Aunque la mayoría de los adolescentes se inclinan más hacia uno que hacia el otro lado, según sean sus influencias ambientales.

3.3. PATRONES EMOCIONALES CORRIENTES EN LA ADOLESCENCIA

- **MIEDO:** En la adolescencia, el miedo puede clasificarse, a grandes rasgos en tres categorías generales:

Miedo a ciertos objetos: animales, tormentas, ruidos extraños, ascensores, fuego, entre otras cosas.

Miedo a las relaciones sociales: comprende: conocer gente, estar sólo, ir a fiestas con jóvenes del sexo opuesto, hablar en clase, entre otros.

Miedo relativo a sí mismo: pobreza, muerte, enfermedad grave del individuo o de miembros de su familia, incapacidad personal con respecto al sexo, miedo a conseguir y conservar un empleo, fracaso en la escuela o negocios, al matrimonio, a todo lo que pueda preocupar a los padres; y a las crisis morales.

- **IRA:** En la adolescencia los estímulos que provocan ira son principalmente los de orden social. Se ha encontrado que las causas más comunes de ira entre los alumnos de escuelas secundarias son: ser objeto de burlas, ser tratados injustamente por la gente, verse despojados de sus pertenencias por un hermano o soportar las imposiciones de éste; el que se les mienta, el que se les mande, el que se les hagan observaciones sarcásticas, o el que las cosas no les salgan bien.

- **FRUSTRACIONES:** Muchas experiencias resultan frustrantes para el adolescente. Los obstáculos que existen en el ambiente o en sí mismo, le impiden satisfacer un deseo o alcanzar la meta que se ha fijado. Cuando un adolescente es frustrado es probable que enmascare su ira con alguna forma de conducta socialmente más aceptable. La forma como el individuo reaccione ante una experiencia frustrante dependerá de factores tales como la edad, la preparación social, la experiencia pasada, y la interpretación de dicha experiencia.

- **CELOS:** Los celos constituyen una reacción emocional que surge de la ira. Mientras que esta última puede ser provocada por personas u objetos, el estímulo de los celos es siempre de origen social. Los celos pueden ser provocados por cualquier situación en que intervenga gente por la cual el individuo sienta un afecto profundo.

- **ALEGRÍA, PLACER O DELEITE:** En la adolescencia como en la infancia, esta emoción se halla influida en gran parte por el estado físico en general, como también por las situaciones que atraviere.

4. LA FAMILIA DEL ADOLESCENTE

¹¹Es un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas. Conjunto de personas unidas en parentesco de sangre o político.

Las familias recorren un proceso de desarrollo, donde el sufrimiento y los síntomas psiquiátricos aparecen cuando ese proceso se perturba.

Los síntomas aparecen cuando el ciclo vital en curso de una familia o de otro grupo natural se disloca o interrumpe. El síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital. Por ejemplo, el ataque de angustia que sufre una madre al nacer su hijo está expresando la dificultad de la familia para pasar a la etapa de crianza. Para Erickson, el objetivo es la resolución de los problemas de la familia, para que el ciclo vital se ponga nuevamente en movimiento.

Superar una crisis de la etapa de la vida familiar no significa adaptar al individuo a su familia si no considerar que la libertad y el movimiento del primero estén determinados por su participación exitosa en su grupo natural y en su desarrollo dentro de este.

Habitualmente los síntomas aparecen cuando alguien está en una situación imposible y procura salirse de ella. Es imposible curar un síntoma sin que se produzca un cambio básico en la situación social de la persona, una modificación que le permita liberarse a fin de crecer y evolucionar.

4.1. EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

- **El periodo del galanteo.:** Una familia transita un camino que se inicia en la etapa en que los jóvenes comienzan a realizar sus aprestos para la selección de su pareja, a este periodo se lo llama periodo de galanteo. Los problemas que pueden suscitarse en este periodo de elección de pareja, se relacionan con numerosas variables: la relación simultánea con ambas familias y con los pares, el destete de los padres. Cuando los jóvenes ingresan en la adolescencia tardía, comienzan a perder la tolerancia de la que son objeto y a integrarse en la comunidad adulta. Hay un cierto periodo para establecer el propio estatus en relación con los otros y seleccionar una compañera. El adolescente enfrenta un problema particular: su involucración simultánea con su familia y con sus pares. El modo en que debe comportarse para adaptarse a su familia tal vez impida su desarrollo normal respecto de la gente de su edad. Se trata,

¹¹ Jay Haley en “terapia no convencional”. Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erickson.

esencialmente de un problema de destete, y el adolescente no es completo hasta que abandone el hogar y establece vínculos íntimos fuera de la familia.

- **El matrimonio y sus consecuencias:** Esta etapa suele iniciarse con una ceremonia, que cada vez ocupa más la atención de los encuentros terapéuticos, ya que mucha gente joven renuncia a ella.

Los rituales y el casamiento en especial, constituyen un mito cultural importante que colabora para que los involucrados redefinan nuevas pautas relacionales. En la convivencia deben elaborarse acuerdos que atañen a la íntima asociación, a las relaciones con sus familias de origen, a los aspectos prácticos de la vida en común y a la diferencia existente entre ellos como individuos.

En la primera etapa del matrimonio es frecuente que se eviten las discusiones y las críticas por el clima amoroso tan deseado que hará a la pareja perfecta. Con el tiempo, los desacuerdos y las controversias se amplían y el clima se tensiona.

La mayoría de las decisiones de la pareja recién casada, están teñidas de las perspectivas heredadas de las respectivas familias de origen y de las alianzas actuales con los padres. La pareja joven debería establecer un territorio con cierta independencia de la influencia parental, pero sin cortar la relación con su familia de origen.

- **El nacimiento de los hijos y el trato con ellos:** En esta etapa del ciclo vital de una familia se generan nuevas oportunidades que desestabilizan el funcionamiento del sistema, constituido hasta ahora por la pareja.

Los hijos tejen las funciones de papa, mama, abuelos, tíos, sobrinos y también son tejidos por los mismos hilos. Con el nacimiento del hijo, la pareja queda más distanciada de la familia de origen y a la vez más enredada en el propio sistema familiar. El niño los introduce en la red de la parentela, modificando los viejos vínculos y formando otros nuevos.

En la etapa de cuidado de los niños pequeños se plantea un problema: la mujer debido a la necesidad de cuidados que ellos demandan y en doble anhelo de mujer mama y de mujer trabajadora, cargan el peso del conflicto en los maridos que no tienen esa tarea. El matrimonio se erosiona cada vez más, en la medida que la esposa insatisfecha requiere más ayuda del esposo en el cuidado de los hijos, mientras el siente el agobio de tal insatisfacción que alcanza además su situación laboral.

El periodo más común de crisis surge cuando los hijos comienzan la escolaridad, ya que los padres comienzan la primera prueba social.

- **Las dificultades matrimoniales del periodo intermedio:** El ser humano necesita adaptarse al extraordinario cambio de sus niños. Estos niños todavía son protegidos por sus padres.

Probablemente el éxodo de jóvenes trabajadores a países con mayores oportunidades está acompañado por un sistema social que los libera, y por un sistema familiar que puntúa la desilusión en las escasas ofertas y las trabas socioeconómicas de nuestro país.

- **El destete de los padres:** El periodo de emancipación de los hijos es una etapa de crisis, que requiere de adaptación por la pérdida de los hijos, y se debe sobrevivir encontrando el nido vacío.

El modo en que el matrimonio ha ido resolviendo sus problemas incluye, la manera en que se las arreglan para permitir que los hijos tengan sus propias carreras, parejas, trabajo, haciendo la transición a la condición de abuelos.

La turbulencia puede sobrevenir cuando el hijo mayor deja el hogar, mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar progresivamente al irse yendo los chicos, y en otras cuando esta por marcharse el menor. Los padres tienen muy poca o ninguna

preparación para dar el paso a la etapa donde deben ser abuelos; porque los hijos pueden no haber pasado por los rituales matrimoniales acostumbrados.

- **Retiro de la vida activa y vejez:** En la pareja aparece nuevamente la posibilidad de estar todo el tiempo junto. Esta etapa es toda una tarea, que entre otros ingredientes suele tener la jubilación laboral, para la cual habitualmente no están preparados los esposos. Entonces por lo tanto es habitual en este periodo que alguno organice un síntoma de manera que el otro conyugue tenga de que ocuparse.

4.2. FAMILIA DISFUNCIONAL

¹²La familia disfuncional es:

- Familia que no cumple con sus objetivos básicos, estos objetivos básicos son: alimentación, adaptación al medio, protección, sociabilización de sus miembros.
- Su funcionamiento no le permite el desarrollo y consecución de fines.
- Tiene serias dificultades para resolver problemas.
- Sus procesos interaccionales se encuentran paralizados y fijos.
- Se sitúa los problemas existentes en un individuo (Chivo expiatorio).
- Se evitan los conflictos, se niega que exista problema alguno.
- Repiten estrategias de resolución de conflictos que resultaron ineficaces, culpan a alguien, y por ello estos conflictos no estimulan el desarrollo y transformación de la familia, sino su rigidez y poca capacidad de cambio.

5. FAMILIAS VIOLENTAS

5.1. VIOLENCIA MARITAL

¹³El es hombre violento, sobre todo si lo han criado con violencia; lo es en el mundo, el deporte, las guerras, los bares, el crimen y el hogar. La mujer, si bien es mucho menos violenta en el mundo, casi iguala al hombre por su violencia en el hogar. Los hombres son un poco más propensos a asesinar a su conyugue, aunque tienden mucho más a propinarles palizas que las dejan lesionadas. La muerte del marido a

¹² Fernández Moya. "En Busca de Resultados".

¹³ Pittman, Frank. "Momentos Decisivos: Tratamiento de Familias en situaciones de crisis".

manos de las esposa se considera las más de las veces, un acto de legítima defensa. En el 50% de los incidentes de violencia conyugal el primer golpe físico lo asesta la mujer. Según parece, ellas son tan propensas como los hombres a intensificar una reyerta hasta agarrarse a trompadas, pese a que en estas peleas suelen quedar derrotadas, sufren lesiones y a veces hasta pierden la vida. Son pocas las mujeres capaces de ganar una pelea, derramar sangre, romper huesos y ocasionar quemaduras. Algunas actúan como si en una riña doméstica el triunfo correspondiera al vencido: el conyugue que ha sido derrotado físicamente se vale del **sentimiento de culpa** para conquistar el matrimonio.

En el mundo hay hombres bestiales que adolecen de una incapacidad un tanto autista para percibir a sus congéneres como seres vivos. Solo pueden identificarse consigo mismos, y las mujeres pertenecen a una especie totalmente distinta.

Las otras personas son objetos u obstáculos que es preciso quitar de adelante. Estos brutos aplastan a sus esposas e hijos y a los que encuentran a su paso como si fueran sabandijas.... O jugadores adversarios en un partido de fútbol.

Todo esto sucede cuando están sobrios; cuando se emborrachan se vuelven despreciables y mezquinos. La mayoría de las mujeres sensatas no se casan con un hombre brutal salvo que hayan llegado a creer que la conducta brutal es la quintaesencia de la virilidad.

La mayoría de los hombres violentos no son brutales ni enfermos mentales, aunque entre ellos hay algunos psicóticos. Strauss expresa al respecto “Que yo sepa, no hay evidencia alguna en el índice de agresividad extrema o el de enfermedad mental sean mayores entre los hombres que golpean a sus esposas que entre los camioneros, siquiátras o sociólogos”. Entre los que golpean a sus esposas abundan tanto los hijos de progenitores que los golpeaban o se golpeaban entre ellos, como los que no vivieron ese tipo de experiencia. De hecho, es más probable que la esposa golpeada haya sido maltratada en su infancia. El factor más permanente en la idiosincrasia de los maridos violentos es un sentido de la virilidad demasiado desarrollado. Se creen obligados a ser **poderoso**, triunfadores, adorados, servidos y deseados... y saben que no lo son. Se sienten faltos de poder, algunos se avergüenzan de esos y quieren negarlo, otros quieren tener la seguridad de que eso carece de importancia. Se sienten fracasados y desean parecer importantes ante los demás para poder ser amados.

Los supuestos tiranos pueden ser individuos brutales e insensibles, u hombres que habiendo sido maltratados en su infancia manifiestan el amor del mismo modo en que lo recibieron, o tal vez solo están buscando cumplir un rol útil. En este caso su tiranía expresa quizás su sensación de inutilidad y prescindibilidad.

De un tiempo a esta parte la religión fundamentalista declara al hombre “el amo del hogar”. Es una paradoja interesante. El concepto posee cierto atractivo para las familias que tratan de reincorporar a un padre irresponsable al grupo familiar que el ha transferido a su esposa. Como el no sirve para nada el único rol que se le puede asignar es el de “patrón”, porque no exige alguna habilidad útil.

En épocas y lugares no muy lejanos **se esperaba que el hombre “castigara físicamente” a la esposa para “corregir sus errores”** (Freeman, 1979). Se los consideraba responsable de la conducta de su esposa y se daba por sentado que tomaría cualquier medida que fuera necesaria para mantenerla bajo control. La violencia doméstica atraído la atención pública porque las normas culturales están cambiando. La mujer ha alcanzado la igualdad absolutamente ante la ley y el hombre a quedado exento de la obligación legal de mantenerla bajo control: por eso la sociedad mira con malos ojos las palizas y acepta cada vez menos que un hombre golpee a una mujer.

No obstante, y aun cuando no tengan el deber legal de hacerlo, a muchos hombres se les ha enseñado que es propio del caballero proteger a la dama e impedir que se descarríe...aunque para ello tenga que romperle algunos huesos. El marido que no controla el comportamiento de su esposa puede ser objeto de bromas entre sus compañeros, quienes lo juzgaran poco varonil. Por otro lado, si los hombres deben recurrir a la violencia para controlar a la esposa, los demás los creen débiles y su desaprobación es aún más severa. Muchos hombres aun se sienten presionados a ejercer tal control, por anticuado que sea ese sentimiento y aun cuando ignoren como se supone que lo ejercerán. Algunos hombres consideran un deber irrenunciable castigar a su esposa y ella los ha disgustado de algún modo. Semejante conducta nos causa horror pero **estos hombres y mujeres han aprendido en su infancia a considerarla muy normal.**

En los casos de violencia en que un hombre golpea a su esposa o hijos cuando tiene un mal día, se produce un estallido de cólera que puede sobresaltarlo y volverlo a la cordura, o bien avergonzarlo a tal extremo que persiste en su conducta mientras piensa a que persona, objeto o circunstancia le echará la culpa. Si la esposa intenta calmarlo adoptando una actitud servil, aumentara su sentimiento de culpa y correrá el riesgo de intensificar su ira. Más tarde interpretara quizás el episodio como un exceso de locura temporaria y se pondrá bajo tratamiento neurológico. El problema es aun más grave cuando el marido o la esposa reaccionan ante esta conducta como si fuera sensata y correcta.

Muchos matrimonios, quizás las mayoría, han tenido por lo menos un episodio de violencia marital, pero si la experiencia ha disgustado a uno o a otro cónyuge se acabará la violencia o el matrimonio.

Las esposas golpeadas, las que mantienen una vida conyugal en la que de ordinario salen perdidas en las peleas, presentan una psicopatología en cierto modo más característica que la del marido. Lo menos que se puede decir de ellas es que su nivel de autoestima es bajo. Dan por sentado que recibirán malos tratos; probablemente lo hayan recibido con anterioridad a su matrimonio actual (noviazgo). Por lo común, se casaron con plena conciencia de que el hombre elegido como esposo toleraba poco las frustraciones y se ponía violento al sentirse frustrado. En estos casos el primer episodio de violencia suele ocurrir antes de la boda. La mujer interpreta los berrinches ruidosos de su futuro esposo como una especie de manifestación de fuerza. Diríase que cree merecer ese tratamiento, se humilla, actúa de manera lastimosa e inepta, acepta la violencia y cuida del hombre que la golpea. Son mujeres capaces de frustrar a quien pretenda salvarlas victimas crónicas que sufren y hacen que todos los demás se sientan culpables de ese sufrimiento. Se niegan resueltamente a admitir que poseen cierto poder, que pueden influir de manera positiva o negativa sobre la situación en la que se encuentran. No se hacen responsables de vivir como viven. Insisten en que merecen las palizas, reafirman su incapacidad para abstenerse de aquellos actos o conductas que las hacen tan merecedoras de castigos, para modificar la situación o salir de ella, pero piden ayuda.

La posición de víctima es extraña y más aún su popularidad. Las víctimas lucharán con uñas y dientes por demostrar cuan desvalidas son, como si se premiara la impotencia. Las víctimas absolutas parecen creer que lograrán hacerse amar si primero se hacen maltratar. Algunas afirman que la única razón por la que no abandonan un matrimonio violento es porque no saben ganarse la vida. Esto puede ser cierto o no.

El típico matrimonio violento se compone de un marido que cree que alguien lo amará si es lo bastante poderoso, y una esposa que cree que será amada si es una mujer impotente y maltratada. Ambos riñen a causa de sus respectivas incapacidades de manifestar amor al otro. Un cónyuge golpea al otro; casi no importa quién asesta el primer golpe: La pauta ha quedado fijada y establecido de antemano su resultado. Pelean, él gana y ella se derrumba lastimosamente. El pecado del marido ya no es ser débil, sino ser demasiado fuerte. Ahora él es “masculino” y ella “femenina”, como corresponde. Ya se pueden amar... o quizá no.

Esta pauta de violencia puede continuar durante muchos años, hasta que uno de los cónyuges, se avergüenza de que los hijos o los vecinos presenciaren ese extravagante ritual de galanteo e intenta modificar la pauta. Empero, es difícil interrumpir el juego, porque el otro cónyuge puede interpretar su negativa a seguir jugando como un rechazo. Una vez establecida la pauta de violencia, cualquier esfuerzo por modificarla o ponerle fin provocará una escalada rápida, peligrosa y casi inevitable. Si el marido se rehúsa a golpear a su esposa ella tratará de provocar su agresión. Si la esposa se niega a derrumbarse de forma lastimosa, el marido tal vez intensifique cada vez más sus esfuerzos violentos por hacer valer su “virilidad”, dando por sentado que su esposa debe someterse a ella... y en ésta escalada alguien puede resultar muerto.

Para Pittman Frank **en un matrimonio violento hay “cuatro puntos críticos”:**

- **SU COMIENZO:** El primer episodio de violencia suele ocurrir durante el noviazgo y las más de las veces ponen fin a la relación. La mayoría de las personas no querrían mantener una relación en la que terminarán golpeando a otro o siendo golpeadas. No obstante la violencia puede producir una sensación de intimidad, seguridad o poder, y parecerle correcta a uno de los participantes o a ambos. Por lo general, persistir en la relación significa continuar la violencia e incorporarla al repertorio de la pareja. Si creen que vale la pena probar una relación violenta, es porque no están lo bastante alarmados. Si el romance decae, la violencia puede disminuir y confirmarse el fin de la luna de miel.

A veces la violencia no empieza hasta después de la boda. Por lo general el primer episodio acontece pronto, quizá poco después del casamiento. Muchos cónyuges ponen término al matrimonio en ese momento. Otros protestan y recurren al terapeuta en intento por mantener la violencia fuera del repertorio marital. Si no reaccionan alarmados, tal vez quede establecida la pauta de violencia. Muchos creen que el divorcio es más devastador, peligroso y vergonzoso que la violencia, de modo que se mantienen apegados al matrimonio y procuran controlar la violencia con técnicas tan ineficaces como la culpa, la sumisión o la reacción violenta.

Algunos de estos matrimonios merecen ser salvados. Si el cónyuge no violento se siente lo bastante alarmado como para recurrir a un terapeuta, y lo bastante competente como para separarse por un tiempo, tal vez no se desarrolle la pauta de violencia. Si ambos cónyuges se alarman, quizá se pueda cortar de raíz el problema sin tomar medidas drásticas.

- **ALGUIEN INTENTA PROVOCAR UN CAMBIO:** Una vez establecida la pauta de violencia, el matrimonio puede durar años o décadas y satisfacer aparentemente a ambos cónyuges, hasta que en algún momento uno de ellos desea un cambio. La crisis que interrumpe esta pauta cómoda puede ser interna. Poco a poco la violencia ha llegado a un punto en que ya no resulta agradable. La esposa ha recibido lesiones más graves de las que pensaba tolerar, o de las que su marido pensaba infligirle, y los moretones y cicatrices la avergüenzan. El marido se ha vuelto

competente y realista en grado suficiente y ya no necesita echar mano de este despliegue psicodramático de falsa virilidad. La esposa se ha vuelto demasiado fuerte o ha llegado a respetarse demasiado a sí misma como para tolerar tal degradación.

Los terapeutas si se esfuerzan por vencer y humillar al hombre y proteger a la mujer, errarán. Tal vez la víctima no tenga conciencia de que ella también forma parte del matrimonio y su pauta de violencia; quizá no esté en pie de igualdad con respecto a su cónyuge, pero aún así, conservará cierto poder para influir sobre el curso de los acontecimientos. Reforzar su sensación de impotencia y ver en ella a una víctima indefensa, podrá ser una maniobra seductora y un tanto paradójica, que irrite a la víctima y la impela a dejar de actuar con tanto desvalimiento. Pero también es posible que se crea desvalida, y en su esfuerzo por alcanzar el amor a través de la compasión, intensifique su conducta para provocar un maltrato aun mayor: el terapeuta la amará si es maltratada. Esa mujer necesita que le infundan poder y la amen por su competencia, fortaleza y coraje.

En la terapia, el “malvado” puede complacerse por breve lapso en aparecer como un émulo de Godzilla. Según su concepto de la virilidad, su fracaso como hombre es tan patético, que el hecho de ser visto como bruto y un tirano constituye un elogio inesperado. De ahí la posibilidad de que identifique su violencia para obtener más elogios de ese tipo.

El “malvado” tiene una imagen mental de sí mismo en la que aparece como la víctima, la persona que es rechazada, evitada y criticada en vez de ser amada, servida y elogiada. Podrá hacerle sentirse culpable de su violencia, pero por grande que sea ese sentimiento se creará, más culpable por su debilidad.

Se puede poner fin a la violencia marital si un cónyuge se mostró cariñoso con su compañero antes de que aquella comenzara, en vez de posponer la intimidad hasta que desaparezca la violencia. Si la víctima se ha cansado del juego, tal vez responda al movimiento de apertura del “malvado” creyéndolo perturbado, desdichado y necesitado de amor. Por supuesto, lo primero que debe hacer la víctima es sentirse capaz de dar algo que valga la pena recibir. Este paso, no pone fin a la violencia, pero suele terminar el episodio.

- **OTRAS PERSONAS SE VEN INVOLUCRADAS:** La pauta puede cambiar cuando alguien más se ve involucrado: los hijos que observan y critican la conducta violenta, los parientes o vecinos con sus posibles reacciones adversas que avergonzarán a la pareja, un terapeuta que interrumpe la pauta o alguien que llama a la policía. Es posible que frente a la policía la pareja se una para negar el episodio de violencia.
- **ALGUIEN INTENTA SALIR DEL MATRIMONIO:** Si un cónyuge trata de terminar la pauta de violencia distanciando al otro, la violencia se intensificará y es posible que el cónyuge pacifista intente marcharse del hogar. Su compañero violento se aterrará quizá ante esta pérdida de amor y lanzará la amenaza de un suicidio u homicidio o llegará a comentarlo. No es fácil abandonar una relación violenta. Margaret Elbow exhorta a los terapeutas a abstenerse de salvar a las víctimas de la violencia familiar, señalando el grave peligro que entraña el abandono de un marido despreciable y violento por una esposa que viene desempeñando el papel de víctima desde hace largo tiempo. La partida no da seguridad alguna, como tampoco la da la permanencia en el matrimonio. Suprimir una pauta de violencia es tarea ardua y ninguna solución está exenta de riesgos.

La mujer no puede darse el lujo de mostrarse ambivalente con respecto al abandono de un matrimonio violento: debe estar dentro de la relación marital o fuera de

ella de manera absoluta. Si la esposa se marcha ostensiblemente (quizás para complacer al terapeuta) pero sigue respondiendo al “Poder” del marido y procurando cuidar de él, lo más probable es que recrudezca la violencia, porque estas idas y venidas fastidian al hombre y lo incitan a ser aun más violento con la esperanza de que así lograra recuperar a su esposa. Esta es la pauta que conduce al asesinato.

6. RELACIONES FAMILIARES

¹⁴**Las relaciones entre los individuos raras veces se mantienen estáticas**, la gente cambia, y de igual modo varían sus relaciones con los demás. La época en que ocurren los mayores cambios de ideales y actitudes es aquella en que probablemente se producen los cambios más notables en las relaciones con los demás. Como la relación de padre a hijo, o de hijo a padre, se encuentra en estado de corriente constante, es esencial que todo lo incluido en ella se adapte a este cambio. Cuando los varones y chicas llegan a la adolescencia, las presiones que ejercen sobre sus padres son aún mayores que las del niño. Los adolescentes desean desarrollar una existencia independiente, aunque su vida real sea de dependencia, formulan nuevas exigencias sociales, económicas y emocionales, muchas de las cuales no sólo hacen perder tiempo y energía a sus padres, sino que son tan poco razonables que éstos creen que deben reprimirlas.

A su vez, los padres les formulan nuevas exigencias al adolescente: como éste ya no es más un niño, le exigen ahora que se comporte de acuerdo a su edad, y que trate de adaptarse a las normas de conducta de los adultos. Los padres esperan que el adolescente contribuya a aliviar parte de las cargas del hogar, e incluso que contribuya económicamente a su sustento; que piense seriamente y que se prepare para su futuro. Como en las relaciones familiares se produce una delicada interacción de fuerzas psíquicas, puede que dicha relación se trastorne si un miembro de la familia no satisface la expectativa familiar.

6.1. DESEQUILIBRIO DE LAS RELACIONES

A medida que los niños van creciendo, hay relativa disminución del calor y del estímulo intelectual de los padres, y aumento de las restricciones que éstos imponen. El desequilibrio de las relaciones familiares no se produce en una sola de las partes. Los

¹⁴ Hurlock, Elizabeth. “Psicología de la Adolescencia”.

hijos muestran más interés por sus amigos que por los miembros de su familia. En la adolescencia, **la pubertad provoca un cambio de la conducta** que hace que el niño púber se torne deprimido, irritable, reservado, no cooperativo, y peleador. A menos que los padres adviertan la relación que existe entre dicha conducta y las modificaciones orgánicas que está experimentando el niño en ese momento, es probable que carezcan de la comprensión necesaria, y esto no ayuda al niño a pasar esta difícil etapa y probablemente aumente su ya existente sentir de que “nadie lo quiere”.

6.1.1. CAUSAS DEL DESEQUILIBRIO

Con nadie es tan difícil vivir como con un adolescente joven, su conducta es imprevisible, es irresponsable, censor, excesivamente crítico y completamente exasperante durante la mayor parte del tiempo. La relación entre los hermanos de distinto sexo llega a su punto más bajo en el periodo de la pubertad, en general, esta situación mejora a medida que mujeres y varones empiezan a demostrar interés por los miembros del otro sexo.

Los hermanos menores sean estos nenas o nenes, constituyen una gran molestia para cualquier adolescente; como acaba de salir de la fase ruidoso, socia y gritona del final de la infancia demuestra poca tolerancia precisamente para quienes aun se encuentran en dicha clase del desarrollo. Durante la adolescencia es probable que la tirantez sea mayor entre hermanos del mismo sexo. El menor se resiste por los privilegios de que goza su hermano mayor y se ofende por las críticas que formulan a su conducta inmadura o por la forma en que le ridiculizan, cuando está esforzándose por superar esa etapa.

6.1.2. EDAD DEL DESEQUILIBRIO

Las dificultades para llevarse bien con los distintos miembros de la familia, habitualmente llegan a su punto máximo alrededor de la época de la maduración sexual; siguen siendo intensas durante un año o dos después de ese periodo, y luego empiezan a mejorar. Hacia el final del ciclo de la enseñanza secundaria, las relaciones con los miembros de la familia normalmente muestran marcada mejoría.

La adaptación a los otros miembros de la familia así mismo mejora normalmente a medida que el adolescente va creciendo, este puede entonces entender mejor a sus hermanos menores, y ser más tolerante con ellos de lo que lo era cuando estaba entrando

en la adolescencia. A medida que adquiere mayor confianza en sí mismo se siente menos molesto e incomodo por la conducta de sus hermanos menores.

El adolescente siente ahora menos envidia de sus hermanos mayores y como resultado, los trata de manera más despreocupada.

Normalmente durante el periodo final de la adolescencia las relaciones familiares se hayan establecidas sobre una base más segura que ningún periodo anterior de la vida del individuo. El que se produzca o no este acercamiento dependerá en gran parte de la forma en que el adolescente sea tratado por los diversos miembros de la familia, principalmente por sus padres.

6.2. INFLUENCIA DE LAS RELACIONES FAMILIARES

El tipo de relación que existe entre el adolescente y su familia desempeña un papel de importancia en la determinación del tipo de adaptación que el realiza con respecto a las personas ajenas al hogar. Como ha señalado Garrison **“los hábitos se edifican sobre hábitos y es probable que los primeros hábitos confieran esencia a los hábitos posteriores”**. A medida que el niño se transforma en adolescente, las influencias familiares pueden ser fortalecidas o contrarrestadas por interés y amistades externos, con gente que no tiene vinculación con la familia. El adolescente cuando busca consejo se dirige más a los profesores y amigos que hacia sus padres. Existe menor estabilidad en la unidad familiar que en épocas anteriores y hay menor calor emocional, esto se hace evidente en las épocas de tensión en que los adolescentes son más propensos a criticar y culpar a sus padres que aceptar dicha atención como parte de la vida familiar.

6.2.1. TIPOS DE INFLUENCIAS

Es interesante destacar lo que dice Hurlock “las relaciones familiares pueden influir en el adolescente ya sea **directa o indirectamente**”. El adolescente tiende a adoptar las normas de conducta de sus padres, aunque puedan disgustarle u ofenderle ciertos modos de ser y algunas actitudes de sus padres. Los adolescentes cuyos padres rezongan, critican, castigan con severidad, y fiscalizan sus actividades externas de manera muy estricta, o en cambio no las fiscalizan en lo absoluto, han resultado ser peleadores, desobedientes, nerviosos y de genio rápido. Por consiguiente, su conducta estaba estrechamente vinculada con los prototipos que habían observado en el hogar. Las relaciones familiares también pueden influir indirectamente sobre la conducta de los

adolescentes. Cuando en el hogar prevalecen una disciplina y una atmósfera muy estricta, es probable que el adolescente manifieste una conducta antisocial.

6.2.2. FUENTES DE INFLUENCIAS

La principal influencia de las relaciones familiares sobre la conducta del adolescente proviene del **tipo de relación afectiva** que existe entre este y sus padres. Como Entorf lo ha señalado: “cuando existe una relación familiar afectuosa, los padres demuestran comprensión por las necesidades de sus hijos y desempeñan el papel de compañeros de éstos”.

Las relaciones familiares afectuosas están indicadas por el grado en el cual el individuo manifiesta un sentimiento de confianza y seguridad en sus padres al compartir sus confidencias con ellos, al dirigirse a ellos en busca de consejo y ayuda cuando surgen problemas difíciles, por las oportunidades que los padres proporcionan al hijo para su autoexpresión, por el grado en que el hijo tiene oportunidad de lograr un reconocimiento de sus actividades en el trabajo y el juego, por la forma en la cual los padres se preocupan de asegurar el orden y la disciplina del hogar, sin recurrir a la fuerza ni a la regimentación y por la medida por la cual la familia posee solidaridad y lealtad mutua.

Una de las maneras por las que se demuestran las relaciones familiares afectuosas es por el deseo de los diversos miembros de la familia de estar juntos el mayor tiempo posible. A medida que los hijos van creciendo hay menos oportunidades que en la niñez, para que la familia se reúna como unidad; por consiguiente, las comidas constituyen la ocasión más habitual para que la familia se reúna, y es en esos momentos cuando la familia tiene la oportunidad de discutir cuestiones de interés personal y mutuo.

6.2.3. AREAS DE INFLUENCIA

Las áreas en que las relaciones familiares ejercen una influencia más notable sobre la conducta del adolescente son las siguientes:

- **Adaptación general:** Cuando las relaciones familiares con buenas, el adolescente es un individuo bien adaptado. En contraste, los mal adaptados tienen relaciones familiares deficientes, no solo en la adolescencia sino también en la infancia. Las relaciones intrafamiliares constituidas por las relaciones con todos los miembros de la familia muestran una relación aun más estrecha con la adaptación, que las relaciones

con los padres. Los conflictos con los padres u otros miembros de la familia conducen a desajustes y a relaciones que perturban y debilitan.

La adaptación de un joven a la vida en general su actitud hacia el trabajo o su independencia para resolver problemas se hayan determinados en gran parte por la situación familiar en la que él se desarrolla, por el buen juicio que demuestran sus padres al dejarle realizar una parte de las tareas domesticas, asumiendo la responsabilidad de una parte adecuada de ellas, y por la medida en la cual se le permita y se la anime, sin culparle por los errores, a que elija por sí mismo y tome decisiones.

- **Sociabilidad:** Los adolescentes que se hayan mal adaptados socialmente provienen de hogares en los que la disciplina paterna es rígida, en que existe tirantes entre padres e hijos en que el padre insulta a la madre, u hogares destruidos por la separación.

La influencia de la familia sobre la socialización del adolescente se extiende a campos de sociabilidad que incluyen en aprender a adaptarse a las normas, costumbres y tradiciones del grupo.

- **Ajustes emocionales:** La carencia de una vida familiar feliz ejerce una notable influencia sobre la estabilidad emocional del adolescente.

- **Independencia:** Existe estrecha relación entre el grado de libertad concedido al hijo por parte de sus padres y el grado de independencia que este puede lograr en la adolescencia.

- **Conducta en el noviazgo:** Uno de los sectores de la vida en el que las malas relaciones familiares ejercen su influencia más negativa es en el de noviazgo y matrimonio. La relación de un adolescente con sus padres influye no solo en la edad en la que el comienza a tener citas y sobre la cantidad de citas que tiene sobre también en tipo de individuo al que elige como compañero de cita y posteriormente como conyugue. Por ejemplo si una mujer no se lleva bien con su madre siente el deseo de encontrar un chico como compense la falta de amor que padece en su casa.

6.3. CONFLICTOS FAMILIARES

Existen tres fuentes comunes de tirantez:

- **La primera** surge de los métodos de disciplina que el adolescente considera como injustos o infantiles. El adolescente no se queja si se le castiga cuando cree que lo merece, pero protesta cuando cree que el castigo es inmerecido. Además, protesta si se le castiga de la misma manera que se hacía cuando era niño.

- **La segunda** fuente de fricción surge de la actitud hipercrítica del adolescente hacia sus padres, hermanos y hogar. Cuando los padres han realizado grandes sacrificios personales en tiempo, energía y dinero, para proporcionar a sus hijos el mejor hogar que pueden, y cuando han hecho todo lo posible para que estos sean felices y tengan éxito, lógicamente se ofenden ante estas críticas que significan falta de agradecimiento filial.

- **La tercera** fuente de fricción surge de la creencia de los adolescentes de que los padres actuales no entienden las dificultades del adolescente y no simpatizan con dichos problemas. Opinan que aquellos no tratan de ver los problemas de los jóvenes de hoy a través de sus propios ojos, sino a través de los ojos de cuando ellos eran jóvenes y por lo tanto aplican otros métodos que no pueden aplicarse hoy en día para resolver con éxito los problemas.

6.3.1 FACTORES QUE INFLUYEN EN LA TIRANTEZ

1. **Velocidad de los cambios sociales:** el rápido ritmo de los cambios sociales brinda hoy al adolescente muchas experiencias que no tuvieron sus padres, y por eso estos son incapaces de entenderlas o enfrentarlas. Como la conducta es distinta, los padres tienden a considerarla “mala”. Aunque el intervalo entre las juventudes de padres e hijos pueden no ser muy grande en años, la brecha entre ellas puede ser muy grande en cuanto a costumbres.
2. **Disparidad en edades cronológicas.**
3. **Papel de los padres:** los padres autoritarios fomentan la mayor proporción de tensiones y tirantez familiar. Si cualquiera de los padres, o ambos, se inclinan hacia la conducta autoritaria, el hijo se siente inclinado a ofrecer resistencia a tal dominio.
4. **Ambiente cultural:** si el ambiente cultural del hogar difiere notablemente de los hogares de los compañeros del adolescente, los conflictos son mucho más frecuentes y graves que cuando el nivel de cultura es similar o se aproxima. El choque entre las dos culturas no solo da como resultado muchas fricciones graves si no desadaptaciones del adolescente, quien se siente inferior a compañeros y piensa que en su hogar no lo quieren.

6.3.2. EFECTOS DE LOS CONFLICTOS FAMILIARES

Los conflictos, especialmente cuando son repetidos y graves, producen relaciones perturbadoras y debilitadoras para todos, y con frecuencia provocan desajustes. Las situaciones hogareñas de excesiva tirantez provocan desajustes tanto fuera como dentro del hogar como por ejemplo los adolescentes que tienen dificultades de adaptación en la escuela con frecuencia provienen de hogares en la que las relaciones familiares son malas y en las que hay demasiada tirantez entre padres e hijos. El individuo puede volverse excesivamente introvertido y desconfiado de los motivos de la gente, puede tratar de llamar la atención, llegando a cualquier extremo para merecer la consideración

y el afecto de que se siente privado en su hogar; o incluso puede tornarse hacia la delincuencia como forma de venganza, que se logra cuando descubre que su conducta provoca preocupación a sus padres.

6.4. UNA TEORIA DE LAS CRISIS FAMILIARES

La crisis es, según Webster¹⁵, un **estado de cosas en el que es inminente un cambio decisivo** en un sentido o en otro. Es un proceso fundamental para la comprensión del campo y por lo tanto una terapia. La crisis es el punto de viraje en el que las cosas mejoran o empeoran.

CRISIS

Se produce una crisis cuando una tensión afecta a un sistema y requiere un cambio que se aparta del repertorio usual del sistema. Ese estado de crisis es señalado por cambios no específicos en el sistema. Los límites se aflojan y permiten la entrada en el sistema de un terapeuta o de cualquier otra persona que influye sobre el modo en que opera este. Las reglas y los roles se confunden. Tanto las expectativas como las prohibiciones se relajan. Las metas y los valores pierden importancia e incluso pueden desaparecer. Se reviven los conflictos irresueltos, que acaparan excesiva atención. Aumenta la tensión entre los miembros de la familia. Los miembros de la familia quizás quieran eliminar la tensión de algún modo disfuncional que la reducirá sin solucionar el problema.

TENSION

Una tensión es una fuerza que tiende a distorsionar. Las tensiones son, de algún modo, específicas de cada sistema; es decir lo que es tensionante para una familia puede

¹⁵ Definición de crisis familiares dadas por Webster en el libro de Pittman, "Momentos Decisivos".

no serlo para otra. Todo esto depende enormemente de los valores y expectativas de la familia y de la naturaleza de las relaciones entre sus integrantes.

La tensión puede definirse de acuerdo con varios parámetros: si es manifiesta u oculta, aislada o habitual, permanente o temporaria, real o imaginaria, universal o específica y se la considere como producto de fuerzas intrínsecas de la familia de fuerzas extrínsecas que están fuera de su control.

En general las tensiones crean menos problemas si son manifiestas. En un descaminado afán por evitar la vergüenza, el dolor, la culpa o el cambio, muchas personas guardan secretos y así agravan la confusión. Cuando ocurre algo que afecta a un miembro de la familia y no es comprendido por el resto de ésta, es como vivir en una casa embrujada: uno de los miembros ve fuerzas que los otros no ven y reacciona en consecuencia. Si una tensión es manifiesta (la casa es destruida por un incendio), la familia puede unirse y los de afuera ofrecer ayuda; si es oculta (una aventura romántica, una bancarrota), nadie se entera y por lo tanto nadie puede ayudar.

La respuesta frente a la conducta habitual o recurrente es diferente de la que se produce frente a la conducta aislada. Perder un trabajo es diferente de la permanente inestabilidad laboral. Muchas batallas familiares tienen que ver con el hecho de que una tensión sea aislada o habitual.

Cuando se produce por sexta vez un episodio de violencia estos dejan de ser solo alarmantes para la familia y se vuelven malsanos.

Las familias pueden pelearse por el hecho de que determinada tensión sea temporaria o permanente. El miembro que desee el cambio quizás se concentre en los efectos y estigmas permanentes de situaciones temporarias como un aborto o una aventura amorosa, aunque no haya habido un resultado más permanente como un bebé o un divorcio. Del mismo modo, la gente que se resiste al cambio quizá solo vea los aspectos temporarios de algo que subestime las consecuencias a largo plazo. La madre que no quiere que su hijo varón use un aro considera que la oreja agujereada es algo tan permanente como un tatuaje, en lugar de ser algo tan temporario como un peinado.

A veces no queda claro si una tensión es real o no. En raras ocasiones un niño puede denunciar un incesto que en verdad no ha ocurrido; con mucha más frecuencia, puede haber ocurrido y ser negado por ambos padres. Sin embargo desde el punto de vista de un terapeuta, no importa tanto que la acción ocurriera o no, como el hecho de que las relaciones y las tensiones son verdaderas y reales.

Cuando la gente atraviesa un período tensionante, se concentra tanto en lo que le pasa que no logra darse cuenta de que la suya es una experiencia universal, una experiencia que comparte con la mayoría de las familias. Quizás estos individuos se sienten muy solos, como si esto les ocurriera únicamente a ellos.

Cuando las experiencias son más o menos específicas de determinada persona o familia, ello debería llevar a sus miembros a reflexionar sobre por qué su experiencia es tan diferente de la universal.

Las tensiones pueden surgir desde dentro de la estructura familiar, o una familia puede encontrarse en una situación tensionante provocada por fuerzas exteriores a ellos. Las familias cuyas culpas siempre se exteriorizan quizá no sientan necesidad de cambiar la conducta que origina las tensiones. Los padres de malos alumnos echaran la culpa al sistema escolar, los hombres a las mujeres y viceversa, mientras nadie se hace responsable del cambio. Por otro lado, es igualmente inútil interiorizar cada tensión y culpar de cualquier cosa que ocurre a un defecto predilecto de la estructura familiar. Los hijos de padres divorciados quizá culpen de sus malas notas escolares a los problemas

del matrimonio. Las parejas que discuten constantemente culparan de todo lo que sucede a algún agravio. Al hacerlo así se pierden la oportunidad de atribuir la responsabilidad que le cabe a cada miembro de la familia, o de escapar, o de comprender las realidades difíciles.

Si estos parámetros pueden medirse con propiedad, la tensión, sus características, sus efectos y su origen podrán comprenderse con la claridad suficiente para abordarlos. Cuando la tensión se define con claridad, se torna tangible y específica, y ello señala el camino hacia el cambio. Cuando la tensión es confusa, la crisis se extiende sin necesidad y se vuelve incontrolable. La identificación y definición de la tensión son requisitos importantes para resolver una crisis familiar.

6.4.1. CUATRO CATEGORIAS DE CRISIS

Cada crisis es quizás única pero la mayoría posee aproximadamente las características de estas cuatro categorías, basadas sobre todo en la tensión. Estas cuatro categorías¹⁶ rara vez se dan en forma pura, su superposición e interacción no tienen por qué preocupar al terapeuta.

1. DESGRACIAS INESPERADAS: Es la más simple y menos común. La tensión es aquí manifiesta, aislada, real, específica y extrínseca. Alguien muere, la casa se quema, la economía se derrumba. Si todos pueden realizar un esfuerzo común para definir la tensión y los cambios que esta requiere, quizás las crisis no destruya la familia. Tal vez sea necesario un cambio mínimo en la estructura familiar, según la permanencia de la tensión. Los rasgos más importantes de las desgracias inesperadas son que la tensión es obvia y que surge claramente de fuerzas ajenas a la familia. Es real. No podría habérsela previsto. Nunca ocurrió antes. No es probable que vuelva a ocurrir. Lo que puede hacer la familia es concentrar la mayor parte de su atención en lograr el reagrupamiento necesario para mantenerse en funcionamiento.

El peligro de las desgracias inesperadas reside en la búsqueda de culpables: el esfuerzo por encontrar algo que alguien podría haber hecho para evitar la crisis. Este esfuerzo sin duda revelara todo tipo de deficiencias personales y familiares, las cuales podrá entonces adjudicarse la responsabilidad de la crisis. Como resultado, quizás se pase por alto la tarea real de hacer un esfuerzo común y adaptarse a la situación, en lugar de ello se opta por un mecanismo de ataque y defensa.

En una familia funcional todos se unen en la tentativa de resolver la crisis inmediata, cuales quiera sean los problemas existentes.

Por lo general las desgracias inesperadas no son el motivo que lleva a la gente a terapia, sino que ocurre mientras que la gente está en terapia.

¹⁶ Cuatro categorías de crisis definidas por Pittman en el libro "Momentos Decisivos".

2. CRISIS DE DESARROLLO: Son universales y previsibles. Deberían ser manifestadas pero pueden poseer algunos rasgos encubiertos. Pueden representar cambios permanentes en el status y función de los miembros de la familia, y no solo fases temporarias. Pueden surgir a raíz de factores biológicos y sociales, más que de la estructura familiar. Son muy reales. No tienen nada de único y sobre todo no pueden prevenirse. Las crisis de desarrollo habituales abarca el matrimonio, el nacimiento de los hijos, el inicio de la edad escolar de estos, la pubertad, la independización de los hijos y su posterior abandono del hogar, el envejecimiento, la jubilación, la decadencia y la muerte de los padres. Algunos de estos cambios evolutivos son sutiles y graduales, otros son abruptos y dramáticos. Algunos son determinados por las diversas etapas biológicas, otros, por condicionamiento de la sociedad.

En cada estadio de desarrollo es inevitable una crisis de algún tipo. La familia tiene la obligación de adaptarse a la cambiante capacidad funcional o al estado emocional de la persona que entra en la nueva etapa de desarrollo. La respuesta natural de la familia es demorar el cambio, o incluso castigarlo y evitarlo. Los problemas surgen cuando una parte de la familia trata de impedir la crisis en lugar de definirla y adaptarse a ella. También puede haber problemas si alguien de la familia desea que los cambios propios del desarrollo sean más rápidos.

Las grandes crisis de desarrollo tienen lugar cuando la estructura de la familia parece incapaz de incorporar el nuevo estadio de desarrollo.

Es importante destacar dentro de esta crisis sobre todo la crisis que ocurre durante la adolescencia: La adolescencia es un periodo de psicosis normal. En ninguna época de la vida del individuo se tiene tanta conciencia de la crisis y el cambio. Los adultos le darán un matiz romántico, recordándolo afectuosamente como un tiempo de idealizaciones embelesadas, placeres logros heroicos e intimidad con los pares. Para unos pocos adolescentes, la escuela secundaria es el apogeo de la vida; para la mayoría es el infierno. Hay una cohibición intensa, una conciencia de las deficiencias personales, una preocupación constante por la posición que se ocupa entre los pares. Los adolescentes sienten demasiado. Cambian de talante muy rápido. Cada momento, cada estado de ánimo, parecen eternos. Son poco capaces de actuar contrariamente a sus impulsos o talante, ni aun por su propia supervivencia y todavía menos en bien de su futuro.

Los padres parecen inútiles; quizás hasta parezcan ser el enemigo. Les resulta difícil aceptar los estilos de moda y la inestabilidad social. Más aún: no pueden seguir las oscilaciones del talante. Tampoco les es fácil comprender las prioridades que rigen la vida de los adolescentes.

Para los adultos la tarea del adolescente es prepararse para la edad adulta, desempeñándose bien en las habilidades aprobadas por ellos, para el adolescente, su tarea es sobrevivir un día más recogiendo suficiente apoyo emocional de los pares o de cualquier otra persona capaz de mitigar las punzadas de la humillación social.

En la vida de una familia, no hay época alguna en que se requiera mayor estabilidad que durante la adolescencia de uno de sus miembros. Sin embargo, el adolescente no ofrece absolutamente ninguna, sino que debe extraerla de su familia; no puede venirle de adentro, ni de sus pares, tan inestables como él. Empero los progenitores no pueden proporcionarle estabilidad si ve en ellos a los frustradores del cambio y el crecimiento que lleva a la independencia, y no a sus propulsores.

La adolescencia de un miembro de la familia incita a los padres a revivir las luchas y fantasías que tuvieron de adolescentes, cuestiona sus valores, disocia las pautas

familiares aceptadas, torna obsoletas las reglas habituales, desafía y pone en descubierto los roles usuales, hace añicos las metas soñadas por los progenitores para su hijo y aumenta la tensión familiar.

Los adolescentes necesitan a sus padres. No es una frivolidad sugerir que los niños de 12 a 18 años necesitan el cuidado parental más que los de 6 a 12 años. Los adolescentes mayores tienden a negar su necesidad de los padres, y éstos tienden a olvidar que los adolescentes los necesitan más que unos pocos años atrás. No es fácil para los adolescentes coordinar sus fantasías con las realidades del mundo, y a los adultos les es arduo repensar todo cuanto creían saber acerca de la vida y el mundo, cuando los adolescentes cuestionan esos conocimientos.

Los padres son incapaces de aportar su pericia en cuestiones de estilo juvenil, porque lo que es social y estilísticamente aceptable o inaceptable para una generación puede no serlo para la siguiente. Tratarán de seguir las tendencias y comprender los gustos de sus hijos en materia de música, vestimenta y reglas de cortesía, pero es improbable que los capten bien a menos que estén dispuestos, como sus hijos, a convertirlos en su preocupación constante. Los padres deben dejar que sus hijos sean los peritos en cuestiones de estilo, podrán notar las diferencias y comentarlas, pero sin juzgarlas esenciales.

Los progenitores deben aportar en cambio su pericia en las cuestiones esenciales. La moral, en particular la sexual, posee componentes estilísticos propios. Hace una década, el intercambio de parejas estaba de moda, en la actualidad se lo desaprueba. En una época se admiraba la virginidad, al menos en la mujer, ahora suele ser objeto de sospechas, más que de aprecio. Los padres deben comprender esto, de otro modo, se descalificarían a sí mismos como expertos en otros aspectos menos discutibles de la moral.

Los progenitores tendrán quizás una clara idea de cómo es su adolescente ideal, pero escaso sentido de las variaciones posibles dentro de la normalidad. Tal vez ignoren que los adolescentes normales se embriagan, tienen relaciones sexuales, se deprimen, fumen marihuana. Estas conductas, aun siendo normal, puede no ser buena y requerir el comentario, control o intervención de los padres. Debe mantenerse el diálogo entre el progenitor y el hijo adolescente, pero ello es imposible si los padres creen que la adolescencia es una falla del carácter, más que una sucesión de obstáculos tendidos en el camino hacia la edad adulta. Los progenitores son quienes deben mantener la visión general de la naturaleza temporaria de todo el caos adolescente, los adolescentes lo ven todo como algo permanente y, sus padres hacen lo mismo. Para esto, hace falta una atmósfera de sinceridad, franqueza y apertura.

3. CRISIS ESTRUCTURALES: Las crisis estructurales puras son aquellas crisis concurrentes en las que se exacerban de manera regular determinadas fuerzas dentro de la familia. Aunque estas sean tensiones extrínsecas, la crisis es en esencia una exacerbación de una pauta intrínseca. Puede no haber tensión externa perceptible: la crisis sería como esos terremotos que surgen periódicamente, producto de fuerzas internas profundas. Puede ser recurrente, a menos que la primera crisis de la serie se maneje lo bastante bien como para resolver el problema interno. La tensión puede ser manifiesta, pero es mucho más probable que la crisis surja a causa de tensiones ocultas. Si una tensión real no provoca la próxima crisis de la serie, lo hará una imaginaria. En realidad, la crisis nada tiene que ver con la tensión y no es un esfuerzo por evitar, comprender o cambiar nada. Estas familias sencillamente funcionan de este modo: de

vez en cuando, como respuesta a fuerzas misteriosas dentro de la familia, repiten la vieja crisis familiar, con lo cual confunden a cualquier terapeuta.

La mayoría de las familias patológicas padecen crisis de este tipo. Son las más difíciles de tratar, puesto que la crisis no es un esfuerzo para producir un cambio, sino un esfuerzo para evitar que el cambio tenga lugar. Las familias que tienen un miembro violento caen dentro de esta categoría. A causa del carácter excesivo, no específico, de la crisis familiar típica, acaso la familia nunca llega a manejar con eficacia las tensiones con las que tropieza. Invierte toda su energía en evitar el cambio. Hay familias que pueden repetir durante décadas sus crisis estructurales, con el objeto de impedir que la pareja se divorcie o se case. Es como si estas familias consagran toda su energía a evitar que ocurra alguna transición evolutiva.

4. CRISIS DE DESVALIMIENTO: La crisis de desvalimiento ocurre en familias en las que uno o más de sus miembros son disfuncionales o dependientes. El miembro funcionalmente dependiente mantiene amarrada a la familia con sus exigencias de cuidado y atención. Este cuidado puede ser dispensado dentro de la familia, lo cual puede agotar los recursos de esta, que acaso necesite gente de afuera para que lo ayude. Cuando una familia depende de asistentes externos, está sujeta a tensiones impredecibles que surgen de fuerzas que escapan a su control. Por ejemplo si no viene la niñera alguien de la familia debe faltar al trabajo o a la escuela.

Si existe incapacidad crónica es necesario que la familia establezca con el responsable de prodigar los cuidados específicos una relación que tome en cuenta las necesidades del grupo familiar. Y tal vez sea igualmente importante que los miembros de la familia entiendan la naturaleza de la dependencia, los objetivos de la persona encargada de cuidar al enfermo y las reglas de la relación. Si el *modus operandi* del cuidador les resulta misterioso, la relación perderá toda predecibilidad. La crisis de desvalimiento puede sobrevenir cuando las reglas del cuidador cambian y no parecen negociables, o cuando el cuidador toma decisiones sin explicarlas.

La crisis de desvalimiento también ocurre en terapia cuando el programa de la familia no coincide con el del terapeuta, el terapeuta trata de producir un cambio mientras que la familia intenta evitarlo.

CAPÍTULO 3:
“GÉNERO”

GÉNERO

Se estima necesario incluir este capítulo sobre género, porque es importante saber que la diferencia entre hombre y mujer ha sido impuesta por nuestra sociedad. Es desde ahí donde se empieza a generar una relación de desigualdad entre lo que debe hacer un hombre y una mujer, es decir entre lo que culturalmente se considera como función o rol para cada sexo.

Por supuesto que debemos saber la diferencia entre lo que es género y lo que es sexo para poder hablar posteriormente sobre la violencia entre varones y mujeres, y conocer de donde surge esta relación de poder, que lleva a tal desigualdad de funciones y consecuencias dañinas para todas las personas. Hay razones culturales, socialmente aceptadas, por las cuales se justifica, aún en forma inconsciente, la dominación de alguno de los sexos sobre el otro. Es importante que comencemos a reconocer las diferencias entre ambos, pero que éstas no impliquen jerarquías.

Incluir en el análisis la perspectiva de género significa tener en cuenta el lugar y el significado que la sociedad da al varón y a la mujer en su carácter de seres masculinos o femeninos. Este significado varía de cultura en cultura y de época en época.

Distinguir entre algunos conceptos que si bien están conectados significativamente, no son sinónimos, aunque se los use muchas veces como tales; nos lleva a poder definir sucintamente estas realidades.

Además de diferenciar estos conceptos es preciso incluir algunos otros como: identidad de género, roles, supuestos explícitos e implícitos en la formación de la pareja, socialización, estereotipos entre otros. Para completar y tener más claro la problemática de la violencia en la pareja.

1. EL GÉNERO: SU SIGNIFICADO

“EL GÉNERO son todas las peculiaridades que la sociedad humana ha atribuido a uno y otro sexo, a los roles esperados de varones y mujeres, a los rasgos

de carácter, a la mitología de lo que es femenino y masculino y a las suposiciones acerca de la conducta y sentimientos que los diferencian” (Santos, 1.998). Es decir, aquellos aspectos de la conducta que aún habiéndose ligado al sexo, no dependen de factores biológicos y forman parte de la identidad de los sujetos.

Las mujeres y los hombres tienen diferencias de acuerdo al sexo, es decir, diferencias de carácter biológico. Los seres humanos somos seres sexuados, tenemos sexo definido. Nuestro cuerpo sexuado, viene a constituir la manera de relacionarnos con otros seres, porque es mediante esta diferencia que se va a dar nuestra forma de comportarnos y los valores que vamos a tener mujeres y hombres en la sociedad.

El género se refiere al aprendizaje que vamos adquiriendo mujeres y hombres, de acuerdo a la cultura y sociedad en que vivimos, asumiendo así roles o patrones de comportamiento, de acuerdo al sexo que tenemos (García, 2001).

Las distintas sociedades han atribuido significados diferentes a cada género, estableciendo una serie de características para cada uno, lo que se ha denominado, identidad de género. Esto significa que se aprende a ser mujer y hombre, y por lo tanto lo femenino y lo masculino son características socioculturales y no naturales.

¹⁷Es muy importante poder comprender la diferencia que existe entre el concepto de género y el de **SEXO**, este último se refiere a las **diferencias biológicas entre varón y mujer, y se refiere a características naturales e inmodificables**. Género es un término cultural que alude a la clasificación social entre masculino y femenino. Las interpretaciones culturales de lo que es masculino y femenino varían tanto de una sociedad a otra, como a lo largo de la historia.

En cuanto al sexo se distinguen seis componentes principales: la composición cromosómica, los órganos reproductores, los genitales externos, los genitales internos, el componente hormonal y las características sexuales secundarias.

También se puede diferenciar lo que es **ORIENTACIÓN SEXUAL**, se refiere a la preferencia sexual que tiene el individuo en cuanto a lo que quiere ser. Se relaciona con la elección de objeto que se da alrededor de los 5 años.

1.1. IDENTIDAD DE GÉNERO

Según Moya (2000), “la identidad de género es la percepción interior de la persona como hombre o mujer”.

La identidad es la imagen que las personas logran construir de sí mismas, la forma como se auto-perciben, su autoimagen y la forma en que interactúan en sociedad a partir de esta auto percepción.

Según Barrio (1992) “la identidad tiene algunas características fundamentales, está referida a un contexto social y cultural, se afirma en la relación interpersonal y es producto tanto de la sociedad como de la acción de las propias personas”.

¹⁷ El autor hace una diferenciación entre género, sexo y orientación sexual para una mejor comprensión para el lector.

La identidad de género cobra sentido, en la medida en que mujeres y hombres interiorizamos atributos, formas de ser y actuar acorde a lo socialmente definido, como masculino y femenino. Es decir, asumimos y representamos patrones de conducta diferentes de acuerdo a si somos mujeres u hombres.

Conocer el cómo se nos enseña a ser mujer y a ser hombre, los roles de género y sus prescripciones, la socialización de género y sus respectivos resultados para cada sexo, nos ayudan a entender cómo se va preparando el terreno para que un muchacho maltrate a su novia y para que este permanezca en una relación violenta. “Un muchacho que quiera cumplir cabalmente con el rol de género masculino tradicional será propenso a la violencia; aparentar la actividad sexual, ser quien tome las decisiones en la relación de pareja, dominar y controlar las actividades de ella, probar constantemente que él es el hombre a través de actos agresivos y dureza por temor al estigma de la homosexualidad, esperar que la novia renuncie a sus intereses o a otras relaciones y de la máxima prioridad a su relación con él” (Troncoso y Tenorio A., 1999).

1.2. ROLES

En función de los efectos que tiene la estructura social en cuanto a lo que se refiere a estatus y a rol, se puede ver que hay diferencias en los mismos de acuerdo al género al que se hace referencia.

El estatus es: “posición social que ocupa un individuo y que los demás reconocen”.¹⁸ Hace referencia a una posición social, esto es, a las responsabilidades, privilegios y expectativas que acompañan a esa posición. Por esto, el estatus nos dirá mucho sobre cómo va a actuar esa persona en un determinado contexto. También nos dice quiénes y qué somos en relación a otros y en consecuencia que es lo que esperan esos otros de nosotros.

En cambio, **el rol es: “las expectativas sobre la conducta que cabe esperar de una persona según su estatus”.**¹⁹ Es la manifestación dinámica u observable del estatus.

Los estatus que se tienen y los roles que se desempeñan varían de una sociedad a otra y también varían según los estereotipos de género.

En función de la definición de rol, lo que se denomina **rol de género** tiene que ver con **todo lo que la persona hace y dice**, que va a indicar, tanto para la persona misma, como para los demás, que esa persona es hombre o mujer. Las diferencias de género implican diferencias en el modo en que hombres y mujeres se desenvuelven en las interacciones cotidianas.

Así, la identidad / rol de género se conforma más o menos al estereotipo cultural de cada sexo. La primera, es decir la identidad de género es la experiencia interna del

¹⁸ Macionis, J. y Plumier, K. Ob. Cit.

¹⁹ Macionis, J. y Plumier, K. Ob. Cit.

segundo, es decir del rol de género de cada sujeto; y el segundo es la expresión del primero.

Ann Oakley plantea cuatro procesos fundamentales para el desarrollo de los papeles de género. Los mismos son diferenciados en razón del sexo y constituyen rasgos de la socialización del niño:

- **La manipulación o “amoldamiento”:** por ejemplo la inclinación que presenta la madre a preocuparse de los cabellos de la hija, a vestirla en forma femenina, a decirle lo bella que es, etc. A partir de esto la niña integra dentro del concepto de sí misma la forma en que el adulto la ve.
- **La “canalización”:** implica que la atención del niño o la niña se dirigirá hacia determinados objetos o aspectos de esos objetos.
- **Tratamiento verbal:** por medio de este el niño puede ser tipificado según el sexo, aunque con frecuencia los adultos no se den cuenta de ello como por ejemplo: “sos una niña mañosa” o “sos un niño travieso”. Esta clase de comentarios van actuando como indicadores de un concepto de auto identidad, en el que está incorporada la diferenciación en razón del género de cada sujeto.
- **Exposición a la actividad:** tanto los niños como las niñas están expuestos a actividades que tradicionalmente son consideradas como femeninas o masculinas.

De este modo, la diferenciación de roles según el sexo que presentan los sujetos al nacer, no le es propuesta al infante como consecuencia del desarrollo económico, social e histórico, de la institución familiar, sino que se le presenta como un hecho natural, como algo ya dado y por lo tanto sin posibilidad de cambio, como inmutable.

Los roles de género en cada cultura son diferentes, por ejemplo en México es común que la familia sea dirigida por el hombre, por el clásico estereotipo de que los hombres son fuertes, inteligentes, protectores y las mujeres sumisas, y el hombre es quien las debe proteger. Esto es un claro ejemplo de querer ser el macho mexicano, es común que los hombres por sus inseguridades traten de aprender algo que no son y al poder dominar a la mujer se sienten seguros de sí mismos, cuando todo es una realidad disfrazada de temor.

Los hombres desde pequeños aprenden a resolver las diferencias por medio de la violencia, son violentos cuando tienen algún problema en la calle, además los juegos contienen violencia al igual que la televisión y otros medios que muestran la violencia social en la que actualmente vivimos.

Una muchacha puede ceder a la presión de grupo e intentar cumplir con las prescripciones de rol de género femenino tradicional, creer que puede cambiar al hombre que ama, sentirse culpable por los problemas y responsable del funcionamiento de la relación, pensar que jamás encontrará a otro novio, lo que la pondrá en riesgo de involucrarse en relaciones potencial o abiertamente violentas. Con respecto al rol de la mujer anteriormente citado, de cierta manera es lo que se nos ha impuesto a nuestra cultura que tiene que aguantar todo lo que el hombre le hace, como si fuera su destino. Se presenta un problema de autoestima en la mujer cuando se deja agredir por la pareja, no se deja valer como debe hacerlo, por miedo a quedarse sola o porque simplemente piensa que ella es menos que él.

2. SOCIALIZACIÓN

Para poder entender de qué hablamos cuando hablamos del género y de su socialización, es preciso hacer referencia a lo que es la **cultura, esta es “el conjunto de valores, creencias, actitudes y objetos materiales (o artefactos), que constituyen el modo de vida de una sociedad.”**²⁰ Aquí se encuentran los modos de pensar, de actuar, de relacionarse con otros y con el mundo externo.

De este modo podemos ver que se distingue entre los componentes tangibles, es decir la cultura material (que hace referencia a los objetos que crean los miembros de una sociedad) de los intangibles, es decir la cultura inmaterial (lo que son las ideas, los valores, las percepciones del mundo, etc., que crean los miembros de una sociedad).

Para nombrar solo algunos de los elementos de los que consta la cultura diremos que los **valores** son modelos que se encuentran culturalmente definidos, por los que las personas van a evaluar lo que es deseable, bueno o bello y que les sirven de guía para poder vivir en la sociedad. Son enunciados acerca del deber ser, es decir de cómo deben ser las cosas. Los valores son principios amplios y generales que sirven de base a las creencias. Las **creencias** son enunciados más específicos que las personas los consideran como ciertos.

Así, los valores y las creencias no solo influyen en la manera en que vemos nuestro entorno, sino que también forman la esencia o núcleo de nuestra personalidad. De este modo cada uno de nosotros aprende a pensar y a actuar según unos principios determinados, a valorar ciertos objetivos o metas y a creer en una serie de verdades y rechazar aquello que se nos presenta como falso. Todo esto en base a la cultura de la que formamos parte.

Entonces, si la cultura es una cuestión de hábito, lleva a que limitemos nuestras opciones y a que produzcamos o repitamos pautas que pueden ser peligrosas (como es el caso de la diferenciación de género con la consiguiente jerarquización). Sin embargo se podría decir que si bien los seres humanos son prisioneros de su cultura, como otras especies lo son de factores puramente biológicos, hay una diferencia fundamental, ya que mientras que las otras especies actúan siguiendo el dictado de sus instintos en unos entornos que no pueden alterar, la especie humana tiene la capacidad de crear una y otra vez su propio entorno, que pasa a ser un entorno cultural.

En función de la cultura en la que cada ser humano está inmerso es como se dará el proceso de socialización al que todos estamos expuestos por el hecho de vivir en sociedad. Este proceso implica que el sujeto aprehende su cultura y las pautas, normas, valores, creencias, lenguaje, entre otros, que de ella forman parte. Es un proceso por el que se transmite la cultura, no es algo que suceda solo en la infancia sino que por el contrario es algo continuo y permanente que se da a lo largo de toda la vida. Ya que si bien el ser humano nace indefenso y requiere de otros para poder aprender aspectos necesarios para la supervivencia, nunca llegamos a aprender toda la cultura. Así, la **socialización** es:

²⁰ Maconis, J. y Plumier, K. “Sociología”. 1.999.

“El conjunto de experiencias que tienen lugar a lo largo de la vida de un individuo y que le permiten desarrollar su potencial humano y aprender las pautas culturales de la sociedad en la que va a vivir.”²¹

También podemos definir a la socialización de la siguiente manera: “es el proceso mediante el cual el individuo, es absorbido por la cultura de su sociedad” (Salvador Giner, 1988).

Esta experiencia social es la base sobre la que cada uno de nosotros va a construir su personalidad²².

Este proceso se relaciona con un aprendizaje que tiene que ver con la adaptación a grupos en cuanto a sus normas, ideas, imágenes, valores, ciencias y conductas. Durante la infancia esto se manifiesta como un proceso de interiorización normativa, imaginativa y valorativa.

Algunos sociólogos, en lugar de hablar de socialización, lo hacen de reproducción como modo de criticar al sistema capitalista. Reconocen en la reproducción, el hecho cultural de la permanencia de las pautas de desigualdad, autoridad y privilegio de algunos (en lo que nos interesa, de los hombres) por sobre otros (las mujeres), en las pautas sociales.

2.1. AGENTES DE SOCIALIZACIÓN

Como se dijo anteriormente este proceso no se da de una vez y para siempre en forma acabada, sino que es algo continuo y permanente en el que no solo interviene la familia, sino que también existen otros agentes de socialización que son muy importantes. Así encontramos:

2.1.1. Familia

Es el agente de socialización más importante, ya que los primeros años de vida de una persona giran alrededor del núcleo familiar. Al menos hasta la edad escolar, la familia es la única institución que transmite al niño una serie de valores, normas o prejuicios culturales.

²¹ Macionis, J. y Plumier, K. Ob. Cit.

²² Entendida esta como el entramado relativamente consistente, de las formas de pensar, sentir y actuar de una persona. En Macionis, J. y Plumier, K. Ob. Cit.

La socialización que tiene lugar en la familia se desarrolla de forma continua y difusa, ya que no se sigue un esquema preestablecido o un programa. Los niños absorben todo lo que observan en el entorno familiar. La imagen que se forma un niño de sí mismo, de los demás y del mundo depende de lo que le está transmitiendo su familia.

Se debe recordar que la socialización de género comienza incluso antes del nacimiento; ya que en muchas sociedades las preferencias por un niño son muy marcadas. Además, aún antes de nacer se sumerge a las niñas en el “mundo del rosado” y a los niños en el “mundo del celeste”.

2.1.2. Escuela

En la escuela, el niño entra en contacto con personas de diferente origen social. Al entrar en contacto con una gran variedad de personas, el niño aprende a valorar la importancia que se da en la sociedad al género o a la raza de las personas, por ejemplo, y empieza a actuar de acuerdo con estas valoraciones.

Además de aprender los contenidos curriculares, también aprende otras cosas que no se le enseñan formal o sistemáticamente; es lo que se llama currículum oculto. También se les enseña a aceptar que se los evalúe según lo que “hacen” y no según “quienes son”, también aprenden reglas formales y rígidas y se les enseña actitudes y comportamientos diferentes según su género (por ejemplo los niños haciendo deportes, las niñas ayudando a la maestra).

También en este contexto se debe tener en cuenta que hasta hace solo algunos años lo habitual era que los libros infantiles se centraban en personajes masculinos que a menudo estaban situados en el centro de la acción, y las niñas, normalmente guapas figuraban como meras observadoras pasivas, limitándose a apoyar a los hombres.

2.1.3. El grupo de iguales

Este es un grupo social que está compuesto por personas que tienen más o menos la misma edad y posición social, y unos intereses comunes. Al formar parte de estos grupos se gana en independencia personal, así mismo le permite al niño poder compartir o explorar inquietudes e intereses. Aquí pueden actuar al margen o fuera de la tutela y control de los padres, lo que implica aprender otras cosas de las que se aprenden en el núcleo familiar.

2.1.4. Los medios de comunicación

Estos son los medios de comunicación capaces de transmitir información de forma simultánea e impersonal a un gran número de individuos. Estos tienen una gran influencia en la vida de las personas. Hay que recalcar que la televisión se ha convertido en el medio más importante, ya que por lo general, antes de que un niño aprenda a leer, ver la televisión es ya una rutina en su vida.

Si bien en los medios de comunicación y en cómo estos presentan las imágenes de hombres y mujeres ha habido cambios importantes, los mismos son muy pocos y lentos en el campo de la publicidad, ya que en ellas se trata de llegar al público a través de pautas que se encuentran muy arraigadas en la sociedad y la cultura a la que están dirigidas.

3. SUPUESTOS EXPLÍCITOS E IMPLÍCITOS EN LA FORMACIÓN DE LA PAREJA

Cuando se forma una nueva pareja, se entrelazan dos historias diferentes, cada uno de los miembros de la pareja trae consigo su manera de ver la vida, sus proyectos, su educación y sus creencias de lo que es el amor, la pareja, la familia.

Estas ideas que provienen de la cultura se van adquiriendo en el transcurso del crecimiento a través del contacto directo con familiares y amigos al formar parte de las diferentes instituciones como la familia, la escuela, la iglesia, la unión vecinal.

La nueva familia se formará basada en un conjunto de supuestos que circulan en el conjunto social y en el interior de las diferentes subculturas, con modalidades propias.

Pero es muy importante diferenciar que algunos de estos supuestos aparecen **explícitos** en el lenguaje social y otros actúan como **implícitos**, no verbalizados, subyacentes. Los primeros tienen que ver con las concepciones modernas y superpuestas de la cultura, mientras que los segundos son aquellas conceptualizaciones arcaicas que subyacen a las explicitaciones y que, de una manera u otra, las encubren. Ambos tipos de supuestos conforman el modelo socio-cultural prevaleciente.

3.1. Supuestos Explícitos

- El matrimonio es consecuencia de una elección recíprocamente libre.
- El nacimiento de los hijos es producto del amor de pareja.
- La relación entre hombres y mujeres en la familia es igualitaria con relación a oportunidades, derechos y deberes.
- La intimidad y privacidad de la familia deben ser preservadas.

3.2. Supuestos Implícitos

- La familia está organizada en jerarquías de poder desiguales entre hombres y mujeres.
- Tal desigualdad proviene de un ordenamiento biológico originario entre los sexos, que otorga superioridad al hombre.
- Es a causa de la naturaleza que las mujeres están destinadas a ejercer funciones maternas, más allá de su capacidad reproductiva. Así mismo, es también una condición natural la que les otorga características de debilidad, sensibilidad y pasividad.
- Los hombres, en cambio, están hechos para dominar la naturaleza por medio de la intrusión, la acción y la fuerza.

4. ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Cuando se habla de **estereotipos de género**, se hace referencia a mapas que nos muestran como ser varones y como ser mujeres, surge de la oposición de lo masculino y lo femenino, donde se exageran las diferencias. Son formas de ser varones o mujeres que aprendemos desde que nacemos. La escuela, nuestros padres, los medios de comunicación, nos enseñaron lo que debe ser y hacer un hombre y lo que debe ser y hacer una mujer.

Para entender que son los estereotipos, debemos tener presentes que los prejuicios forman estereotipos; la palabra estereo procede del griego, y significa duro, sólido; así, los estereotipos son imágenes que se encuentran distorsionadas y están cargadas de prejuicios acerca de toda una categoría de personas.

Para Grosman, Mesterman y Adamo son “imágenes cristalizadas o clichés utilizados para describir situaciones, comportamientos o personas”.

Los estereotipos se integran a la personalidad como un **conjunto de rasgos adquiridos por aprendizaje** desde la época más temprana de la vida. Son aquellos que se repiten automáticamente cuando a alguien le preguntan cómo son los hombres y las mujeres, qué es ser masculino y ser femenina, forzando la oposición y la diferenciación extrema entre hombres y mujeres.

4.1. Estereotipos masculinos

- Los hombres son: activos, fuerte, independientes, dominantes, poco emotivos, duros ocultan sentimientos, no lloran, agresivos, rebeldes, irritables, bruscos, creativos, desordenados, no les importa su aspecto, seguros.
- Hábiles para los negocios.
- Hablan libremente de sexo.
- El hombre es el que trabaja, el que provee económicamente a la familia.
- El hombre es la autoridad en el hogar.
- Es el encargado de la disciplina.

4.2. Estereotipos femeninos

- Las mujeres son: pasivos, débiles, dependientes, sumisas, emotivas, blandas, expresan sentimientos, lloran, les preocupa mostrarse agresivas, obedientes, pacientes, corteses, rutinarias, ordenadas, les importa mucho su aspecto, inseguras.
- No hablan libremente de sexo.
- Incompetentes para los negocios.
- Las mujeres son las encargadas de las responsabilidades domésticas y la crianza de los hijos.
- La autoridad de la mujer, para tener peso, debe estar legitimada por el hombre.
- La mujer es la responsable de la circulación de afectos en la familia.

5. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

En la adolescencia es de gran importancia la afirmación de la identidad personal, la cual se encuentra construida por diversos elementos, siendo el género uno de mayor importancia.

La identidad sexual y la ubicación de género son clave en el desarrollo psicosocial y se expresan en estereotipos tradicionales asignados a los distintos géneros. La imagen predominante de los varones los presenta como audaces, fuerte, dinámicos y dispuestos a asumir riesgos. Por el contrario, se espera que la mujer sea pasiva, necesite protección, evite los riesgos y sea seductora.

Si bien estos estereotipos de género influyen en las conductas de los/las adolescentes, es importante destacar que los jóvenes suelen rechazar aquello que identifican con lo establecido o impuesto e intentan diferenciarse, oponiéndose también a estas pautas de conducta estereotipadas.

Respecto a la violencia existe la creencia de que los varones son “naturalmente” más violentos que las mujeres, esto se representa en afirmaciones como por ejemplo “los hombres no lloran”. Sin embargo, las jóvenes también muestran agresividad y violencia.

Algunos estudios demuestran que los varones son más propensos a usar la agresión física, mientras que las mujeres utilizan agresiones indirectas mintiendo, descalificando.

No obstante es importante entender que la violencia es un comportamiento aprendido y repetido por algunos jóvenes en determinados contextos y como tal, puede ser prevenido.

CAPÍTULO 4:
“LA ETAPA DEL NOVIAZGO”

LA ETAPA DEL NOVIAZGO

Incluimos dicho capítulo porque al basar la tesis en noviazgos violentos es inevitable saber que pasa, como funcionamos o actuamos durante la etapa del noviazgo, que nos puede llevar a relacionarnos con una persona violenta.

Asimismo observamos que no hay mucha información sobre ella, es como que se sabe que todos pasamos por esta etapa pero nadie la tiene en cuenta como algo significativo y sobretodo marcatorio en la vida de una persona; ya que depende como la atravesemos es cómo vamos a elegir a nuestro compañero para vivir y así formar nuestra propia familia.

Además se tuvo en cuenta precisamente el noviazgo en la adolescencia, ya que muchos jóvenes todavía inmaduros en sus sentimientos y pensamientos son víctimas fáciles en lo que respecta a una relación violenta, también porque ahora esta naturalizado el tratarse de manera insana como son insultos, apodosos despectivos o juegos violentos. Entonces notamos sumamente importante profundizar en este tema para poder orientar a las parejas y prevenir acontecimientos desagradables en sus noviazgos y futuros enlaces conyugales, haciendo de dicha etapa un momento de verdadero aprendizaje y vínculos agradables.

1. CITAS Y NOVIAZGO

²³El acto de hacer la corte o galantear típico, se divide en cinco etapas diferentes:

- **La primera:** es un período libre de tratos y paseos con los integrantes del otro sexo, durante el cual el adolescente tiene citas con distintos individuos.
- **La segunda:** etapa es cuando seleccionan un individuo, de entre todos aquellos con quienes había tenido citas, y que se convierte en una “relación firme”.
- **La tercera etapa:** se produce después de haberse cumplido satisfactoriamente la segunda, y de llevar un tiempo de conocerse. Al principio existe la presunción de que la pareja habrá de casarse en un futuro, luego se supone que se casarán y la pareja se comprometerá formalmente.
- **La cuarta etapa:** es el período del compromiso, en este período se realizan los preparativos para el casamiento y la formación del hogar.
- **La etapa final:** concluye con el casamiento y la luna de miel.

²³ Hurlock Elizabeth en su libro Psicología de la Adolescencia define la cita y el noviazgo como características imprescindibles en la adolescencia, para el desarrollo del adolescente.

1.1. FACTORES QUE INFLUYEN SOBRE LA FORMA CLÁSICA DE HACER LA CORTE

Todo grupo cultural posee su propio tipo de cortejo aprobado por el grupo. Cada adolescente adquiere el prototipo estereotipado de sus padres, compañeros, libros o películas. Los varones y jovencitas aprenden a adaptarse a este tipo cultural, porque descubren que cualquier desviación de él provoca la desaprobación del grupo. Si desean entregarse a cualquier forma de conducta que no cuenta con la aprobación del grupo, tratan de ocultarla para evitar la desaprobación social.

El número de citas y la forma que ellas adquieran depende no sólo de los intereses de los adolescentes mismos, sino también de las costumbres de la comunidad, de las actitudes y restricciones paternas, y de la posición económica de los jóvenes.

Los papeles que desempeñan ambos sexos en las citas también se hallan prescritos por la tradición; se espera que el hombre tome la iniciativa, mientras que la mujer desempeña el papel de seductora. Es seguro que cualquier desviación de los papeles así prescritos merecerá la desaprobación social; y esta es intensa cuando la jovencita es quien se desvía.

En el pasado, una cita con una muchacha significaba un fuerte interés romántico y llevaban la intención implícita de proponerle matrimonio; hoy en día, las citas no son más que experiencias agradables para los que participan de ellas, e incluso las relaciones formales no son consideradas una auténtica indicación de intenciones matrimoniales serias. Lo que los adolescentes hacen durante las citas ha cambiado asimismo en cuanto a su aprobación social. Se ha producido un cambio de actitudes con respecto a la seriedad del matrimonio. De tal modo **el grado de seriedad, con que el individuo considera al matrimonio influye acentuadamente sobre su tipo de noviazgo.**

Las relaciones familiares desempeñan un papel de gran importancia en los tipos de noviazgo. Las malas relaciones familiares, que hacen surgir un pobre concepto de sí mismo y sentimientos generalizados de hostilidad, dan como resultado peores relaciones con los integrantes del otro sexo. Cuando el matrimonio de los padres es feliz, no sólo establece un modelo más probable de amor y matrimonio para que el adolescente lo imite, sino que también afecta el grado de “destete emocional” del adolescente con respecto a sus padres. Cuanto más intenso sea el amor del adolescente por sus padres, tanto mayor será la influencia que ejerzan éstos sobre la conducta relativa a las citas y noviazgo.

Si el adolescente siente intensa obligación hacia sus padres, ya sea financiera o emocionalmente, es probable que se sienta resentido hacia ellos y que tenga un menor número de citas que el que podría tener si las cosas fueran distintas.

Por otro lado, el adolescente que sienta preocupación con respecto a su desarrollo, sus rasgos y su aspecto físico, se torna tímido, retraído y sensible y esto afecta de modo desfavorable su posibilidad de tener citas. La madurez emocional del individuo influye sobre el tipo de amor que éste es capaz de experimentar, y esto a su vez incide sobre su prototipo de noviazgo. El adolescente experimenta al principio enamoramientos, esto es, amor intenso pero de breve duración, luego los enamoramientos ceden el paso al amor romántico sobre el que se basa una relación firme.

El tipo de conducta en el noviazgo se haya influido por los diversos medios de comunicación del pensamiento (diarios, radio, televisión, revistas). Lo que el adolescente ve o lee le sirve como modelo sobre el cual basar su propia conducta.

1.2. CITAS

Según la autora Elizabeth Hurlock dicho término significa: **“un compromiso social entre dos jóvenes, sin ninguna obligación salvo que constituya un acontecimiento agradable para ambos”**.

Son la oportunidad de establecer vinculaciones amistosas con un gran número de individuos del sexo opuesto, de aumentar la gama de contactos, de multiplicar las oportunidades de tener compromisos sociales, de seleccionar compañeros con un mínimo de interferencias paternas, y de juzgar según las normas de su grupo en cuanto a selección personal. Las citas no sólo brindan al adolescente experiencias sociales agradables, sino que establecen los fundamentos de una elección sabia de cónyuge.

1.2.1. VALORACIÓN DE LAS CITAS

Las citas tienen muchas ventajas:

- Brindan al adolescente práctica para valorar los diversos tipos de personalidad y normas de conducta de los integrantes del sexo opuesto.
- Las citas atemperan las ideas muy románticas e irreales acerca del amor y de los individuos del sexo opuesto.
- Las citas aportan experiencia en la adaptación a los demás en las diversas situaciones.
- Presentan oportunidades de adquirir experiencia más amplia, y otras que serían imposibles con personas del mismo sexo.
- Contribuyen a desarrollar el aplomo, la confianza en sí mismo, y el equilibrio emocional.
- Contribuyen un medio de vincularse y divertirse socialmente.
- Las citas constituyen una valiosa preparación para la elección del cónyuge y le proporcionan el afecto, que todo adolescente desea tener.

Es muy importante que el adolescente se prepare para realizar una elección correcta. Por medio de las citas, aprende a adaptarse a los demás, a juzgar objetiva y sensatamente al sexo opuesto, y a adoptar una actitud realista hacia el amor y el

matrimonio. Todos estos factores contribuyen a realizar una más acertada elección de cónyuge, y a lograr un matrimonio más feliz.

1.3. NOVIAZGO

Para Hurlock “el noviazgo constituye una forma de relación social que lleva implícito un compromiso u obligación pública con respecto a la acción futura. Después de una serie de experiencias en cuanto a relaciones serias, los muchachos y muchachas establecen valores con respecto a las cualidades que desean en el compañero de toda la vida”.

Es el periodo en que se mantienen relaciones amorosas con la finalidad de un conocimiento mutuo y cada vez más profundo, con expectativa de un futuro matrimonio. El noviazgo debería ser, ante todo, **un tiempo de aprendizaje y preparación para el matrimonio. La finalidad del noviazgo es la elección de la persona con la cual se pretende conformar una familia, y el conocimiento mutuo.** A partir de esto la pareja decidirá si la relación se prolonga hasta el matrimonio o bien, llega a su fin. El noviazgo es disoluble por su propia naturaleza y, por eso, su ruptura no exige más trámite que la decisión de cualquiera de los dos miembros de la pareja.

1.3.1. CARACTERÍSTICAS DEL NOVIAZGO

Son características que hacen ser al noviazgo lo que es, y las cuales son importantes resaltar por qué de aquí se desprenden varias acepciones que serán remarcadas en el matrimonio.

- **EXCLUSIVIDAD:** esta característica implica fidelidad y compromiso más íntimo con la pareja, que cualquier otra persona; permite una reciprocidad y correspondencia de amor que implica el compartir sentimientos.
- **TEMPORALIDAD:** es el tiempo de convivencia que se dan como pareja antes de formalizar su relación o bien darla por terminada. El noviazgo debe tener cierto tiempo de duración, pues un periodo demasiado corto de convivencia y conocimiento puede traer problemas en la relación conyugal, que pudieron ser evitados o solucionados en el noviazgo; por otro lado, si la relación es demasiado larga corre el riesgo de caer en la costumbre, terminando en fracaso matrimonial.
- **ENTREGA MUTUA GRADUAL:** es un desprendimiento progresivo de sí mismo, para que libres de las exigencias de bienestar, comodidad y búsqueda de

satisfacción personal, puedan darse poco a poco a la búsqueda de la felicidad del otro; que al final resulta ser una gratificación y felicidad propia, sin buscarla intencionalmente. Este nivel de confianza debe ir profundizando de manera progresiva la confianza, el cariño, la comunicación y la intimidad, cimientos que llegan a dar firmeza y solidez a la relación; fortaleciendo de éste modo un futuro matrimonio.

- **TRANSITORIO:** los novios no deben permanecer en un eterno noviazgo, sino paulatinamente es ir integrándose como pareja con miras a un compromiso formal y total.

1.3.2. ETAPAS DEL NOVIAZGO

El noviazgo se desarrolla a través de siete etapas. Cada una tiene su función y propósito al establecer la base para la relación.

ETAPA 1: AMISTAD: Durante la amistad cada uno trata de conocer al otro mientras participa de actividades no románticas, sociales, recreativas, espirituales e intelectuales. La mayoría de dichas actividades son de orientación de grupo, opuestas a las orientadas hacia la pareja. Esta etapa es más informal y menos emotiva que las etapas finales del noviazgo, pues no existen matices románticos o sexuales.

ETAPA 2: CITAS CASUALES: Dos amigos se separan del grupo para compartir actividades que ya saben que disfrutaban juntos. Como el grado de integración emocional entre ellos es bajo, ambos tienen libertad de salir con otros. No se consideran a sí mismos enamorados. Los momentos placenteros son compartidos junto con una amistad que puede prometer algo para el futuro.

Una pareja debería mantenerse en la amistad y la cita incidental por seis o doce meses. Este es el tiempo que se toman para conocer sus gustos, lo que no les agrada, el origen de los hábitos y conductas. Si lo que ellos aprendieron en este ritmo sin apuro se corresponde con lo que están buscando podrán entrar lentamente dentro de la tercera etapa.

ETAPA 3: RELACIÓN ESPECIAL: Esta es una etapa intermedia. Hay un creciente afecto entre los miembros de la pareja, pero todavía no han alcanzado el grado de dedicación que requiere una relación más firme. Están dedicando más tiempos juntos pero no están participando aún de una relación más afianzada.

ETAPA 4: RELACIÓN FIRME: En esta etapa hay un entendimiento entre ambos por el que no saldrán con otros. Cada uno ve al otro más a menudo que en la relación incidental o casual. Por primera vez tienen lugar las palabras *dedicación* y *exclusivo*. La relación más sostenida provee una oportunidad de observarse el uno al otro con más cuidado aunque sin compromiso de matrimonio. Esta etapa prueba también la relación con mucho más cuidado. Revela si las dos personas involucradas son capaces de

mantenerse dedicadas a la misma relación, un hecho vital que debe conocerse antes de considerar el matrimonio.

En esta etapa la pareja puede pensar que están enamorados cuando todavía pueden no tener esa certeza. Pero existe la oportunidad para ellos de desarrollar confianza y seguridad en una persona del sexo opuesto sobre un período extenso de tiempo. Durante esta etapa pueden observarse muchos rasgos de la personalidad: sentido del humor, capacidad de escuchar, modales, espiritualidad y madurez, manejo de diferentes opiniones y habilidad para comunicarse.

La relación estable ofrece un serio período de prueba durante el cual una pareja puede tomar decisiones inteligentes sobre su compatibilidad. Esto también implica un aumento de los sentimientos de amor mientras la pareja dedica más tiempo a estar a solas. Las urgencias sexuales pueden explotar latiendo a un alto nivel continuamente.

ETAPA 5: PRECOMPROMISO: El precompromiso es la etapa en la cual una pareja comienza a discutir la posibilidad de casarse. Hablan de casarse "algún día". Todas las conversaciones son tentativas, la pareja está más segura de que están hechos el uno para el otro. Su comprensión es privada y personal en lugar de ser terminal o dependiente.

Durante esta etapa una pareja puede mirar en profundidad sus estilos de vida o personalidades, para saber si son lo suficientemente compatibles como para casarse.

ETAPA 6: COMPROMISO FORMAL: Esta etapa trae un profundo sentido de dedicación y pertenencia. Hay unas cuantas cosas que separan el compromiso formal del precompromiso. Ofrece una oportunidad de ajustarse al hecho de que se formará una nueva familia, y un nuevo miembro se unirá a la familia grande.

Esta es la última oportunidad de observar al futuro socio antes de amarrarse el uno al otro para toda la vida. Este es el momento de sacar a luz cualquier diferencia sin resolver o revelar cualquier secreto escondido, revisando y volviendo a revisar cada evaluación.

Un compromiso no es un contrato sellado para siempre que fija el destino de una pareja. Es posible que una pareja pueda decidir no casarse después de todo. A pesar de lo difícil que resulta ser, todavía un compromiso roto es mejor que un matrimonio roto.

ETAPA 7: MATRIMONIO: El matrimonio se diferencia de las etapas anteriores en que es la última y se vincula con los procedimientos legales. Tiene que ser la continuación de la etapa del noviazgo, caracterizada por afectividad, respeto, tolerancia y diversión.

1.3.3. TIPOS DE NOVIAZGOS

- **NOVIAZGO CONSTRUCTIVO**

Se caracteriza por momentos muy intensos de crecimiento y ayuda recíproca, brindando suficiente tiempo y espacio libre para la individualidad de ambos. Lo más importante es que hablan claro y saben establecer reglas y propósitos como:

- Los horarios y días de verse
 - Las metas individuales y de pareja
 - Las formas de demostrarse confianza
 - Hasta donde llegar en cuestión de caricias y sexo
- Ambos se disciplinan y se ayudan a mantener las reglas, y cuando uno falla el otro está de pie y viceversa, tienen comunicación, confianza.

- **NOVIAZGO DESTRUCTIVO**

Estos son los que asfixian, te acosan, restan movilidad, tiempo, libertad, obstruyen y dificultan estudios, trabajo, deporte, relaciones familiares y amistades. Una persona destructiva, mostrará celos, amenazas y manipulación, no tiene reglas, se interpone en el proceso individual, desmotiva, crea conflictos emocionales.

1.3.4. VALORES EN EL NOVIAZGO

En algún momento de nuestra vida nos descubrimos ilusionados y cautivados por una persona en especial. Podemos decir que nada se compara con la presencia de “ese alguien” y nuestro cariño se fortalece en la medida que encontramos correspondencia a las atenciones y detalles que mutuamente se procuran en pareja.

De acuerdo con Franco (2001), pocas son las parejas que pudieran servir de modelo para ilustrar como debe vivirse el noviazgo. Los más nobles sentimientos parecen estar sometidos a unos cuantos encuentros casuales, al placer sensual, a rendir juicio y voluntad a las exigencias de la otra persona. Tal vez la modernidad propone una vida sin compromisos, donde al final de cuentas lo importante es pasar un buen rato.

²⁴Los valores son:

- **RESPECTO:** Siempre se habla de respetar ideas, opiniones, gustos, hábitos y costumbres, pero eso no significa estar de acuerdo con todo, o permanecer indiferentes.

²⁴ Artículo bajado de internet para una mejor comprensión del tema, cuyo texto aparece en www.psicologíaadolescente.org

Muchos de estos aspectos pueden no parecernos e incluso disgustarnos y lo correcto será ayudarse mutuamente a corregirlos.

Rivas (2000), cuando existe un interés y cariño auténticos, siempre se buscará el bien de la otra persona. El respeto en pareja también debe vivirse en las manifestaciones de cariño como los son las caricias, los abrazos, los besos, la toma de decisiones e incluso las palabras.

- **SANA DIVERSION:** Uno de los más grandes peligros que existe en los noviazgos, es la búsqueda constante de nuevas diversiones. Lo más difícil es encontrar actividades que nos permitan vivir los valores y conducirnos con respeto. La ociosidad y la falta de prudencia en pareja constituyen la causa de todos los desaciertos que se cometen. Por eso ayuda mucho el asistir a lugares públicos con adecuada iluminación, realizar actividades en conjunto, platicar en casa o ver películas a puertas abiertas, además de cerciorarse que alguna otra persona se encuentra en el lugar; tener alguna afición: deportes, música, pintura, entre otras.

Es importante recordar que los lugares y actividades donde circula el alcohol y las drogas disminuyen nuestra capacidad de autodominio, por lo tanto no deben considerarse como la mejor opción para divertirse.

- **AUTOESTIMA:** Cuando la autoestima está bien fundamentada, se aprende a aceptar los consejos y críticas para mejorar nuestra persona: modales, vocabulario, forma de vestir, disposición al trabajo o al estudio, relación familiar. Pero también nos ayuda a defender nuestros principios morales, rechazar la manipulación de nuestras ideas y sentimientos para no ceder a los caprichos de otra persona, ya sea cambiando nuestra conducta, creencias, amistades o acceder a tener relaciones por miedo a perder a la pareja.

- **COMPROMISO:** En todas las relaciones humanas hace falta comportarse con madurez y seriedad; el noviazgo no es una relación de segunda categoría por ser considerado como algo informal. Esto significa evitar jugar con los sentimientos de la otra persona, engañarla o buscar su compañía para cuando no haya algo mejor que hacer.

De alguna manera, al vivir lo mejor posible un noviazgo las personas se preparan para adquirir mayores compromisos, como puede ser el matrimonio. Lo cierto es que la falta de compromiso en cualquier actividad o relación, termina por llevarnos a la superficialidad, la apatía y la trampa.

Lo anterior no quiere decir que una pareja debe permanecer “atada” indefinidamente. Se trata de poner en orden nuestros intereses, planes, actividades y sentimientos, para encontrar el momento justo y la persona adecuada para emprender una relación.

Devolver el encanto al noviazgo es recuperar el respeto y la dignidad de hombres y mujeres, convirtiéndose en personas con la capacidad de formar una familia que vive y transmite valores humanos a la sociedad.

- **FIDELIDAD:** En el noviazgo existe un compromiso de fidelidad pero también es cierto que no es lo mismo ahora que antes. En todo caso, en estos tiempos lo que se debe pedir es lealtad para evitar que exista un doble juego durante mucho tiempo; es decir, un engaño.

Con lo anterior; se quiere dar referencia, al hecho de que debe de existir una libertad para cambiar de pareja; cuando alguno de los que conforman la misma lo desee pero sin dejar de lado el respeto y la honestidad por la persona actual.

2. LA PAREJA EN LA ADOLESCENCIA

²⁵ La elección de pareja se encuentra estrechamente relacionada con el despertar sexual adolescente, el cual se enmarca dentro de la conformación de la identidad sexual.

La singularidad que adquieren las relaciones amorosas en sus inicios es que parecen ser de una duración y profundidad limitadas, caracterizadas por el enamoramiento apasionado. Al respecto Aberastury (1984) plantea lo siguiente: en la adolescencia los vínculos amorosos son intensos pero frágiles, siendo amores de una gran intensidad pero de una corta duración.

Murillo (1996) plantea que... “las relaciones de pareja entre adolescentes tienden a ser inestables y poco duraderas y son un estar juntos durante algún tiempo, que funcionan como ensayo de rol sexual preparatorias para una vida de pareja adulta”.

En cuanto a las relaciones de violencia en el noviazgo la modalidad de violencia que suele predominar en esta etapa es la denominada violencia psicológica. Una violencia invisible a diferencia de la violencia física, pero que igualmente deja marcas. Una de las dificultades a la hora de erradicar la violencia en la pareja durante el noviazgo es que la violencia psicológica en apariencia sutil, suele ser confundida por la mayoría de los jóvenes como señales de amor, entonces resulta difícil visibilizar la violencia que se encuentra disfrazada en conductas de seducción, control y manipulación, celos excesivos, que en general se marcan en una relación de poder asimétrica, que se caracteriza por comportamientos en los cuales, se anula, se niega, y desestima los límites de la otra persona.

Algunos **factores o señales que suelen aparecer en las relaciones de noviazgos violentos**, por ejemplo son:

1. Provenir de una familia violenta, que no aprendió a controlarla o que critica y minimiza abiertamente a las mujeres.
2. La amenaza de abandono si no cede a los deseos sexuales.
3. Los enfermizos celos que originan situaciones de estrés, inseguridad y violencia extrema.
4. Las conductas posesivas que obligan al abandono de amigos y familiares.
5. La infidelidad justificada por cuestiones de hombría.
6. Las restricciones en la forma de salir, hablar, caminar, arreglarse.
7. Las críticas frecuentes a la familia y amistades personales.
8. La violación de reglas establecidas para la seguridad social.
9. La imposición a la rebeldía, al abandono familiar, al sometimiento de un aborto.
10. La burla hacia los valores personales.
11. La prohibición de estudiar o trabajar en lo que más gusta.

Estas conductas disfrazadas de interés y preocupación excesiva, ocultan un sentido: el de controlar y de dominar a la otra persona.

²⁵ Apuntes proporcionados por el programa Noviazgos sin violencia, perteneciente al IPPEHM, Instituto de Políticas Públicas para la Equidad entre Hombres y Mujeres. Gobierno de Mendoza.

2.1. FORMACION DE LA PAREJA

Vamos a hablar de la pareja, teniendo en cuenta que no existe una pareja única que generalice a todas las parejas, por lo cual se tomaran algunos elementos básicos presentes en la formación de la pareja pero sin dejar de lado, ni subestimar el valor que tiene la particularidad de cada sujeto en sus vínculos.

Existen diversas maneras de definir la pareja, como son la cotidianidad, un proyecto vital compartido, la prescripción de relaciones sexuales y la tendencia monogámica.

Las diferentes modalidades de vinculación han ido cambiando de significado a lo largo del tiempo. Es decir que el contexto sociocultural facilita y promueve determinados vínculos por sobre otros.

En las parejas jóvenes es común escuchar frases como: “estamos porque nos pinta”, “entre ella y yo hay onda”; esto denota o deja traslucir cuestiones más del orden de lo efímero (remite a una dimensión temporal en tanto limitado, breve) que de lo eterno.

Cuando se constituye un vínculo de pareja, dos subjetividades entran en contacto, se pone en juego la historia de cada sujeto integrante de la misma, lo cual implica que cada uno trae consigo todo un bagaje cultural, experiencias, satisfacciones, frustraciones, ideales y aprendizajes con seres significativos. Todo ello interactúa de diversa forma, dando por resultado no la sumatoria de dos personas, sino la construcción de un espacio nuevo entre ambos.

La relación de pareja, al igual que los demás vínculos humanos tiene aspectos de satisfacción y conflictividad que si son encarados y procesados, ofrecen la oportunidad para el crecimiento y el desarrollo.

La pareja se inicia con el enamoramiento, estado fugaz que se caracteriza por la idealización de la otra persona. No tiene un tiempo cronológico, pero en algún momento termina, lo cual trae aparejado inevitablemente la desilusión, presentándose el conflicto cuando se visualiza la diferencia entre lo que uno pensaba o imaginaba que era la otra persona y lo que realmente es.

Una de las mayores dificultades que se observan en las parejas es cuando no se toleran las diferencias. Cuando se espera que el otro haga, piense y actúe de la misma forma en que lo haríamos nosotros. Cuando la pareja se comprende con el supuesto de “dos en uno”, es decir que hay que hacer de dos personas una sola, esto no permite registrar a quien se tiene al lado, ni conocer los deseos, temores, limitaciones, frustraciones del otro; por el contrario se niega la existencia de la otra persona. Y cuando aparece alguna señal o comportamiento que muestra que ambos son diferentes, la violencia es una modalidad de respuesta para anular lo distinto del otro.

Si no se abandona la ilusión de recuperar el enamoramiento, un desenlace posible es que el vínculo se vuelva asfixiante y tiránico, intentando limitar y controlar a la otra persona.

En una pareja donde hay un espacio vincular compartido y un espacio individual propio como también se toleran las diferencias, la pareja puede crecer y madurar, dándose un proceso de autoafirmación y reconocimiento de ambos con el consecuente enriquecimiento personal.

3. CONSTITUCIÓN Y PROCESO DEL VÍNCULO CONYUGAL

²⁶Hay tres momentos constitutivos del vínculo:

- **ENAMORAMIENTO**

El enamoramiento es un estado emocional surcado por la alegría y la satisfacción de encontrar a otra persona que es capaz de comprender y compartir tantas cosas como trae consigo la vida. Desde el punto bioquímico se trata de un proceso que se inicia en la corteza cerebral, pasa al sistema endocrino y se transforma en respuestas fisiológicas.

El comienzo de la relación amorosa así como otros momentos de la misma, tienden a recrear un estado de fusión y no diferenciación.

Cuando la gente se enamora no ve al otro en su totalidad, sino que el otro funciona como una pantalla, donde el enamorado proyecta los aspectos que ha idealizado de la pareja.

El enamoramiento es más bien una relación en la cual la otra persona no es reconocida como verdaderamente otra, sino, más bien, sentida e interpretada como si fuera el doble de uno mismo y eventualmente dotada de rasgos que corresponden a la imagen idealizada de lo que se quisiera ser.

Es una etapa de enajenamiento, donde el otro no es reconocido en su calidad de otro distinto, con vida propia, sino más bien el otro es visto como parte de uno mismo. Se da un estado de efusión: no somos dos, sino que somos uno solo.

El tipo de acuerdo que prevalece en la pareja es la incondicionalidad. Es una etapa transitoria e ilusoria donde prima la idealización.

El otro es considerado una parte mía “de mi propiedad” y es un abastecedor de todas mis necesidades.

En esta primera etapa o momento se instala un modelo de relación llamado narcisístico: se espera del otro un suministro permanente e incondicional de todo lo que yo quiero, deseo y necesito.

No existe discriminación entre yo y el otro.

- **DESENAMORAMIENTO/ABORRECIMIENTO**

Paulatinamente las cualidades desconocidas del otro comienzan a percibirse. Irrumpen como intrusos y desestructurantes en la relación de fusión, para dar acceso al

²⁶ Apuntes de la Dra. Janine Puget, 2000, extraídos de la materia Teoría y Técnicas de grupos.

establecimiento de un vínculo que tiende a la búsqueda real del otro, es decir, conocer al otro tal cual es.

El reconocimiento de su existencia da el paso al período del desenamoramiento, al que se denomina momento de diferenciación del otro.

El reconocimiento de las cualidades del otro lleva a la necesidad de diferenciarse, esta necesidad está cargada de agresión y violencia. Se distribuyen roles, se delimitan individualidades, se toma distancia del otro.

El otro comienza a discriminarse como otro distinto. Esta etapa se denomina especular porque es percibido el otro como una imagen en espejo recortando todo aquello que no concuerda con mí pensar y sentir.

Hay idealización, pero comienza aquí el proceso de desidealización y desilusión, comenzando a tallar el sentido de la realidad.

Para poder reconocer al otro como “otro”, hay que poder separarse, alejarse para poder verse uno mismo. Este proceso indispensable es vivido como una pérdida y es aquí cuando suelen comenzar las primeras conductas violentas, ya que todo intento de diferenciación es vivido como ataque y genera enojos y reproches.

El otro no es en su totalidad lo que yo quiero que sea, ya no tiene características de imprescindible sino de disponible.

- **DIFERENCIACIÓN**

Este momento es el que le da estabilidad y permanencia al vínculo. Es el momento de la creatividad, en el que la pareja tendrá que inventar pautas nuevas que posibiliten superar el amor y el odio. Se instalan dos modalidades para el compartir, ponerse de acuerdo y resolver las diferencias.

En la conformación de una pareja, denominada etapa de la elección del otro. Ya hay un claro reconocimiento de que somos dos personas, hay reconocimiento del espacio del otro como propio y personal. Se caracteriza fundamentalmente de la aceptación de que en la pareja hay espacios no compartibles que hacen a la individualidad, a la autonomía y a la intimidad de cada uno; en las relaciones violentas esto no se puede tolerar.

Es posible dialogar frente a los conflictos. Utilizando el lenguaje como modo de negociar desacuerdos y es la comunicación y la reflexión lo que permite el entendimiento y por sobre todo la posibilidad de no llevar a la acción agresiva los enojos, que generan los desacuerdos y las diferencias

CAPÍTULO 5:
“VIOLENCIA EN LA PAREJA”

LA VIOLENCIA EN LA PAREJA

Después de analizar los capítulos anteriores, se observó fundamental llegar al capítulo de violencia, ya que primero se necesitaba tener una idea sobre prevención, adolescencia y pubertad, género y noviazgo, para poder hablar de violencia en una pareja de novios. Es decir, utilizando una herramienta como es la prevención para concientizar a los jóvenes sobre esta gravísima problemática, nos metimos en la adolescencia etapa de grandes cambios y formación de la identidad entre otras cosas, siendo justamente en la que ellos se encuentran, para hacerles llegar el conocimiento de la diferencia entre un hombre y una mujer y así hacer de sus noviazgos una etapa de aprendizaje y buenas elecciones para formar futuras familias sin violencia.

Entonces luego de tocar esos temas nos apoyamos específicamente en lo que es la violencia entre ambos sexos, empezando por hacer una diferencia en los que se entiende por violencia en sí y la violencia en el noviazgo, luego organización relacional de la violencia, disparadores de la violencia, sistema de creencias y modelo integrativo para la comprensión de la violencia familiar, también mitos y estereotipos, noviazgos violentos y demás que se expliquen a continuación.

Además conocer sobre la violencia en una pareja es considerablemente muy importante, porque últimamente ello es algo de todos los días. Los adolescentes no encuentran una forma mejor de relacionarse que no sea por medios de malos tratos y de hacer reconocer sus diferencias de manera inadecuada. Valores, respeto, diálogo se han perdido o mejor dicho olvidado entre los seres humanos, por eso queda en nosotros como sociedad cada uno desde su ámbito ocupacional hacer resurgirlos, evitando o al menos disminuyendo los índices de violencia, para no lamentarnos luego de consecuencias sumamente desagradables e incluso hasta desastrosas como es la muerte.

También se observó que no hay suficiente información sobre la violencia en el noviazgo, lo que se considera lamentable, porque si queremos terminar o aminorar con tanta agresión entre los sexos, es indispensable tratarlo desde antes de que una pareja se consolide como familia o concubina, ya que una vez instalado el vínculo de violencia es muy difícil salirse de él. Al mismo tiempo las secuelas de esto son peligrosas y complejas de curar y tratar. Por todo ello es preciso estar precavido.

1. VIOLENCIA

¿QUÉ SE ENTIENDE POR VIOLENCIA?

Para poder entender de qué hablamos cuando utilizamos la palabra violencia es necesario remitirse a su etimología; así la raíz etimológica del término **violencia remite al concepto de fuerza**. De este modo la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño, puede hablarse de diferentes tipos de violencia (política, económica, social, etcétera). En todos los casos **el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder**.

Es preciso diferenciar el concepto de violencia del de agresividad; la violencia rompe los límites del propio territorio y del otro, invade la relación y los vuelve confusos. Es una fuerza destructora de sí mismo y del otro, se utiliza para someterlo. Es consensual definir el acto violento como “todo atentado a la integridad física y psíquica del individuo, acompañado por un sentimiento de coerción y peligro” (Perrone, R. y Nannini, M. 1997). En cambio **la agresividad sirve para definir el territorio de cada uno y hacer valer su derecho**.

En cualquiera de sus manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza e **implica la existencia de dos posiciones, un “arriba” y un “abajo”, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios**.

De este modo el empleo de la fuerza se constituye en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo en su calidad de “otro”. La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder.

Pero siempre, para que la conducta violenta sea posible tiene que darse una condición: que exista un cierto **desequilibrio de poder**, que, o bien puede estar definido culturalmente por el contexto, puede ser producido por maniobras interpersonales de control de la relación, o bien por ambas situaciones. Este desequilibrio de poder puede ser permanente o momentáneo, en el primero de los casos la definición de la relación está claramente establecida por normas culturales, institucionales, contractuales, etcétera; en el segundo se debe a contingencias ocasionales.

En el ámbito de las relaciones interpersonales, la conducta violenta es sinónimo de abuso de poder, en tanto y en cuanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona. Por este motivo un vínculo caracterizado por el ejercicio de la violencia de una persona hacia otra se denomina relación de abuso. Por esto se utilizarán indistintamente los conceptos de violencia y de abuso.

De esta manera se puede plantear que el daño es entendido como cualquier tipo y grado de menoscabo para la integridad del otro, y se considera que existen diferentes tipos de daño: físico, psíquico, económico, etcétera. Por otro lado, el desequilibrio de

poder, en el que se basa toda relación de abuso, no es necesariamente objetivable²⁷ para un observador externo. A menudo, es el producto de la construcción de significados que solo es comprensible desde los códigos interpersonales. Así es suficiente que alguien crea en el poder y en la fuerza del otro para que se produzca el desequilibrio que estamos planteando.

La violencia forma parte de nuestras vivencias cotidianas, casi sin que nos demos cuenta la aceptamos como “natural”.

Nos enfrentamos con hechos violentos constantemente, así nos sacuden noticias referidas a un atentado, a una violación, un homicidio, un asalto; nos sorprende un empujón sin motivo en el colectivo, un insulto cuando viajamos en auto, el maltrato de quien nos atiende en un lugar público, etcétera. Pero estos actos no ocurren solo en el ámbito de lo llamado “público”, sino también en lo “privado”, en las relaciones con familiares y amigos²⁸.

De este modo ocurren hechos violentos en diferentes ámbitos, ya sea en lo político, en lo económico, en lo social o en lo familiar.

¿QUÉ ES LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE?

La violencia en el noviazgo ocurre en una relación amorosa en que una de las personas abusa física, emocional o sexualmente, para dominar y mantener el control sobre la otra persona.

2. LA INTERACCIÓN VIOLENTA

La violencia no es un fenómeno indiscriminado o multiforme. Adopta dos formas distintas²⁹:

-La **Violencia Agresión**, que se encuentra entre personas vinculadas por una relación de tipo simétrico, es decir igualitaria;

-O la **Violencia Castigo**, que tiene lugar entre personas implicadas en una relación de tipo complementario, es decir desigualitaria.

En la relación simétrica, A y B se hallan en situación de rivalidad y en actitud de escalada. Si A define un valor, B da a su vez una nueva definición, con la que provoca

²⁷ Entiéndase comprensible, entendible.

²⁸ Los conceptos de público y privado aparecen entre comillas ya que actualmente no están bien delimitados, ambos se entrecruzan.

²⁹ Diferencia dada por Perrone y Martine en el Libro “Violencia y Abusos Sexuales en la Familia.

a. Los partenaires reivindican el mismo status y se esfuerzan por establecer y mantener la igualdad entre sí.

En la relación complementaria, A y B están de acuerdo sobre la definición del papel y el lugar que le corresponde a cada uno. Hay una adaptación mutua: A define un valor y B lo acepta. Los partenaires no tienen igual status. El modelo se basa en la aceptación y la utilización de la diferencia existente entre ambos individuos.

Simetría y complementariedad no se excluyen en la interacción. En el curso del aprendizaje social, uno de los estilos, simétrico o complementario, se internaliza de modo prevaleciente, aunque no exclusivo. Cuando funciona en el grupo social, el sujeto utiliza el registro simétrico, y el registro complementario, con algún predominio de uno sobre otro. Sin embargo, cuando la relación se impregna de una fuerte carga emotiva, el estilo prevaleciente se vuelve claramente prioritario.

2.1. VIOLENCIA AGRESIÓN

En la relación simétrica la violencia toma la forma de Agresión, y su contexto es el de una relación de igualdad. La violencia se manifiesta como un intercambio de golpes: **tanto uno como otro reivindican su pertenencia a un mismo status de fuerza y de poder.**

Puesto que se trata de una relación igualitaria, la escalada desemboca en una **agresión mutua**. Poco importa que uno sea más fuerte físicamente, ya que la verdadera confrontación se realiza más bien en el nivel existencial. Los actores tienen conciencia de esta forma de violencia bidireccional, recíproca y pública.

Cuando se trata de violencia agresión entre adultos se observa que los interlocutores, esposo-esposa, aceptan la confrontación y la lucha. Por ejemplo, el marido puede pegarle a su mujer, pero ésta le arroja un objeto o lo insulta. Así se desarrollan peleas de parejas terribles e interminables.

En la continuidad de la relación simétrica, tras la agresión suele haber un paréntesis de complementariedad que hemos denominado **pausa complementaria**. Gracias a ella el juego puede reanudarse sin fin. El que ejecutó el acto violento pide perdón, pasa a la posición baja y puede encargarse de curar al que sufrió la violencia. Éste abandona momentáneamente el enfrentamiento y acepta que lo atiendan. En consecuencia viene el momento de la reconciliación, de la reparación. Durante este período los actores pueden pedir ayuda fuera del sistema. Por ejemplo después del episodio violento, el marido solicita atención médica para su mujer o le hace un regalo.

La pausa complementaria comprende dos etapas diferentes:

1. La aparición del **sentimiento de culpabilidad**, que será el motor de la voluntad y el movimiento de reparación.
2. Los **comportamientos reparatorios** como mecanismo de olvido, desresponsabilización y desculpabilización, sirven para mantener el mito de la armonía, de la solidaridad, y de la buena familia.

A menudo la pausa complementaria es el momento en que los actores piden ayuda a un terapeuta o a una instancia social. Muchas peleas de pareja desembocan en un pedido de ayuda para impedir el mutuo desgarramiento. La intervención puede iniciarse durante el período de reparación, puesto que la pareja lo ha pedido, pero luego, paradójicamente, los actores pueden rechazarla con el pretexto de haber vuelto a encontrar el equilibrio relacional creyendo estar seguros de que no habrá más violencia.

En la violencia Agresión, la identidad y la autoestima están preservadas: el otro es existencialmente reconocido. El pronóstico es positivo y las secuelas psicológicas son limitadas. Conscientes de la incongruencia de los episodios violentos, los actores de la violencia agresión muestran su preocupación y su voluntad de salir adelante.

2.2. VIOLENCIA CASTIGO

En la relación complementaria, la violencia toma forma de castigo y se inscribe en el marco de una relación desigual. Se manifiesta en forma de castigos, servicios, torturas, negligencia o falta de cuidados. **Uno de los actores reivindica una condición superior a la del otro y se arroga el derecho de infligirle un sufrimiento**, muchas veces cruel, a quien, por definición, coloca en una clase inferior a la suya. Desde su punto de vista, **el otro se merece el castigo y debe recibirlo sin rebelarse**.

Puesto que se trata de una relación de desigualdad, **la violencia es unidireccional** e íntima. El que actúa la violencia se define como existencialmente superior al otro, y éste por lo general lo acepta.

Cuando se trata de violencia castigo entre adultos, se observa que quien controla la relación le impone el castigo al otro mediante golpes, privaciones, humillaciones. Por ejemplo, el hombre le pega a su mujer, la esclaviza, le quita su libertad, le impide todo contacto con el exterior y le niega su identidad. **Según él, el castigo se justifica** porque ha descubierto una “falta”. El otro debe estar al servicio del amo y respetar su ley.

En la violencia castigo **no hay pausa**. El actor emisor considera que debe comportarse así y a menudo **el actor receptor está convencido de que tiene que conformarse con la vida que le imponen**. Al no haber pausas, esta violencia permanece escondida, y toma un carácter íntimo y secreto. Ninguno de los actores habla de ella en el exterior. Más allá del aspecto interactivo, ocurre que ambos actores tienen una muy baja autoestima. El maltratado presenta un importante trastorno de la identidad, y su sentimiento de duda respecto de quien lo castiga lo lleva a justificar los golpes y sufrirlos sin decir nada. El actor emisor a menudo es rígido, carente de toda empatía, impermeable al otro y a su diferencia, excepto en lo que ésta pudiera parecerle peligroso para sí mismo. Presenta cantidad de ideas fijas, repeticiones y comportamientos destinados a rectificar todo lo que es diferente de sí mismo. La negación total y el rechazo de la identidad del actor receptor nos muestra que el violento desea modelar a su pareja hasta quebrarla, para que se vuelva “como debe ser”, conforme a su propia imagen del mundo.

En la violencia castigo **está afectada la identidad de la persona** en posición baja, puesto que se le niega el derecho a ser “otro”. Las secuelas son profundas, la autoestima está quebrantada y el pronóstico reservado. La persona que ocupa la posición alta sólo tiene una mínima conciencia de la violencia y un confuso sentimiento de culpabilidad.

3. ORGANIZACIÓN RELACIONAL DE LA VIOLENCIA

Es muy importante señalar como dice Perrone cuando una pareja utiliza la violencia como parte de su repertorio habitual de intercambios, ya que se diría que su comportamiento es absurdo o masoquista. Sin embargo, hay pocos casos de separaciones espontáneas.

Por otro lado no es frecuente que una interacción violenta ocurra ante testigos, ya que la presencia de un observador modifica el marco de funcionamiento de la secuencia.

De este modo todo ocurre como si entre los actores, los miembros de la pareja, hubiera un acuerdo previo sobre su relación; donde la interacción que desemboca en la violencia responde a un guión en el que los actores y los participantes parecen tenerlo todo previsto. Lo que no implica que se tenga controlado o que sea controlable. Cada uno de ellos podría anunciar lo que va a suceder posteriormente y detallar incluso de qué modo va a suceder, pero ninguno decide autoprotegerse ni evitar el riesgo.

Así cabe preguntarse ¿porqué no se separan?, existe una suerte de acuerdo entre ellos que se encuentra ligado tanto a la resignación como a la fascinación, que los mantiene juntos. Los actores construyen un marco relacional que luego los atrampa. Es lo que Perrone llama “**consenso implícito rígido**”, en cuyo interior, determinados mensajes verbales o no verbales desencadenan el acto violento.

3.1. CONSENSO IMPLÍCITO RÍGIDO

En muchas ocasiones **la violencia se manifiesta a la manera de un rito**, en el que una cierta escena se repite de manera casi idéntica. Comúnmente se observa una anticipación e incluso una preparación de la secuencia violenta (aspecto temporal). Cada uno de los participantes puede tomar parte en esta especie de contrato o acuerdo; el cual se trata de una trampa relacional, donde la violencia aparece como una necesidad de mantener el equilibrio entre cada uno de ellos y los otros.

El consenso opera en este nivel bipersonal pero tiene raíces individuales, ya que se apoya sobre la imagen negativa y frágil que cada uno tiene de sí o sobre circunstancias previas que se registran como tales en la historia individual.

Los miembros de la pareja construyen el consenso y se constriñen a él mediante complejos montajes sintácticos, afectivos y relacionales.

La **noción de límite** o frontera se modifica. Define todo lo que se puede hacer “con excepción de...”. Por ejemplo: “Puedes decir lo que quieras, pero jamás insultar a mi madre...”.

Esa manera de establecer límites **tiene consecuencias paradójicas**, porque equivale a admitir todo lo demás: “Puedes pegarme dentro de la casa, pero no afuera...”. Simultáneamente prohíbe y otorga permiso para pegar. Este acuerdo está respaldado por la **baja autoestima**.

Se pueden diferenciar según Perrone tres aspectos dentro del consenso implícito rígido “el espacial, el temporal y el temático”. Los mismos tienen una fuerte carga emocional, relacionada con la historia personal de los actores y con la de su interacción.

1. **Aspecto Espacial:** Es el territorio donde se admite la violencia, el lugar donde se desarrolla la interacción violenta. Estos límites establecen los territorios individual y colectivo, íntimo y público, la frontera dentro-fuera, y la presencia o exclusión de terceros.
2. **Aspecto temporal:** tiene que ver con el momento en que se desencadena la interacción y la cronología de los hechos, el mismo está predeterminado, ritualizado, en estos momentos es muy probable que irrumpa la violencia, como por ejemplo durante las comidas, al irse a acostar, al volver del trabajo, entre otros.
3. **Aspecto Temático:** Se refiere a que hay acontecimientos, circunstancias o contenidos de comunicación que desencadenan el proceso. Por ejemplo basta que ocurran determinados acontecimientos, que se den ciertas circunstancias o que se recuerden determinados temas (la infidelidad, el trabajo, el pasado) para que se produzca sistemáticamente una disputa e irrumpa la violencia.

El consenso no es objeto de ninguna comunicación clara entre los protagonistas. No hay metacomunicación, ya que toda explicación de este llevaría a los participantes a salir del marco establecido y mostraría el carácter ilusorio del conflicto. Esta falta de metacomunicación muestra la rigidez que presenta este tipo de organización relacional.

Sin embargo el consenso es frágil en su estructura, ya que un pequeño cambio en alguno de los aspectos, espacial, temporal o temático modifica la aceptación del consenso implícito rígido, que de este modo pierde su rigidez. En ese momento uno de los actores puede romper el contrato y sustraerse a las obligaciones impuestas por la relación.

Así la trasgresión de las reglas implícitas del consenso explica la súbita denuncia de situaciones ocultas. Cuando uno de los miembros sobrepasa el límite el otro se permite romper el consenso.

4. LOS DISPARADORES DE LA VIOLENCIA

Una de las características de la interacción violenta es la manera en que cada uno de los actores establece la **puntuación de la secuencia**. El comportamiento de uno sirve para justificar el del otro. Quien agrede lo hace cuando se siente agredido, lo que parece evidente en una relación simétrica, pero resulta más difícil de concebir en una relación complementaria. Siempre hay un activador que autoriza el pasaje al acto y anuncia el episodio violento.

En la relación complementaria quien se encuentra en posición alta descodifica el comportamiento del que se encuentra en posición baja como amenazante, porque supone que apunta a situarse en un nivel igual o superior al suyo. Para restablecer el equilibrio, actúa con violencia.

En una relación simétrica, se producen activaciones puntuales complementarias. Por ejemplo, durante una escalada simétrica, uno de los protagonistas puede mostrar una actitud dominante, un pseudoabandono de la lucha o una seudosumisión. El efecto de estos mensajes será determinante para que se ponga en marcha la acción violenta. La relación simétrica se encuentra en un equilibrio rigidificado.

5. EL ACTO VIOLENTO

5.1. SISTEMA DE CREENCIAS Y MODELO DEL MUNDO

³⁰Para vivir en sociedad y organizar su universo, el hombre necesita contar con algunos puntos de referencia. Cada persona es protagonista o testigo de las situaciones vividas por ella o por otros, y el valor que les dé a las miradas de acontecimientos dependerá de la clave de **decodificación** personal o colectiva.

El hombre a través de sus receptores sensitivos, recoge información, después procede a decodificar esa información asignándole un valor arbitrario, ya que depende de su propio sistema de decodificación.

Crea así una realidad verdadera que organiza sus acciones y sus pensamientos. El modelo del mundo es el mapa que le sirve para situarse en la realidad; esto puede designar el sentido subjetivo y singular dado a las percepciones, el orden dado a los objetos percibidos, o bien el valor relativo comparativo dado a estos objetos, relación que se establece en el curso de las percepciones, distinciones y experiencias.

³⁰ Reynaldo Perrone y Martine “Violencia y abusos sexuales en la familia”. Un abordaje sistémico y comunicacional.

Un sistema de creencias es más que un modelo del mundo, ya que supone haber integrado en su mapa un orden del mundo establecido por las generaciones precedentes, y que resulta compatible con la propia clave personal de decodificación.

Cuando el conjunto de las experiencias vividas por sí mismo y por los otros a lo largo de las generaciones se articula, constituye un **sistema de creencias** al que la persona se atiene y del que vale para actuar.

5.2. AMENAZA Y RUPTURA DEL SISTEMA DE CREENCIAS

Cada persona pone a prueba su sistema de creencias, lo que moviliza y pone en juego estrategias de acomodación o de defensa y también mecanismos que posibilitan las transformaciones, en el propio sistema y en el del otro.

Todo sistema de creencias posee una fuerte coherencia interna contra las sacudidas que depara la confrontación con otra realidad.

Martine destaca que un sistema de creencias no necesita ser compatible con la “realidad”, pero tiene que tener una **lógica y una coherencia interna** que justifiquen su existencia, y un mínimo de cohesión con el consenso colectivo.

La contradicciones carecerán de importancia mientras las sucesivas redefiniciones del contexto garanticen la permanencia de la lógica utilizada, pero cuando estas redefiniciones son imposibles la coherencia se rompe, y entonces es preciso efectuar **acciones de acomodación**. Gracias a éstas se realizan nuevas integraciones que a su vez se vuelven compatibles con el sistema de creencias y lo modifican, haciéndolo evolucionar. **Cuando la acomodación no se puede llevar a cabo, se plantea una ruptura del sistema de creencias** y, por ende, de la ideología global que la persona se hace de si propia existencia.

Por lo tanto se puede decir que se llega a la madurez, aceptando la singularidad del otro, reconociendo su sistema de creencias sin querer reducir las diferencias. La tolerancia y el respeto del otro son por ejemplo, manifestaciones de acomodación creativa de los sistemas de creencias; y la violencia son expresiones del hombre como consecuencia, de la rigidez de los sistemas de creencias incapaces de operar síntesis y acomodaciones creativas.

5.3. NORMALIZACIÓN Y ACTO VIOLENTO EN SU CONTEXTO

Para Perrone y Martine los actores de comportamientos violentos pertenecen a la categoría de personas que viven las diferencias como amenazas. Por ejemplo, en ciertas

parejas resulta imposible que uno pueda decir algo o tomar una iniciativa sin que el otro se sienta en peligro.

Los sistemas de creencias encontrados en casos de violencia contenían modelos formales e idealizados: cómo debe ser una buena familia, un buen novio. Estas personas viven encerradas en moldes de exigencias o expectativas inalcanzables, que el comportamiento de cada uno de los miembros de la pareja pone en evidencia. Para no perder las ilusiones y ocultar las dolorosas incoherencias de sus construcciones, algunos se ven obligados a reducir al otro al silencio o a impedirle que muestre las diferencias. Cuando el propio sistema de creencias está amenazado en su coherencia, se pone en marcha una acción dirigida a normalizar “la otra realidad”.

El acto violento puede interpretarse como **un mensaje analógico de normalización del otro, o como una acción que apunta a normalizar la otra realidad**. Las características fundamentales de éste mensaje analógico es que responde a una consigna de normalización, hacer que el otro se conforme al propio sistema de creencias.

6. MITOS Y ESTEREOTIPOS

6.1. LOS MITOS SOBRE VIOLENCIA FAMILIAR

Ferreira destaca que desde la niñez, la mujer y el hombre van siendo influidos por **mensajes que modelan muchos rasgos de su personalidad y también sus creencias, opiniones y modos de comportamiento**. Estos mensajes recibidos constituyen mitos, es decir, afirmaciones erróneas elevadas al rango de conocimientos generales como, por ejemplo, “el hombre es superior a la mujer” o “el hombre es fuerte y la mujer débil”. Estas ideas no surgen de un dato de la realidad ni de una hipótesis científica. Sin embargo, los escuchamos desde pequeños, mientras nos encaminamos a la adultez, como parte de nuestra vida cotidiana.

A continuación una lista de mitos, para poder observarlos con más claridad:

Violencia Familiar	Mujeres Maltratadas	Hombres Violentos
No existe en nuestro país. Es una cuestión privada. Se trata de gente enferma. Es culpa del alcoholismo. Se debe a la crisis económica.	Provocan la violencia. Les gusta la violencia. Son malas y se lo merecen. No obedecen al marido. Son débiles y tontas.	Son alcohólicos. Son desocupados. Son psicópatas. Son impulsivos. Son locos o enfermos. Son machos.

Es gente inculta. Sólo sucede en las clases bajas. Es porque no están casados. No puede ser evitada.	Son enfermas. Son seres biológicos-pasivos. Son ignorantes. Son histéricas.	Tienen derecho. Todos los hombres son así.
---	--	---

³¹**Un mito es una creencia formulada de manera que aparezca como una verdad, expresada en forma absoluta y poco flexible.** El contenido de los mitos no refleja la realidad con toda su complejidad y sus matices, sólo toma una parte de ella. Ese aspecto parcial se generaliza y se sostiene dogmáticamente. “Es así porque está dicho que es así”.

En ocasiones el mito asume la forma de sentencias breves y contundentes que no explican casi nada, pero que poseen un significado que se sobreentiende: “Por algo será”, “se lo habrá buscado”. Otras veces adoptan formas más sutiles: “hogar, dulce hogar”.

Los mitos proponen modelos ejemplares respecto de todas las actividades humanas significativas, **marcan pautas de acción esperables** de parte de los sujetos y los obligan a adecuarse a las exigencias implícitas en ellos: “los hombres no lloran”. Ofrecen una guía de conducta, por ejemplo respecto a la sexualidad, la familia, el trabajo, el noviazgo, y otras áreas de significado vital.

Sucede que los mitos tienen una economía propia y una funcionalidad para el sujeto, ya que le brindan seguridad, una ilusión de conocimiento y experiencia de vida. Le ahorran el esfuerzo de reflexionar, analizar y evaluar críticamente los hechos; por lo tanto le permiten resolver una situación de manera rápida y con pocas palabras. Les facilitan la relación con otros, pues las personas que comparten el mito se ponen de acuerdo inmediatamente y se sienten identificadas como pertenecientes a un mismo grupo: “es gente como uno”. Por tratarse de un producto colectivo y formar parte de las convicciones de los diferentes estratos de una sociedad, son difíciles de desmentir. Las personas se aferran a los mitos porque les otorga identidad, quedarían sin opiniones y redefinirían sus actitudes de manera más personal e individualizada. Esconderse tras un clisé cultural es menos comprometido y menos peligroso que arriesgarse a la segregación por pensar diferente.

La particularidad de los mitos es que son resistentes al tiempo y al razonamiento. Esto se debe a que poseen una gran carga emotiva. La creencia en ellos no se rinde con facilidad ante la prueba de su falsedad. Tienen la fuerza del prejuicio ya que concentran sentimientos como el odio, la culpa, los deseos, el miedo, poder y autoritarismo. Se han transformado en elementos tan comunes que se encuentran en la vida cotidiana de manera rutinaria e inconsciente.

Desde la ciencia psicológica se llama bagaje cognitivo de una persona al sistema de creencias que guía su vida y que utiliza para manejar y organizar su mundo interno y externo. Dentro de ese conjunto, también habitan los conceptos erróneos, los supuestos falsos, las ideas fijas y las creencias irracionales provenientes de la cultura adquirida.

³¹ Definición de mitos por Graciela Ferreira en su libro “Hombres Violentos Mujeres Maltratadas”.

Éstos se ponen en marcha inmediatamente frente a un suceso e intervienen en la reacción emocional o en la conducta de un sujeto.

Este fenómeno humano no deja de operar en las víctimas de violencia, por eso se juzgan a sí mismas de acuerdo con los mitos y las creencias sociales. Por eso se sienten avergonzadas, enfermas. Así se origina una parte de los obstáculos para que tomen conciencia de su situación real y puedan pedir ayuda con libertad de acción.

6.2. LOS ESTEREOTIPOS QUE DAÑAN LA PERSONALIDAD

Según Graciela Ferreira **“los estereotipos se integran a la personalidad como un conjunto de rasgos adquiridos por aprendizaje desde la época más temprana de la vida”**. Son aquellos que se repiten automáticamente cuando alguien pregunta cómo son los hombres y las mujeres, qué es ser femenina y ser masculino, forzando la oposición y la diferenciación extrema entre hombres y mujeres. Éstos son algunos de los **rasgos que componen los estereotipos masculino y femenino:**

Hombres Caracteres “Masculinos”	Mujeres Caracteres “Femeninos”
Activos, fuertes, aguantadores. Independientes, dominantes. Poco emotivos, duros, recios. Ocultan sentimientos, no lloran. Francos, sinceros, frontales. No les preocupa mostrarse agresivos, violentos, enojados. Rebeldes, intolerantes, irritables. Desordenados, descuidados, ruidosos. Volcados al mundo exterior. Se preparan para ganarse la vida. Decididos, seguros.	Pasivas, débiles, flojas. Dependientes, sumisas. Emotivas, manipulables. Expresan sentimientos, lloran. Hipócritas, vuelteras, retorcidas. Les preocupa mostrarse agresivas, violentas, enojadas. Obedientes, pacientes, tolerantes. Ordenadas, pulcras, silenciosas. Volcadas al hogar. Se preparan para casarse. Indecisas, inseguras.

Los estereotipos son dañinos, ya que:

- Son contradictorios en sí mismos, al afirmar cosas opuestas sobre las mismas personas; son excluyentes y polarizados, enfrentando lo masculino y lo femenino.
- No responden a la realidad, pues nadie tiene cristalizada una forma de ser las 24 horas.
- Obligan a conservar una imagen a toda costa, otorgando un aura de fascinación enigmática en la cual los defectos son percibidos como factores de atracción, por ejemplo el hombre es considerado más “viril” cuanto más parco, violento y omnipotente se muestre, aunque en verdad se trate de fallas emocionales y de una personalidad inmadura; La mujer es vista como más femenina cuanto más dulce, sumisa y tolerante

se muestre, aunque en realidad esos rasgos expresen la indefensión, la baja autoestima y la inferiorización inculcadas.

- Producen desconocimiento e incomunicación entre los hombres y las mujeres, incertidumbres, sospechas, desconfianza y temores en sus relaciones.
- Constituyen un ideal subjetivo, un imperativo psicológico.
- Son generadores de inhibiciones rígidas, de ansiedades por el desempeño, de vergüenzas y humillaciones.
- Expresan prejuicios que se anteponen al cabal conocimiento de las personas.
- Son limitativos, impiden el pleno desarrollo de los rasgos genuinos de un sujeto, suprimen componentes valiosos de la personalidad.
- Estimulan una preocupación compulsiva por vivir de acuerdo con el estereotipo y logran que los individuos lleven una vida a medias o que se sientan fracasados si no consiguen parecerse al perfil impuesto.

La gente se asusta cuando se plantea el cuestionamiento de los estereotipos. El terror al cambio y al derrumbe de las viejas estructuras de pensamiento, están detrás de los **prejuicios que suelen aparecer frente a las críticas de los roles culturales:**

- Se perderán las identidades sexuales.
- Las mujeres no podrán igualarse a los hombres.
- Se desintegrarán las familias.
- Disminuirán los matrimonios.
- Los hombres perderán poder.
- Nadie sabrá cómo comportarse.

Éstas son amenazas que surgen cuando se propone dejar de vivir, pensar y educar en términos estereotipados.

Los estereotipos no son saludables. Es necesario que se evite seguir transmitiendo esta educación, que encasilla en vez de estimular la libertad personal.

7. NOVIAZGOS VIOLENTOS

7.1. LA MANIPULACIÓN EMOCIONAL

Insisto en mencionar a la autora Ferreira cuando señala que en el marco de la convivencia con un hombre violento el maltrato se desencadena sobretudo en algunos momentos especiales:

Uno de ellos es **la luna de miel**: Durante ésta el hombre se muestra sin caretas y trata de solucionar cada conflicto mediante actitudes violentas. Pretende ampararse en los supuestos derechos que cree tener con la libreta matrimonial.

La otra circunstancia en la cual comienza o se incrementa la violencia es cuando se anuncia o transcurre **el embarazo**: La pérdida de la posesión exclusiva de la mujer trastorna al hombre violento y comienza a competir con el bebé, tratando de concentrar toda la atención de la esposa en sí mismo. Luego del parto y en el período de lactancia también suele incrementarse o desencadenarse la violencia marital.

Pero, ¿cómo se llegó a esa luna de miel, a ese embarazo o a ese nacimiento?

¿Existieron señales que delataran violencia en el noviazgo?

En entrevistas a mujeres maltratadas, se ha detectado violencia durante el noviazgo, pero que fueron toleradas por amor. Hay ignorancia acerca de las señales que permiten detectar a una personalidad violenta.

A veces se llega al casamiento bajo amenazas, por ejemplo: “no puedo vivir sin vos, si no nos casamos me mato”, “si me dejás te mato, sos mía o de nadie”. Algunas mujeres creen que revelan un gran amor, no toleran imaginar que a él le suceda algo por culpa de ella o sienten lástima y se imponen la necesidad de protegerlo.

Por lo general estas estrategias masculinas producen en la mujer la impresión de que la vida del otro o la propia depende sólo de ella. Si una mujer no se siente segura de sí misma, no tiene claro el problema de la independencia y la toma de decisiones personales, caerá en la trampa de pensar que verdaderamente es responsable de lo que el otro haga.

Esto se resuelve con mucho trabajo de aprendizaje y una convicción profunda acerca de lo que significan la individualidad y la responsabilidad.

Algunos hombres abusivos se matan porque se exceden en la demostración, porque su amenaza los lleva a un punto sin retorno o porque en su actitud infantil e irracional, calculan dejar al otro sumido en la culpa y el remordimiento. Ese sentimiento es más fuerte e importante que el hecho de autodestruirse.

Este tipo de fenómeno se observa, ya no en los actos extremos sino en los argumentos, los razonamientos o las conductas de la vida cotidiana de los hombres violentos. Desarrollan una lógica singular en la que colocan como prioridad el daño que le causan a otro, perdiendo de vista o no considerando el daño mayor que se hacen a sí mismos. Esto revela el grado al que desciende la autoestima de un hombre con problemas de violencia.

7.2. LOS MUCHACHOS VIOLENTOS

Para Ferreira el comportamiento abusivo se manifiesta de muchas maneras. **Los jóvenes violentos presentan las siguientes características de conducta:**

- Controla todo lo que la novia hace, exige explicaciones por todo y pretende conocer hasta su pensamiento más recóndito.
- Quiere saber con lujo de detalles a donde va, dónde estuvo, con quién se encontró o a quiénes va a ver, los horarios y el tiempo que permaneció en cada lugar, cuánto tiempo está afuera y el horario de regreso, que comprobará con sucesivos llamados telefónicos o pasadas por la casa de ella.

- De manera permanente vigila, critica o pretende que ella cambie su manera de vestir, de peinarse, de maquillarse, de hablar o comportarse.
- Formula prohibiciones o amenazas respecto de los estudios, el trabajo, las costumbres, las actividades o las relaciones que desarrolla la joven.
- Fiscaliza a los parientes, los amigos, los vecinos, los compañeros de estudio o de trabajo, sospechando, desconfiando o criticándolos luego de querer conocerlos a todos para ver como son.
- Hace escándalos en público o en privado por lo que ella u otros dejaron o hicieron.
- Deja plantada a la novia en salidas o reuniones, sin explicar el motivo de su reacción.
- No expresa ni habla acerca de lo que piensa, lo que siente, o lo que desea, pero pretende que ella adivine todo lo que le sucede y actúe de manera satisfactoria, sin que él deba molestarse en comunicar nada.
- A veces le da órdenes y otras “mata” con el silencio, con las actitudes hurañas, con hosquedad y el mutismo que no abandona aunque obtenga lo que esperaba.
- Demuestra frustración o enojo por todo lo que no resulta como él quiere, sin discriminar lo importante de lo superfluo.
- Culpa a la novia de todo lo que le sucede y la convence de que es así, dando vueltas hasta confundirla o dejarla cansada e impotente.
- No reconoce ninguna responsabilidad sobre la relación ni sobre lo que les sucede a ambos.
- No pide disculpas por nada.
- Compara a la novia con otras personas, dejándola incómoda y humillada.
- Impone reglas sobre la relación de acuerdo con su conveniencia.
- Obliga a la novia a formar una alianza con él para aislarse o enfrentar a los demás.
- Ante cualquier cuestionamiento de ella declara que los parientes o amigos le llenan la cabeza contra él.
- Amenaza con abandonarla si no se hace todo como él desea.
- Induce sentimientos de lástima, al justificarse o insistir con su vida desdichada o su infancia infeliz.
- No se compromete ni busca acuerdos para mejorar la relación.
- Recibe cariño, mimos y atenciones pero nunca los retribuye.
- Es poco sociable y desconsiderado con la familia y los amigos de ella.
- Es susceptible y está pendiente de lo que se diga sobre él. Se ofende rápido y cree que los demás andan detrás de todo lo que hace.
- Pone a prueba con subterfugios y engaños el amor de su novia, le pone trampas para ver si lo engaña, para averiguar si miente, si lo quiere.
- Es caprichoso, cambiante y contradictorio. Dice que no se va a dejar dominar.
- Se niega a conversar con franqueza acerca de los desacuerdos de la pareja.
- Mantiene en vilo a la novia en fiestas y reuniones, coqueteando con otras de manera abierta o solapada.
- Es seductor y simpático con todos, pero a ella la trata con crueldad.
- Decide por su cuenta, sin consultar ni pedir opinión a la novia, ni siquiera en cosas que le atañen a ella sola.

- Promete cambios y mejoras, pero nunca cumple, aunque siempre renueva sus ofrecimientos de modificarse.
- Para obligarla a mantener relaciones sexuales pone en práctica toda clase de artimañas: la acusa de anticuada, pone en dudas sus sentimientos o su amor por él, la acusa de frígida, la avergüenza, amenaza con que se va a buscar a otras para acostarse con ellas, le critica su atadura a los principios de los padres o de la religión.
- Deja de hablar o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enojo.
- Acusa injustamente a la novia de coquetear, salir o verse con otros hombres.
- Tiene antecedentes policiales o se ha visto envuelto en asuntos un poco turbios.
- Es desconsiderado y violento al mantener relaciones sexuales.
- Es impulsivo e intolerante.
- Aunque sea una vez le pegó una bofetada, le dio empujones, le retorció un brazo, le apretó el cuello o la tomó fuertemente de los cabellos.

7.2.1. EL CONTEXTO SOCIAL DE LA VIOLENCIA MASCULINA

El hombre violento encarna un personaje que debería ser anacrónico en nuestra época, es decir, debería ser un prototipo del pasado de la humanidad, alguien incompatible con la era de los derechos humanos y la democracia.

Han transcurridos siglos para la civilización, pero muy poco tiempo es suficiente para que un hombre se vuelva destructivo y peligroso hacia su familia. El hombre violento es un ser que compendia todo el poder arbitrario, represivo, cruel, inmaduro y temeroso que se ejerció, se sostuvo y se recomendó durante siglos para tratar a la mujer. Podemos decir que en estos sujetos el estereotipo masculino ha llegado a su máxima y más intensa expresión.

A finales de la década del 70 comenzaron a realizarse estudios científicos sobre el hombre abusivo, donde se fue revelando que la apariencia del hombre violento no es la de un matón con músculos, **no es una cuestión de fuerza física**. Se trata de un **individuo formado en un sistema de creencias y valores que asocian la posesión de un pene, con la posesión de un poder privilegiado, acompañado de una serie de requisitos que supuestamente definiría la hombría**.

En la medida que vive en una sociedad que funciona con tales pautas y ha recibido una educación semejante a los demás, el mismo no se distingue de la normalidad masculina general. Puede ser simpático, seductor, atractivo y caballeresco, con actitudes de ciudadano modelo. Eso le permite camuflarse y pasar inadvertido en el mundo exterior a su familia. Tales condiciones son el principal obstáculo para que la gente admita y tome conciencia.

El hecho de que la vida social esté repleta de violencia constituye un caldo de cultivo para que, cuando en él se combinen ciertas variables de la vida personal de un varón, éste comience a derivar su natural agresividad humana hacia formas violentas de conducta.

Los actos violentos surgen individualmente pero deben ser comprendidos dentro de un contexto social. En este se acostumbra a tolerar y estimular la violencia como una manera admitida de enfrentar conflictos.

Ejercer violencia no suele resultar un comportamiento raro, contradictorio, dentro de la existencia de un hombre. Desde chico un varón aprende a responder agresivamente, entrenándose en deportes y juegos rudos. Las tensiones y ansiedades son canalizadas mediante explosiones de ira contra los demás o contra los objetos. La violencia entonces se incorpora como un ingrediente más en la estructuración de la masculinidad.

La violencia en el hogar no se justifica pero se entiende, ya que éste es un ámbito en el que pueden volcarse necesidades o emociones ilegítimas o no recomendables en otras partes, por ejemplo en el trabajo. El hogar es un sitio seguro para actuar de manera inadmisibles, por la probabilidad de privacidad e impunidad que representa.

7.2.2. HISTORIA Y PERFIL DEL HOMBRE VIOLENTO

Antecedentes que van configurando la historia personal de un hombre violento, siendo esta el producto de la combinación de una serie de influencias y circunstancias:

- Ha sido un niño maltratado que sufrió abusos físicos y/o sexuales en su familia de origen.
- Fue testigo del maltrato que su padre dirigía a la madre.
- Proviene de una familia de estructura patriarcal rígida, en la cual las mujeres estaban relegadas a un rol de servidumbre de las figuras masculinas.
- Recibió exigencias severas de adaptarse al estereotipo masculino tradicional.
- Su familia lo alentó a resolver problemas por medio de la fuerza.
- Vivió en un ambiente de gran estimulación machista: participación en barras o patotas, práctica de deportes violentos.
- Fue un niño parental obligado a asumir responsabilidades excesivas respecto de la familia, el trabajo, el estudio.
- Fue objeto de una crianza con mimos excesivos, con una madre que, asumiendo un papel servil, lo liberó de toda responsabilidad y colaboración en el hogar, estimulando su egocentrismo.
- Experimentó carencias afectivas, abandono emocional y no se le demostró que su persona fuera valiosa para los demás.
- Los que lo rodeaban lo llenaban de culpa, lo ofendían o lo rebajaban, comparándolo con los otros.
- Fue rechazado con brutalidad o burlas cada vez que buscó afecto o cercanía física.
- Los padres no demostraban sus emociones, eran poco comunicativos, exigentes e inaccesibles. Mostraban conductas contradictorias.

- Tuvo una madre ansiosa que adivinaba lo que necesitaba sin que tuviera que pedirlo.
- Perteneció a una familia con actividades delictivas de bajo o alto nivel social.
- Tuvo una madre que anulaba y criticaba todo el tiempo por el marido.
- Proviene de una familia disfuncional, con problemas de alcoholismo o drogadicción.
- No le pusieron límites a sus caprichos o exigencias.
- Se le transmitió desprecio y temor respecto de las mujeres.

Al ver estos antecedentes, surge la figura del hombre violento como la de otra víctima más de una serie de acontecimientos que lo fueron marcando. Es frecuente que la persona que ha sido maltratada reproduzca los abusos sobre otros.

El hombre violento no sólo puede haber sido un niño maltratado, sino que también es el producto de un sistema social que ofrece todos los ingredientes para alimentar esa forma de ser.

Cuando una persona llega a la adultez, cuando aparece la responsabilidad humana y legal por los propios actos, ya no podemos limitarnos a comprender las motivaciones que lo llevaron a la acción destructiva. Los antecedentes no pueden ser tomados como excusa o justificación del daño ocasionado a otros.

La conducta siempre tiene un sentido o significado múltiple y uno de ellos, es traspasar los traumas sufridos a otros. Hacer la vista gorda frente a hechos violentos, porque son la consecuencia de las desdichas familiares o de los errores culturales, entonces no se podría juzgar los actos de nadie, ya que todos tendrían algún tipo de pretexto explicativo para su conducta.

Para completar la descripción del perfil del hombre violento, es necesario tener en cuenta **otras facetas de su proceder característico**³²:

- **Juego de Poder – Deseo de Control**

Un hombre abusivo aspira a ejercer un poder y control total sobre la mujer. No la ve a ella como una persona sino como una cosa, de la que no puede ignorar nada; es una prolongación del comportamiento infantil de desarmar los juguetes o romperlos para saber todo, manipularlos hasta que no tengan secretos.

Emplea cualquier técnica que inmovilice a la víctima y la deje a merced de su voluntad, sin posibilidad de autonomía. Una forma es extorsionarla psicológicamente, ella no puede hacer nada sin que le asalte la culpa inyectada, no hace nada sin permiso o sin comunicárselo o directamente se priva de lo que pueda o no molestarlo.

La lógica de este poder es dejarla inválida y sin iniciativa. Es un proceso de falsificarle el mundo a la mujer, llenándolo de dudas, convenciéndola de su incapacidad y de que sólo él puede soportarla y guiarla. Tenerla así dominada es una forma de alimentar una precaria seguridad en un hombre que en el fondo se siente inepto y vulnerable.

Un aspecto de este juego de poder y control es la doble fachada que ofrece un hombre violento, aparentando ser una persona equilibrada y respetable fuera de la casa.

- **Baja Autoestima**

³² Características típicas del hombre violento expresadas por Ferreira Graciela en “Hombres Violentos Mujeres Maltratadas” para una mejor comprensión en lo que respecta a la violencia de género.

El hombre violento tiene una imagen muy negativa de sí mismo. Se siente y se describe como desvalido, miserable y fracasado como persona, aunque pueda ser un exitoso profesional. Se insulta o desmerece en la etapa del arrepentimiento, busca causar lástima y retener a la mujer.

La pobre opinión que tiene de sí mismo coexiste con sus actitudes amenazantes y omnipotentes y se va a reforzar y confirmar con cada acto de violencia. Esto lo lleva a una mayor frustración e incremento de la agresión. Se da por perdido y se deja arrastrar porque es capaz de aceptar el daño para sí, con tal de dañar al otro o dejarlo impotente. Le tiene mucho miedo a la posible superioridad de la mujer cuando la compara con él. Este dato es importante, porque lo puede impulsar a matar o suicidarse.

Está ávido de conseguir apoyo y reafirmación en todo momento. Cada situación que interpreta como desafío la vive como un aniquilamiento de su ser. Prefiere que lo teman, en lugar que lo amen, ya que no se cree valioso para despertar amor.

Esta siempre a la defensiva para mantener a raya su ansiedad y se apura a acusar antes de que lo acusen.

- **Posesividad – Celos**

El hombre violento ansía la exclusividad, quiere ser el primero y el único en la atención de su mujer. No le importa escucharla, entenderla, la observa todo el tiempo para ver si responde a lo que él quiere. Desea tenerla en casa, aislada, dependiente. Traba cualquier intento de emancipación o de independencia de ella, pues teme que crezca, madure y lo supere; no la deja enfrentar al mundo y realizar su propia experiencia.

Desconfía de sus movimientos y la cela con todos, varones o mujeres, siente que cualquiera le quita el afecto de su mujer y él quiere todo de ella.

La envuelve en una atmósfera hostil y cuanto más amable y tímida se vuelve ella para complacerlo, más se convence de que lo engaña, le miente o le oculta algo. Cuanto más fiel y reservada, más celos le tiene y las ideas de traición y venganza absurda lo impulsan a acusarla.

No reconoce sus equivocaciones, por más pruebas que le ofrezcan. Al contrario cada incidente pequeño será la comprobación de sus expectativas y reaccionará con ruindad y represalias.

- **Dependencia Emocional**

El hombre violento tiene una gran dificultad evolutiva en cuanto a alcanzar el grado de separación e individualidad psicológica propia de un adulto. Este parasitismo o simbiosis emocional borra los límites entre su persona y la de su mujer. La insulta, la desvaloriza, pero no la deja ni la cambia por otra ni tolera que ella se vaya. No acepta ni quiere separarse y lo enloquece perder su objeto de aferramiento y dominio. La retiene a cualquier precio, por sentir que su supervivencia depende del mantenimiento de la relación, aunque no sean felices.

Si ella se va, eso sería la prueba de su fracaso como hombre e implicaría encarar una soledad intolerable. Cree que la mujer existe para satisfacer sus necesidades y que es la responsable de su bienestar. Si ella no se presta, es como una enemiga y lo único que se le ocurre es conquistarla por la fuerza, como amenazar con suicidarse, simular enfermedades o accidentes.

Su dependencia lo torna asfixiante e insaciable, no tolerando límites, pretendiendo que ella adivine sus necesidades; lo que él no sabe pedir y no es satisfecho lo atribuye a la negligencia de su mujer.

- **Aislamiento Emocional y Monólogo Interior**

No tiene un contacto auténtico con el mundo y las personas que lo rodean. Se maneja con códigos estereotipados o diplomáticos, de acuerdo con el ámbito en que se mueve. Es reservado y su simpatía o amabilidad son superficiales.

Nunca habla de sus sentimientos. Lo único que expresa con facilidad es su ira o cólera. No habla en primera persona, sino que utiliza términos o giros impersonales, neutros, o atributos, por ejemplo: “Si alguien se encuentra en esa situación... Una persona no aguanta... Cuando usted está con su pareja”. No es abierto, se muestra cauteloso, y sólo relata aspectos externos de sus experiencias.

Ese aislamiento emocional actúa como una coraza impenetrable y favorece su encapsulamiento en una intimidad plagada de resentimiento y de ideas persecutorias. Esto a su vez se relaciona con el típico monólogo interno que desarrolla constantemente. Se trata de una rumia mental mediante la cual repasa cada incidente, imagina o lucubra venganzas hacia la mujer o interpreta según sus esquemas cada acto de ella. Esta manera de darse máquina en silencio es lo que explica lo abrupto de sus ataques y lo inesperado de sus reacciones violentas.

- **Intuición Negativa**

El hombre violento está muy atento a su esposa. La conoce y tiene muy presentes sus características, sus puntos débiles, sus miedos, sus debilidades. Sabe cuáles son las culpas que más fácilmente se estimulan en ella, detecta sus temores más sensibles y los manipula a su conveniencia. Prueba hasta dónde puede llegar para que la mujer lo obedezca y se paralice frente a él. Apela a las acusaciones que más le duelen, a las pérdidas que más la pueden acosar y con eso consigue amedrentarla. El talón de Aquiles de ella puede ser los hijos, su honestidad, la familia, el trabajo o cualquier cosa que la mujer tenga como sus valores más preciados. Por ejemplo, más fiel es mas la acusa de acostarse con cuanto hombre anda suelto; la magnitud de la afrenta la deja perturbada, confusa, la hace pensar que nadie va a creerle a ella. Y es cierto que a veces la verdad es más difícil de demostrar que una mentira basada en algún equivoco.

Esa intuición es otro resabio infantil del chico que está pendiente de la madre para obtener satisfacción de sus demandas. En el hombre violento sigue funcionando como elemento de orientación anticipatoria que frena los movimientos de la mujer. Este factor sirve a la astucia del hombre violento, que va variando sus actividades según sopla el viento para él, por ejemplo, en una audiencia judicial o una entrevista profesional. El manejo de esta intuición y sus capacidades de mentir o tergiversar las situaciones introducen múltiples elementos de confusión que desconciertan a las observadores o testigos.

Un ejemplo grueso de esa actitud fue el caso de un hombre violento que ataco a su ex esposa en la puerta de su casa. El hermano de ella intento defenderla. Con el tumulto apareció mucha gente del barrio a separarlos. De inmediato el señor violento se puso a gritarle al hermano: “no le pegues a mi esposa. No te metas con mi familia”. Con esta estrategia instantánea volcó la atención sobre un inocente, mientras pretendía

quedar como héroe, dejando al público confuso. La señora tuvo que empezar a gritar diciendo como eran las cosas, con la indignación y vergüenza de ventilar el asunto en medio de la calle.

Lo mismo sucede cuando muestran un arañazo o una rotura de ropa como prueba de que la mujer los atacó, mientras ella está hospitalizada con lesiones graves. Pero mientras tanto alguien les cree, cae en la desconexión de los hechos que plantea el golpeador y este consigue que piensen mal de la mujer.

- **Represión Muda**

Esta es una de las más terribles armas que puede emplear un hombre violento. Se trata de una verdadera tortura sin escapatoria, pues no hay forma de probar lo que el hace, salvo por un especialista que reconozca la situación por el relato de la mujer maltratada y los efectos visibles que ella presenta en su salud.

En estos casos el maltrato se realiza silenciosamente, sin gritos, sin peleas, a veces sin golpes físicos. El hombre violento lo efectúa con miradas, gestos o en voz muy baja y contenida, actitudes que son percibidas y sufridas solo por la mujer. Ni siquiera los hijos llegan a advertir lo que está pasando, por el disimulo con el que está hecho. Amenazas de muerte, insultos, acusaciones terribles, son hechas en voz baja, con miradas que dejan sobrecogida y temblorosa a la mujer, con ademanes realizados frente a la cara o apenas tocándola, pero con una carga de violencia que la sume en el terror.

La violencia disimulada es un medio de dominio abrumador. Amedrentar en voz baja, inclusive con un tono “amistoso”, es la técnica que utilizan los gánster o mafiosos, que pueden prometer las consecuencias más espantosas con una sonrisa en los labios. Ese doble mensaje de amabilidad engañosa enmascara la crueldad del tratamiento.

Solo las victimas que han pasado por la experiencia reconocen el poder letal de las miradas de desprecio, de odio, que transmiten amenazas o prohibiciones. El fenómeno de controlar con la mirada enseña a enmudecer a la mujer y a doblegar su voluntad, a partir de efectos semejantes a los del hipnotismo.

Ella tiene plena conciencia de que si dice algo nadie le va a creer. Hasta los hijos la miran con sospecha, creyendo que está inventando o volviéndose loca.

Esto puede aparentemente confirmarse, pues la mujer empieza a dar señales de deterioro por la constante tensión emocional a la que está sometida. El hombre violento se muestra afable y de buen humor, con cierta condescendencia hacia el estado de la mujer, dando a entender que la pobre está nerviosa o en trance de enfermarse. Si ella estalla y lo acusa, parece confirmar que se encuentra perturbada, pues contrasta con el aire frío y tranquilo con el que el procede. Los intentos de la mujer se estrellan contra la “cara de póker” que el pone frente a los demás.

Este tratamiento del silencio y los gestos es una maniobra de control aterradora, porque la desconexión verbal y emocional crea un vacío punitivo, inmanejable. Altermar el amedrentamiento con la indiferencia deja a la victima sin claves para una respuesta protectora adecuada y con una sensación de locura que va minando la resistencia y la salud de la mujer, al mismo tiempo que está atrapada como cómplice involuntaria de lo que la afecta.

- **Estrategias para evitar la realidad**

Se trata de una serie de actitudes y mecanismos de defensa que implementa el hombre violento para preservarse de la toma de conciencia de su conducta. Acostumbra ensimismarse y rodearse de un halo de hosquedad que genera temor al acercamiento o a hablarle, por miedo al estallido.

Elude la mirada de sufrimiento de la mujer y los hijos, niega el dolor y no quiere enterarse de las consecuencias de su violencia. No escucha ni atiende ninguno de los reclamos, se muestra airado o tiránico, culpando a quienes los rodean de toda clase de atrocidades que comenten contra él. Alternativamente se lo ve amargado, fanfarrón o tortuoso.

Argumenta y racionaliza para aislarse emocionalmente del deterioro que provoca en la familia. Se bloquea ante cualquier situación, para evitar sentirse culpable, responsable o temeroso por los resultados de su proceder.

Esta capacidad de inmunizarse frente al dolor ajeno lo torna muy peligroso, pues llega a cualquier extremo sin la menor conciencia del daño que ocasiona. Puede complementar esto con conductas joviales, bromistas o bonachonas que acallan las protestas.

No muestra compasión, rechaza las evidencias, apela a todo tipo de subterfugios para evadir las acusaciones y hace gala de un pensamiento rígido, impenetrable a cualquier intento de razonar con él.

Una forma de poner su culpa en otros es dar vuelta las situaciones de manera que los demás tengan que ponerse a la defensiva, dando explicaciones o justificaciones; embarulla la comunicación dispersando la atención, con el único objetivo de diluir el tema principal, que es la falta cometida por él. Con tales estrategias se defiende del conocimiento de que es él quien tiene un grave problema para solucionar.

7.3. LAS CONSECUENCIAS EN LA PERSONA AGREDIDA

Algunas de las consecuencias son:

- Depresión
- Baja Autoestima
- Fracaso Escolar
- Bajo Rendimiento Escolar

Pero es tan cotidiana esta violencia que no es fácil detectar su trascendencia social, y es esta invisibilidad uno de los factores que desencadenan la violencia familiar y en el noviazgo.

Entre novios los golpes no son la manifestación ordinaria de la violencia, pero en el ámbito del juego son comunes, y eso lleva a que su gravedad parezca mínima. **Esta normalización de la violencia en los patrones de convivencia es el origen del maltrato.**

Hay actitudes que muchas veces no se identifican como violencia, pero que crean un malestar y no queda claro porque. Por ello, la violencia abarca también actitudes que no tienen que ver con jalones y golpes, pero que causan daño; por ejemplo, actos dirigidos a vigilar, perseguir, humillar y manipular al otro u otra.

La violencia va en escalada, es decir de niveles bajos de agresión, como serían los insultos, hasta los golpes o la violencia sexual. La violencia verbal es algo normal entre jóvenes, y aunque para ellos no resulte ofensivo, facilita el avance a niveles más altos de agresión, a una diferenciación cada vez más tenue entre el respeto y la ofensa. Lo ofensivo en las palabras es la carga afectiva con que se dicen.

8. FORMAS DE VIOLENCIA

Algunas acciones de maltrato entre los miembros de la familia son evidentes, generalmente las que tienen implicancia física, otras pueden pasar desapercibidas, sin embargo todas dejan profundas secuelas. Según Ferreira Graciela **“la violencia intrafamiliar puede adoptar una o varias de las siguientes formas”**:

- **VIOLENCIA FÍSICA**

La violencia, maltrato o abuso físico es la forma más obvia de violencia, de manera general se puede definir como toda acción de agresión no accidental en la que se utiliza la fuerza física, alguna parte del cuerpo (puños, pies, etc.), objeto, arma o sustancia con la que se causa daño físico o enfermedad a un miembro de la familia. La intensidad puede variar desde lesiones como hematomas, quemaduras y fracturas, causadas por empujones, bofetadas, puñetazos, patadas o golpes con objetos, hasta lesiones internas e incluso la muerte.

- **VIOLENCIA PSICOLÓGICA**

La violencia psicológica o emocional, de manera general, se puede definir como un conjunto de comportamientos que produce daño o trastorno psicológico o emocional a un miembro de la familia. La violencia psicológica no produce un traumatismo de manera inmediata sino que es un daño que se va acentuando, creciendo y consolidando en el tiempo. Tienen por objeto intimidar y/o controlar a la víctima la que, sometida a este clima emocional, sufre una progresiva debilitación psicológica y presenta cuadros depresivos que en su grado máximo pueden desembocar en el suicidio.

Algunas de estas acciones son obvias, otras muy sutiles y difíciles de detectar, sin embargo todo dejan secuelas. Un caso particular de este tipo de abuso son los niños testigos de la violencia entre sus padres, los que sufren similares consecuencias y trastornos a los sometidos a abusos de manera directa.

La violencia psicológica presenta características que permiten clasificarla en tres categorías:

1. **Maltrato:** puede ser pasivo (definido como abandono) o activo que consiste en un trato degradante continuado que ataca la dignidad de la persona. Generalmente se presenta bajo la forma de hostilidad verbal, como gritos, insultos, descalificaciones, desprecios, burlas, ironías, críticas permanentes y amenazas. También se aprecia en actitudes como portazos, abusos de silencio, engaños, celotipia (celos patológicos), control de los actos cotidianos, bloqueo de las iniciativas, prohibiciones, condicionamientos e imposiciones.
2. **Acoso:** se ejerce con una estrategia, una metodología y un objetivo, la víctima es perseguida con críticas, amenazas, injurias, calumnias y acciones para socavar su seguridad y autoestima y lograr que caiga en un estado de desesperación, malestar y depresión que la haga abandonar el ejercicio de un derecho o someterse a la voluntad del agresor.
Para poder calificar una situación como acoso tiene que existir un asedio continuo, una estrategia de violencia (como cuando el agresor se propone convencer a la víctima que es ella la culpable de la situación) y el consentimiento del resto del grupo familiar (aunque también de amigos o vecinos) que colaboran o son testigos silenciosos del maltrato, ya sea por temor a represalias, por satisfacción personal o simplemente por egoísmo al no ser ellos los afectados.
El acoso afectivo, que forma parte del acoso psicológico, es una situación donde el acosador depende emocionalmente de su víctima, le roba la intimidad, la tranquilidad y el tiempo para realizar sus tareas y actividades, interrumpiéndola constantemente con sus demandas de cariño o manifestaciones continuas, exageradas e inoportunas de afecto. Si la víctima rechaza someterse a esta forma de acoso, el agresor se queja, llora, se desespera, implora y acude al chantaje emocional como estrategia, amenazando a la víctima con retirarle su afecto o con agredirse a sí mismo, puede llegar a perpetrar intentos de suicidio u otras manifestaciones extremas que justifica utilizando el amor como argumento.
3. **Manipulación:** es una forma de maltrato psicológico donde el agresor desprecia el valor de la víctima como ser humano negándole la libertad, autonomía y derecho a tomar decisiones acerca de su propia vida y sus propios valores. La manipulación hace uso del chantaje afectivo, amenazas y críticas para generar miedo, desesperación, culpa o vergüenza. Estas actitudes tienen por objeto controlar u obligar a la víctima según los deseos del manipulador.

- **ABANDONO**

El abandono se manifiesta principalmente hacia los niños, adultos mayores y discapacitados, de manera general, se puede definir como el maltrato pasivo que ocurre cuando sus necesidades físicas como la alimentación, abrigo, higiene, protección y cuidados médicos, entre otras, no son atendidas en forma temporaria o permanente. El abandono también puede ser emocional, este ocurre cuando son desatendidas las necesidades de contacto afectivo o ante la indiferencia a los estados anímicos.

- **ABUSO SEXUAL**

El abuso sexual dentro de una relación de pareja, de manera general se puede definir como la imposición de actos o preferencias de carácter sexual, la manipulación o el chantaje a través de la sexualidad, y la violación, donde se fuerza a la mujer a tener

relaciones sexuales en contra de su voluntad, esta última acción puede ocurrir aún dentro del matrimonio pues este no da derecho a ninguno de los cónyuges a forzar estas relaciones y puede desencadenar la maternidad forzada a través de un embarazo producto de coerción sexual.

El abuso sexual afecta también a niños y adolescentes cuando un familiar adulto o un cuidador los utiliza para obtener algún grado de satisfacción sexual. Estas conductas abusivas pueden implicar o no el contacto físico, su intensidad puede variar desde el exhibicionismo, el pedido de realizar actividades sexuales o de participar en material pornográfico, hasta la violación. Discapacitados y adultos mayores pueden verse afectados de igual forma, al ser violentados sexualmente por familiares o cuidadores sirviéndose de su incapacidad física o mental.

- **ABUSO ECONÓMICO**

El abuso económico ocurre al no cubrir las necesidades básicas de los miembros de la familia en caso de que esto corresponda, como con los hijos menores de edad y estudiantes, la mujer que no posee trabajo remunerado, los adultos mayores u otros miembros dependientes. También sucede cuando se ejerce control, manipulación o chantaje a través de recursos económicos, se utiliza el dinero, propiedades y otras pertenencias de forma inapropiada o ilegal o al apropiarse indebidamente de los bienes de otros miembros de la familia sin su consentimiento o aprovechándose de su incapacidad.

9. CICLO DE LA VIOLENCIA

La violencia en la pareja es en sí un ciclo de tres fases que difieren en duración según los casos³³ estos son:

- **ACUMULACIÓN DE TENSIONES (PRIMERA FASE)**

Es el período que antecede a una crisis o un episodio agudo de violencia. Su extensión varía en cada pareja y puede prolongarse mucho, por lo que en ocasiones resulta invisible como etapa. Se caracteriza por la aparición o un leve incremento del comportamiento agresivo, con breves acciones violentas dirigidas más habitualmente hacia objetos que hacia la pareja, conducta que es reforzada por un pequeño alivio de la tensión luego del acto violento, a medida que esta tensión aumenta, se acumula y la violencia se mueve desde las cosas hacia la pareja mediante el abuso verbal y físico en menor medida.

La víctima intenta modificar su comportamiento a fin de evitar la violencia, intenta controlar y manejar la situación a través de los recursos que posee, que ha

³³ Walter L. E., Síndrome de la Mujer Golpeada. Harper Colophon Books, Nueva York, 1979.

aprendido y que antes le han servido, acepta los abusos como una forma de bajar la tensión evitando que su pareja explote, todas sus conductas están centradas en evitar una crisis mayor, por lo que presta poca atención a lo que siente, ya sea rabia, impotencia o dolor. Tiende a minimizar y justificar las agresiones atribuyéndolas a factores externos, los que intenta controlar al máximo. Se siente responsable por el abuso y lo soporta con la creencia de que es lo mejor que puede hacer.

Si bien en esta fase el agresor no intenta controlarse, tiene cierta conciencia de lo inapropiado de su conducta, esto aumenta su inseguridad y el temor a ser abandonado, lo que refuerza sus conductas opresivas, posesivas y sus celos, trata de aislar a la víctima de su familia y amistades e intenta ejercer el máximo de control.

- **CRISIS O EPISODIO AGUDO DE VIOLENCIA (SEGUNDA FASE)**

En este momento aparece la necesidad de descargar las tensiones acumuladas, lo que se produce con tal nivel de destrucción y violencia que resulta fácil de diferenciar respecto de los hechos ocurridos en la fase anterior.

El nivel de ansiedad y temor en la víctima ante la proximidad de una crisis y la creencia de que tras el episodio agudo llegará la calma, puede provocar que esta, generalmente de manera inconsciente, lo propicie para tener algún control sobre la situación, la anticipación de la crisis se acompaña en las mujeres de sintomatología ansiosa y psicósomática como insomnio, inapetencia, cefaleas y alzas de presión.

Durante el episodio de violencia en la víctima suele primar la sensación de que es inútil resistirse o tratar de escapar a las agresiones, que no está en sus manos detener la conducta de su pareja, optando por no ofrecer resistencia. Un mecanismo frecuentemente presente para sobrevivir al acto violento es la disociación, mediante la cual la víctima siente como si no fuera ella quien está recibiendo el ataque. En el agresor prevalecen sentimientos de intensa ira y pareciera perder el control, sin embargo aún cuando tuviese la voluntad disminuida (como sucede al consumir alcohol o drogas) la agresión es su propia elección. El acto de violencia solo se detiene cuando la tensión y el stress han sido descargados, lo que haga o no la víctima, como defenderse, aguantar, gritar o llorar, pueden exponerla indistintamente a una mayor agresión. Ante la intervención policial el agresor suele mostrarse calmo y relajado, en tanto que la víctima, principalmente mujer, aparece confundida e histérica debido a la violencia padecida.

Cuando finaliza el episodio violento suele haber un estado de shock que se caracteriza por la negación e incredulidad sobre lo ocurrido, es frecuente encontrar sintomatología de estrés post-traumático (miedo, angustia, depresión, sentimientos de desamparo). En las ocasiones en que se busca ayuda se hace días después del incidente (a menos que haya lesiones graves), el sentimiento que acompaña esta búsqueda suele ser de desesperanza y es muy esperable encontrar ambivalencias tanto en lo que la víctima desea, como en las acciones que realiza para lograrlo, esto se relaciona con distintos aspectos, como su vinculación afectiva con la pareja, su esperanza de que no ocurran nuevos episodios, el miedo de que sus acciones se vuelvan en su contra y el arrepentimiento de su pareja, que evidencia la entrada a la próxima fase del ciclo.

- **ARREPENTIMIENTO Y RECONCILIACIÓN (TERCERA FASE)**

Esta etapa de calma, también denominada "luna de miel", se caracteriza por el arrepentimiento del agresor, las demostraciones de afecto y las promesas de no repetir el hecho. El hombre intenta reparar el daño infligido, entrega esperanzas de cambio y puede que tome a su cargo parte de la responsabilidad, ante la amenaza o el hecho concreto de que su pareja lo abandone puede buscar ayuda y/o aliados en el entorno más cercano para recuperarla.

Por otra parte la tensión ha sido descargada y ya no está presente, siendo este un momento muy deseado por ambos miembros de la pareja, pueden actuar como si nada hubiera sucedido y comprometerse a buscar ayuda y no volver a repetir el incidente. En la víctima existe una fuerte necesidad de creer que no volverá a ser maltratada, que su pareja realmente ha cambiado como lo demuestra con sus conductas, comienza entonces a idealizar este aspecto de la relación reforzada además por la creencia de que todo es superable con amor, que también depende de ella y del apoyo incondicional a su pareja, aparece una percepción de sí misma como refugio y salvación de su agresor.

En esta etapa suele haber una mayor apertura del problema hacia el entorno, es entonces cuando familiares, amigos y la sociedad en general deben evitar reforzar el ciclo de la violencia a través de acciones, ideas o consejos que tienden a mantener la situación y por el contrario deben propiciar una intervención que evite una escalada de la violencia.

Escalada de violencia: Este es un concepto complementario al de ciclo de violencia y se define como un **“proceso de ascenso paulatino de la intensidad y duración de la agresión en cada ciclo consecutivo”**.

El agresor no se detendrá por si solo de no mediar una intervención, ya sea policial, judicial, psiquiátrica y psicológica o la separación, el ciclo volverá a repetirse cada vez con mayor severidad pues hay una tendencia al aumento de la gravedad de la violencia en el transcurso del tiempo y una relación entre la escalada de violencia y la aparición sucesiva de distintas manifestaciones de agresión, siendo frecuentes en el inicio las de índole psicológica, incorporándose progresivamente el abuso físico y económico y por último las de tipo sexual, consideradas el indicador de mayor gravedad. Mientras menor sea la intensidad de la escalada, menores serán los riesgos y mejores las posibilidades que tendrá una intervención.

10. QUE PASA EN EL MUNDO CON EL TEMA DE LA VIOLENCIA FEMENINA HACIA SU PAREJA

No se puede dejar de resaltar dicho tema mencionado por Ferreira Graciela, ya que si muy poco se conoce sobre la violencia de género respecto del hombre hacia la mujer, de la misma hacia el hombre es casi nula.

Hay un buen número de trabajos internacionales y nacionales acerca de la violencia masculina sobre su pareja. En cambio, en la Argentina nada se sabe sobre la violencia de la mujer contra el hombre.

La realidad acerca de la existencia de la mujer golpeadora (novia, esposa o concubina) está siendo reconocida en otros países, como por ejemplo Estados Unidos, Gran Bretaña, España, Austria, entre otros.

Tanto como los hombres como las mujeres incurren igualmente en la violencia, pero debido a que solo las disfunciones del comportamiento masculino se tienen en cuenta la gente desconoce que las mujeres son igualmente responsables de ejercer este tipo de conducta contra su pareja, entre otros motivos debido a la acción de los movimientos feministas que pretenden ocultar la violencia femenina.

En un estudio hecho sobre 978 mujeres adolescentes durante 5 años, estas adolescentes respondieron:

1. Creo que el hombre está en condiciones de protegerse a sí mismo, así que no me preocupó cuando actuó en forma físicamente agresiva contra él.
2. Me he dado cuenta que la mayoría de los hombres se les ha inculcado desde chicos que no deben pegar a una mujer. Por lo tanto, no me preocupa que mi pareja pueda pensar en devolverme los golpes.
3. Creo que, si se considera a la mujer igual al hombre, esta debe poder expresar su rabia hacia él, en determinadas circunstancias, mediante la violencia física.

Estas mujeres maltratan a su pareja porque tienen la convicción de que pueden hacerlo, que no van a causarle un notorio daño físico o que él no las atacara a su vez. No internalizan el problema como propio ni se consideran responsables de su actitud.

Forno explica que hay casos de sujetos violentos que necesitan ejercer la violencia contra alguien más débil. Por ejemplo, algunos integrantes de las fuerzas armadas. Se enrolan en estas instituciones, donde la violencia a su vez está institucionalizada y encarnada en una sola persona: ellos mismos. En su hogar buscan y aceptan que su mujer los golpee, ya que ser golpeados es una manera de hacer que aparezca su propia violencia, no como violencia por parte del otro. Son personalidad tan violentas que llevan al otro a expresar lo peor de sí.

En Argentina, dice Voloschin que no suele haber cifra de maltrato en los hombres porque no hacen la denuncia, y menos si son golpeados por mujeres. Agrega que la norma que impera en nuestra sociedad para los hombres es el coraje que los inhibe de hacerla. Entonces si bien existen hombres sujetos al maltrato psicológico o físico por parte de su mujer, pueden no reconocerlo o no querer reconocerlo ante sí mismos o ante la sociedad, haciendo la correspondiente denuncia. En consecuencia, esta realidad tampoco es reconocida ni por la justicia, ni por la policía, ni por la población en general.

10.1. FACTORES QUE INCIDEN EN EL HOMBRE AGREDIDO POR SU MUJER PARA NO DENUNCIARLA

Es conveniente recordar que una **relación de violencia es una relación de tortura que puede llegar a impedir la reacción de la persona afectada.**

Los factores más comunes para que un varón no haga la denuncia cuando es castigado por su pareja son sociales, culturales e individuales, y están en relación con las causas que originan este fenómeno.

Las más comunes son:

1. Ideología patriarcal o machismo, que tiene la consigna de mantener la imagen tradicional masculina a cualquier precio frente a la mirada de los otros.
2. Temor a las burlas y a la descalificación por parte de los otros hombres.
3. Características personales de la víctima.
4. Ignorancia legal acerca de la existencia de leyes de protección contra la violencia.

La manera en que la sociedad juzga, basada en el género, es a menudo un estereotipo (hombre fuerte, mujer débil). Entonces si la mujer es más débil, ¿Cómo puede ser la victimaria? Nos olvidamos de la importancia que tienen el elemento sorpresa y las armas de fuego, y nos olvidamos también de la violencia emocional, que puede llegar a ser mucho más dañina que la física.

Dice Husni que el hombre tolera esta situación para seguir estando cerca de los hijos. También con la esperanza de que ella cambie. O por que vive amenazado por su mujer siendo pasivo, tímido y con dificultades de relación, y habiéndose identificado con el rol de la víctima, mientras ella se ha convertido en su victimaria. También porque a pesar de todo continua amándola. O cuando existiendo una mirada idealizada sobre ella, disimula conductas de abuso o maltrato para no romper un imaginario social de vínculos afectuosos, con la creencia de que la situación es pasajera; no tiene la sensación de que la conducta de la esposa violenta es patológica.

A menudo, el hombre que es atacado físicamente por su mujer no reconoce estar padeciendo maltrato, porque piensa que ella no lo hace adrede, que está mal anímicamente, que tiene un problema que no comparte.

En muchos casos el hombre no devuelve el golpe porque conoce su fuerza, y no quiere causarle daño. Además cree que siendo el hombre puede controlar la situación. Por otra parte, también tiene en cuenta que si el llega a reaccionar violentamente, la mujer puede abandonarlo llevando consigo a los hijos. También está el caso de que no se permite ningún tipo de reacción porque, por vergüenza no quiere que esta situación trascienda. Además si la consigna es **mantener la imagen creada por el mito de la superioridad masculina**, no puede caer en lo que culturalmente es definido como femenino.

¿Cómo puede entonces un hombre víctima de su mujer hacer pública su situación? Cuando nuestra sociedad el poder ha sido siempre uno de los atributos masculinos, es inadmisibile que este hombre reconozca ante sí mismo y ante los demás la caída de su omnipotencia.

Forno expresa, que esta situación atenta contra su posición en el mundo, ya sea como esposo o como padre, heredada de sus mayores. Recordemos que **es tabú reconocer ser víctima de maltrato por la propia mujer.**

En nuestro país, el hombre maltratado emocional y físicamente es una realidad que verdaderamente se desconoce.

Material con restricciones



TERCERA PARTE:
PRESENTACIÓN Y
ANÁLISIS DE LOS
RESULTADOS

1. GRÁFICOS DE LOS RESULTADOS

CUESTIONARIO N° 1

Grafico 1



Grafico 2

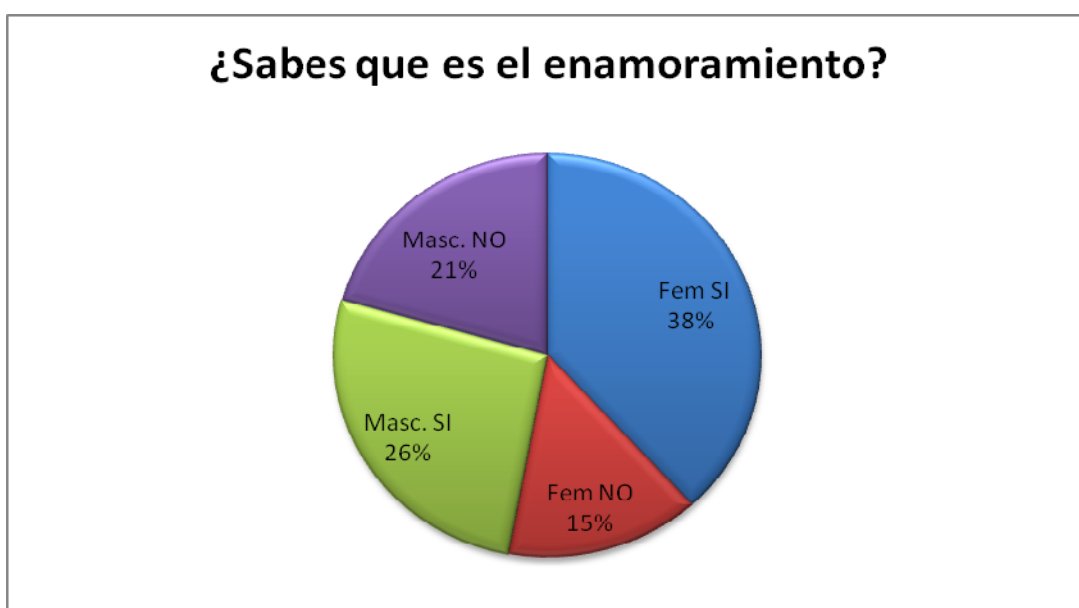


Grafico 3

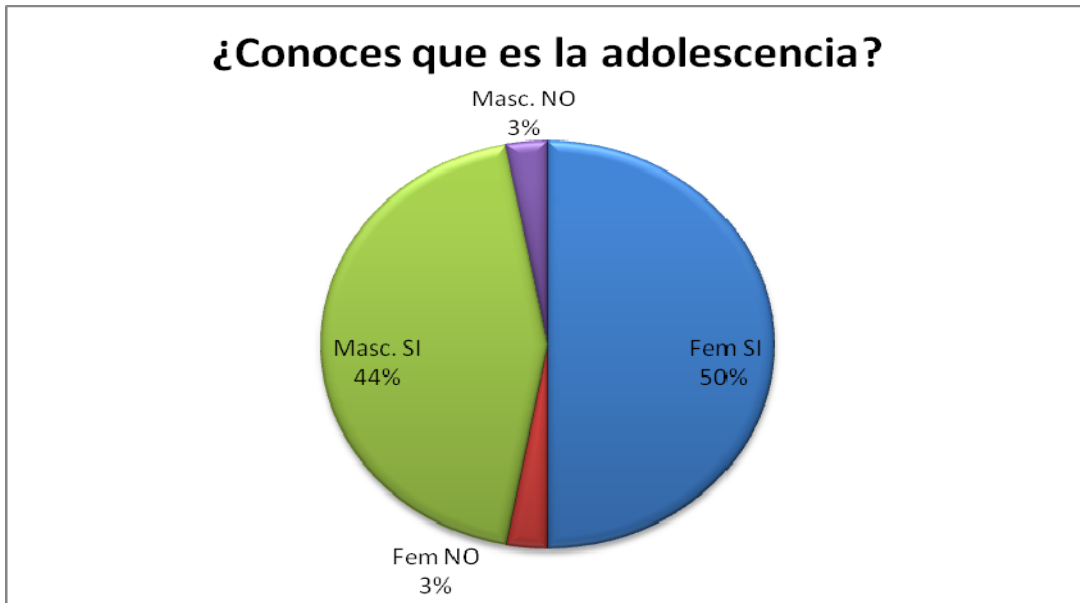


Grafico 4

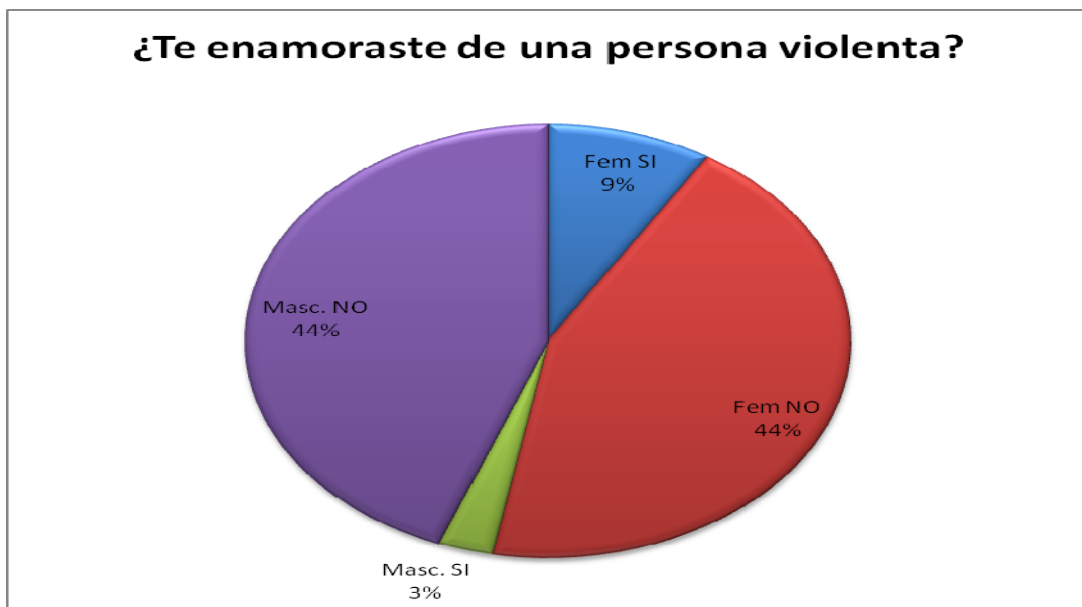


Grafico 5



Grafico 6

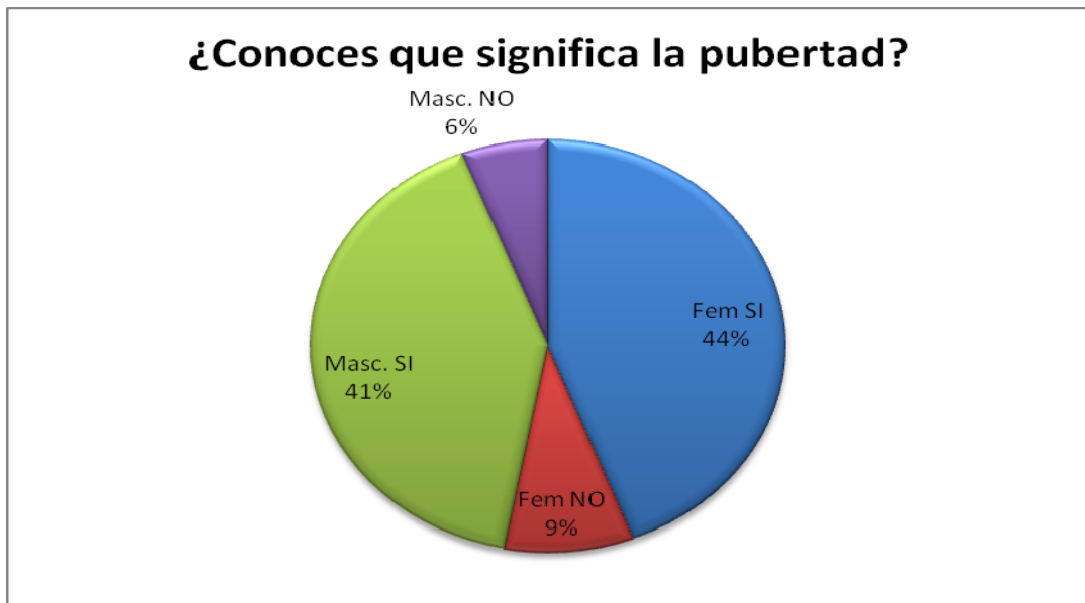


Grafico 7

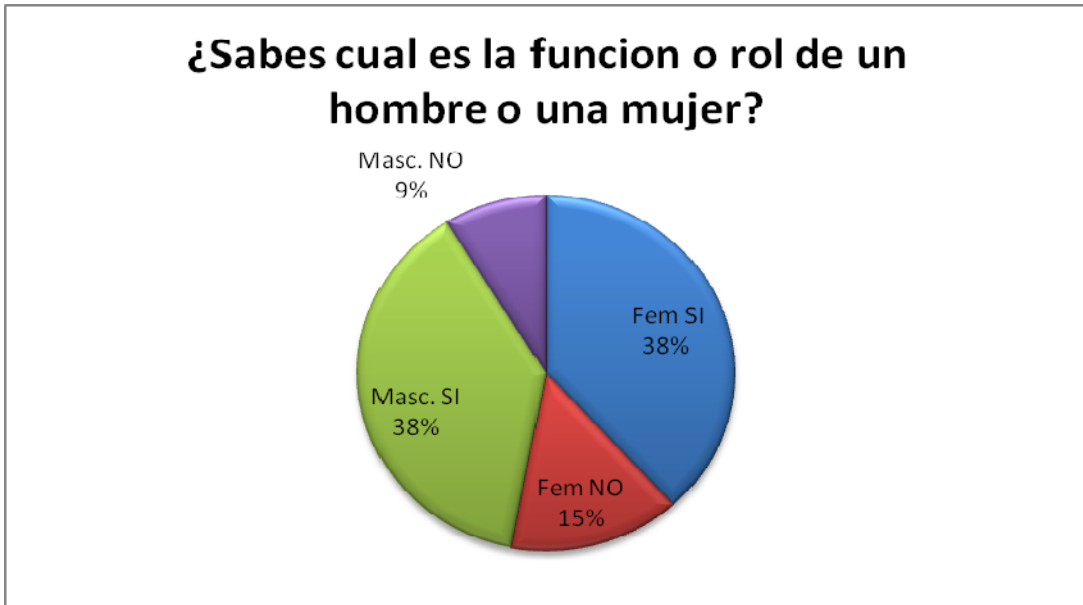


Grafico 8



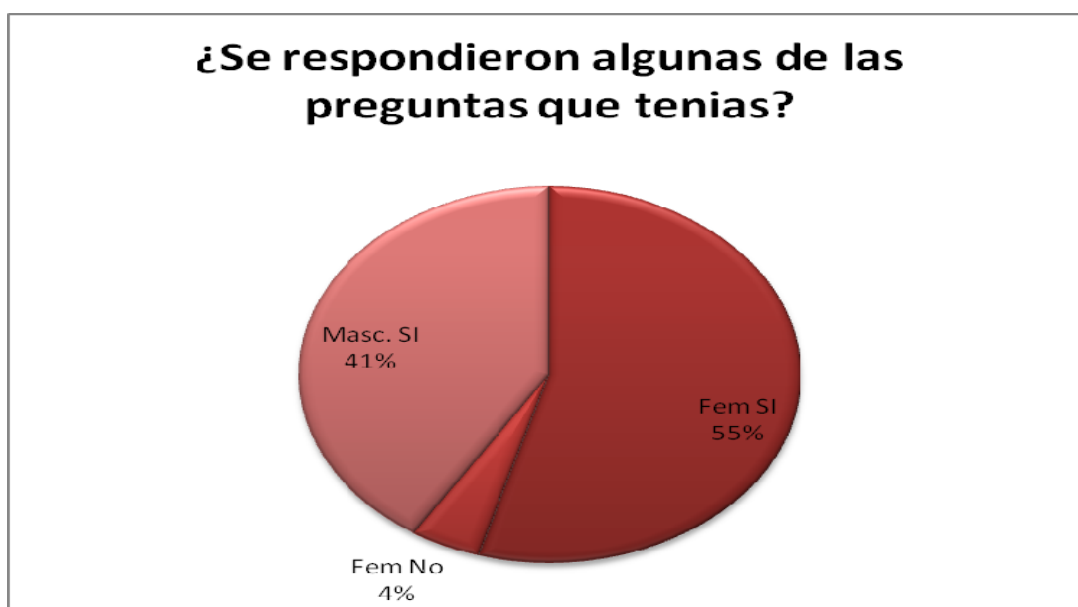
CUESTIONARIO N° 2**Grafico 1****Grafico 2**

Grafico 3

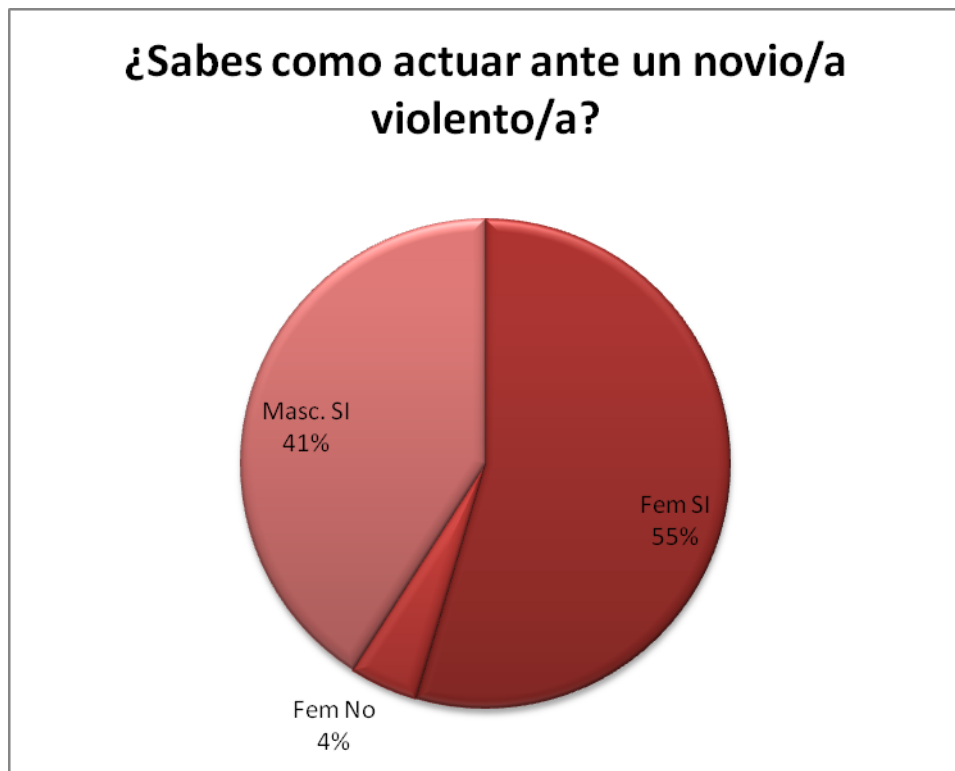


Grafico 4

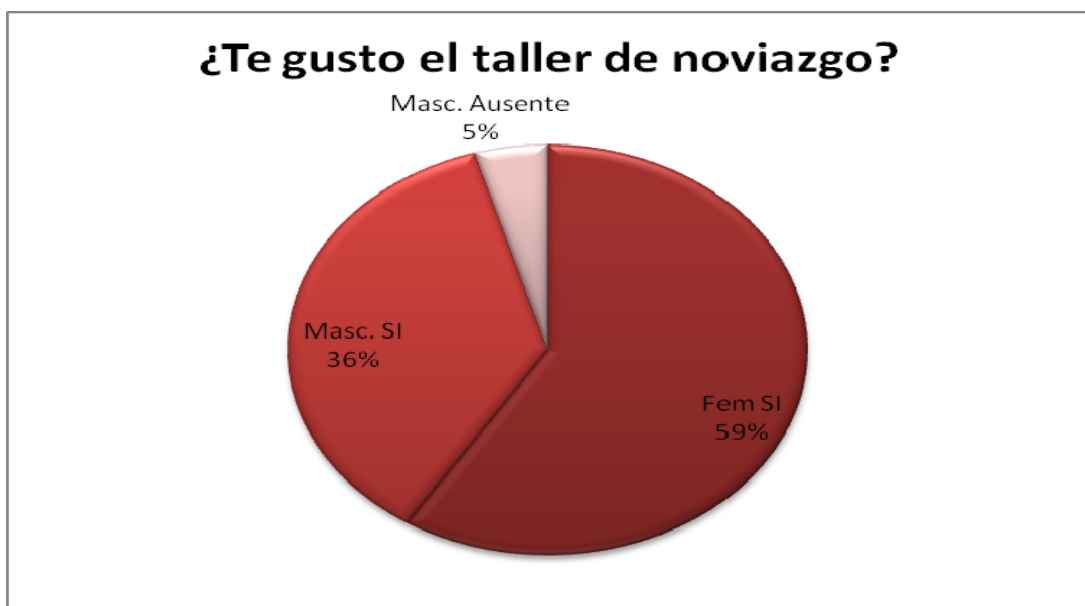


Grafico 5

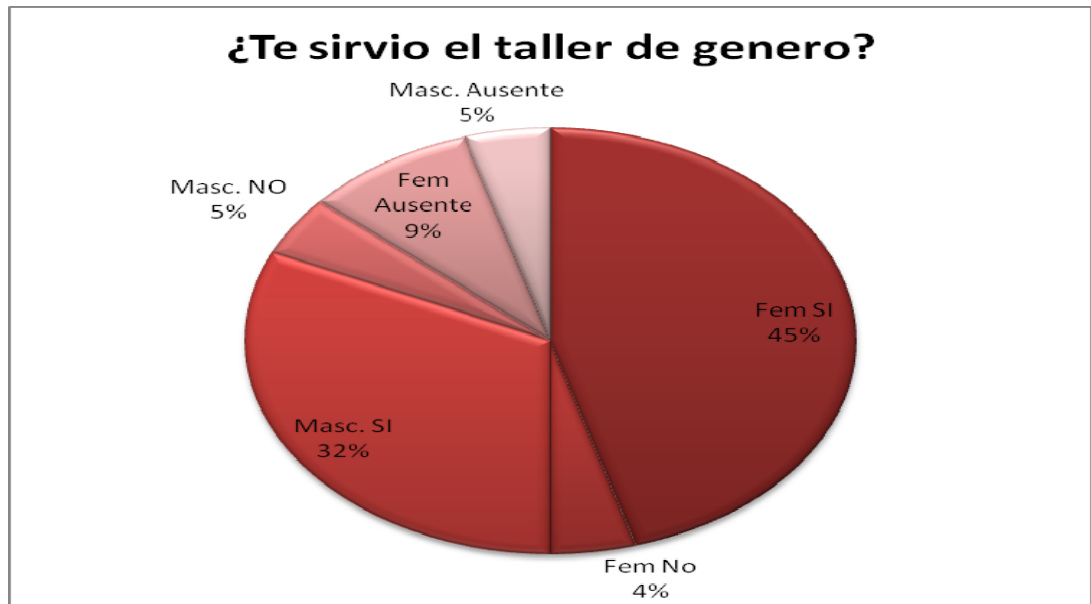


Grafico 6



2. ANALISIS DE RESULTADOS

Para poder hacer un análisis de los resultados, se utilizaron los cuestionarios y los talleres. Posteriormente se manifestaron dichos resultados a través de distintos gráficos.

En el primer cuestionario se pudo observar que la gran mayoría de los adolescentes, tanto hombres como mujeres están o estuvieron de novios, lo cual brindó una mayor posibilidad de que hayan comprendido los talleres al haber pasado por esa experiencia; por esto también se vio gran participación y entusiasmo en ellos.

Con respecto a las distintas variables preguntadas, se puede decir: que conocen sobre adolescencia y registran los cambios puberales que suceden durante esa etapa, si bien no saben conceptualizarlos en primarios o secundarios, físicos, psicológicos y emocionales, conocen el desarrollo de los pechos en la mujer, el pene en el hombre, que crece el vello púbico y de las axilas, también comprenden que empiezan a pensar y sentir de manera diferente. Esto se observa en sus respuestas: *“Es una etapa de la vida en la que el cuerpo comienza a cambiar”, “...donde nos desarrollamos física y mentalmente”, “es el cambio de niño a adulto”, “...empezas a comprender un poco más las cosas”, “...etapa de aprendizaje”, “es la edad del pavo de la estupidez, de la confusión y maduración”*, entre otras respuestas.

Otra pregunta fue referida al taller de noviazgo: *¿Sabes que es el enamoramiento? ¿Sabes que es el amor?* De esto se deduce lo siguiente: los jóvenes conocen que tanto el amor como el enamoramiento son sentimientos, pero no saben distinguir la diferencia existente entre ambos, porque cuando se refieren a enamoramiento expresan: *“Cuando estas re loco por una piba”, “cuando una mujer y un hombre se gustan mucho”, “...encadenamiento del amor”, “enamorarse de una persona tal cual es”, “el enamoramiento es el amor”*. Y al hablar de amor dicen lo mismo con otras palabras o creen no saber, o simplemente colocan que sí, y no pueden explicarlo, se ve más en los varones, comprobando lo dicho cuando manifiestan: *“Es el sentimiento del corazón”, “Es un conjunto de sentimientos”, “Es cuando te gusta una mujer y la quieres”, “Es lo mismo que estar enamorado”*.

También se preguntó para abordar el taller de género *¿Cuál es la función o rol de un hombre y de una mujer?* A la que respondieron: *“El hombre trabajar, sustentar a la familia; la mujer atender a los hijos y al esposo y atender la casa”; “El hombre traer la plata; la mujer nada”; “nos encargamos de la familia, de trabajar; la mujer de limpiar, cocinar”*. De esto se deduce una vez más como **la cultura y la sociedad nos imponen desde muy chicos como debemos actuar**, nos habla de que para cada sexo hay una función diferente, donde el hombre es el fuerte y dominante, y la mujer sumisa y dependiente. De un total de 35 personas que respondieron al cuestionario un pequeño grupo de 8 personas, expresaron que el hombre y la mujer pueden compartir los mismos roles, aunque marcándose igual el rótulo asignado a cada sexo al escuchar: *“...comparten los mismos roles, no porque el hombre sea hombre tiene que hacer cosas de hombres”*. En esto de “cosas de hombres” hay como una vuelta a no poderse despegar de aquello impuesto socialmente, como que se da por supuesto que lo debe realizar el varón.

La última variable fue referida a la violencia en el noviazgo, de la cual se obtuvo que para los adolescentes existe la violencia en una pareja de novios, porque dicen que

la producen los celos, la infidelidad, los malos entendidos, entonces hay insultos y golpes. Escuchando esto uno piensa que son conscientes de la gravedad que ello implica, pero en la puesta en común al hablar con ellos se escuchó: “*es algo pasajero*”, “*es un momento y listo*”, no alcanzan a ver que la situación puede agravarse y es verdaderamente importante ya que **para los jóvenes hoy la violencia es algo natural**, propio de la jerga adolescente, a la cual se acostumbran, llevándolos al deterioro de su persona incluso en algunos casos hasta la muerte.

Confirmando esto en el gráfico cuatro donde la gran mayoría de hombres y mujeres dicen no haberse enamorado de una persona violenta, lo cual lleva a dos ideas: realmente no tuvieron violencia en ninguna de sus relaciones, o al manejarse cotidiana y diariamente hacia los demás con agresiones (insultos, apodosos agresivos, empujones, pellizcos, celos), es decir, “*jueguitos agresivos*”, lo ven como algo común y no distinguen lo que realmente ocultan estas actitudes.

Destacando esto también, en la afirmación de todas las chicas sobre la existencia de violencia en la pareja, en cambio una parte de los varones dijo que sí y la otra que no, si bien es la minoría, ello arroja la posibilidad de que al estar incorporada la violencia la vean como normal y no peligroso, con consecuencias desagradables. O solamente tomaron la pregunta desde su experiencia personal en la cual no sufrieron agresiones, sin contestar de manera general, donde la violencia es un hecho de todos los días.

Para el cierre de los talleres se volvió a realizar un cuestionario (cuestionario número dos) del cual se obtuvo que a los jóvenes les resultaron útiles los talleres, ya que la mayoría manifestó que los mismos respondieron a las preguntas que tenían. Además se pudo destacar gran participación y entusiasmo en los cuatro talleres.

Corroborando lo dicho en algunas explicaciones de los jóvenes como por ejemplo: “*el género es una forma de ser hombres y mujeres que aprendemos desde que nacemos*”. “*La pubertad es una etapa de la adolescencia donde empezás a desarrollarte física y mentalmente; comenzás a tomar tus propias decisiones y surgen cambios primarios y secundarios*”. “*El noviazgo nos ayuda para llevarnos mejor, valorarnos y respetarnos, aceptarse uno como es*”.

Resultó interesante resaltar que los alumnos pudieron distinguir la diferencia entre amor y enamoramiento, que tan complicado se les hacía al responder el primer cuestionario, porque al realizar el taller de noviazgo fueron dando ideas sobre el **amor**: “*respeto*”, “*tolerancia*”, “*aceptación*”, y sobre el **enamoramiento**: “*estar ilusionado*”, “*estás encantado y no te importa nada*”, “*ves a la otra persona perfecta*”, y así armamos una definición de **noviazgo**: “*Es la etapa previa al matrimonio, de crecimiento y aprendizaje, donde hay aceptación y respeto mutuo*”. Esto se puede observar en el apéndice, donde figura el afiche sobre este taller.

Por supuesto que no se puede dejar de mencionar y resaltar el taller de violencia en la pareja, el cual se comprendió muy bien por los adolescentes, ya que varios mencionaron parecerle muy bueno, además lo comentaron en el debate en común y algunos lo expresaron en el cuestionario: “*muy bueno porque en realidad eso pasa actualmente, más aún en los adolescentes, nos da una advertencia a tener cuidado, y también que todo no se arregla a los golpes se puede hablar y solucionar*”. “*me llamó la atención porque había mucha violencia verbal y física por los nervios en la pareja, hay que tranquilizarse*”. Esto se comprueba en la pregunta sobre cómo actuar ante un novio/a violento/a; la mayoría dijo que se alejaría antes de que pase algo grave, o irían a un profesional para que los ayuden a resolver la situación, o tratarían de tener un diálogo y aclarar las cosas, también muchos expresaron que si conocían algún amigo

pasando por una situación de violencia lo ayudarían. Otra cosa importante para comentar es que varios de los alumnos aclararon separarse de una persona violenta, pero sin dejar de brindar su ayuda.

CUARTA PARTE:
CONCLUSIONES

1. DESCRIPCIÓN DE LAS CONCLUSIONES

Los objetivos de la tesis estarían cumplidos ya que se logró comunicar a los jóvenes sobre las consecuencias desagradables que produce la violencia, afectando la calidad de vida en la pareja, porque deteriora no solamente a la persona en sí, sino también a la relación de ésta con el medio que lo rodea. Por lo que **constituye un problema social que debe ser reconocido y cuyo conocimiento ha de difundirse.**

Por ello es necesario un cambio tanto en la actitud individual como social, que sólo se logra mediante concientización y difusión, pero para esto **se deben cuestionar y visualizar los estereotipos** que influyen negativamente sobre los valores culturales y no nos permiten actuar de una manera acorde a nuestra forma de ser, es decir, debemos manejarnos según los roles que la sociedad ha establecido, ya que si nos salimos de ellos somos considerados “bichos raros”, inadecuados. El ser humano necesita vivir en sociedad, y es ésta misma sociedad la que puede alienarlo o contribuir a su bienestar.

Cualquier esfuerzo para desarraigar la violencia tiene que ser multidimensional y sistemático. **La prevención y promoción es el primer paso para concientizar** o por lo menos disminuir esta problemática, por esto la tesis se basó en los **noviazgos adolescentes**, porque es aquí donde se establece un proyecto de vida, incluyendo la elección de una pareja, y teniendo en cuenta también que las decisiones que empiezan a tomarse durante la adolescencia perfilan su identidad, además son estos mismos adolescentes los que formarán futuras familias y depende de nosotros que se conviertan en agentes disparadores de generaciones sin violencia o por lo menos para que nuestra sociedad reconozca finalmente esta situación y actúe en consecuencia.

Entonces para poder informar sobre la existencia de la violencia en el noviazgo, se utilizó como instrumento de prevención y concientización talleres referidos a la misma:

Empezando por la **adolescencia** la cual es muy importante para que los chicos aprendan a conocerse a ellos mismos, vean los cambios por los que atraviesan, y así puedan sentir estas modificaciones a nivel físico, psicológico, emocional y social como algo natural, propio de su edad aceptándolos de manera no violenta, formando su identidad saludablemente y posicionándolos frente a los demás con seguridad, lo que los llevará a enfrentar una posible relación de pareja sin violencia.

Después se efectuó el taller de **género** puesto que la violencia en una pareja parte de una cultura que nos determina desde muy pequeños como debemos actuar, en función de un rol femenino o masculino, y es a partir de esto como aprendemos a comportarnos, manejarnos y actuar frente al otro sexo, si bien únicamente nos diferencia el sexo biológico nuestros roles en la vida pueden complementarse.

De aquí se pasó al taller sobre **noviazgo**, al ser una etapa que todos atravesamos antes de casarnos, algunos de corta duración otros un poco más, y de lo cual no se sabe mucho siendo verdaderamente importante ya que es donde aprendemos a conocernos y

a relacionarnos íntimamente con el otro. Lo que vivamos y como lo hagamos durante éste nos dará una visión de nuestro futuro matrimonio, con la posibilidad de formar nuestra familia donde la violencia no sea parte de ella.

Por último se ofreció el taller de *violencia en la pareja*, ya que para introducirnos y entender la problemática de este tema, se necesita primero ahondar en los otros tres, porque los adolescentes necesitan primero conocerse y comprender los cambios de su cuerpo, luego saber qué función ocupan como mujer u hombre en la sociedad y de qué manera ésta los determina al ejecutar un rol determinado y no otro, para después saber cómo manejarse en una relación con otra persona, así como también, que hacer en caso de que la violencia contamine la misma.

De esta manera se consideraron las relaciones de noviazgo como un momento clave para realizar tareas de prevención. Más precisamente se apuntó a la educación para la salud, la cual hace referencia a dos ámbitos, salud y educación, que están inextricablemente relacionados. Se trata de explicar una determinada situación de modo coherente, presentando al educando los elementos necesarios para la comprensión de un tema singular y estimulando conductas adecuadas a la misma. Además los jóvenes, tendrían oportunidad de revisar su conducta y aprender a respetarse y conocerse, reduciendo las posibilidades de basar sus relaciones en el poder o la dominación.

2. CONCLUSIONES GENERALES

Para finalizar no se puede dejar de mencionar la importancia de la prevención, ya que a través de ella se concientiza a los jóvenes, como es éste caso, para disminuir posibles actitudes violentas en la pareja antes de que las mismas produzcan efectos severos a su persona.

Para ello se observó **necesario tratar la violencia desde el noviazgo**, porque desde que un hombre y una mujer deciden estar juntos comienzan a conocerse, a aprender el uno del otro; y es aquí donde pueden aparecer indicios de conductas violentas que el velo del enamoramiento tapa ciegamente, hasta que se convierte en un comportamiento permanente y difícil de salir.

Básicamente se trato con adolescentes entre 15 y 17 años, los cuales se encuentran atravesando la **adolescencia, etapa clave** por ser conflictiva, y de formación

de la identidad, como también el comienzo de noviazgos con cierta formalidad, y elección de una pareja, momento fundamental ya que con ella pasaran parte de su vida y posiblemente lleguen al matrimonio.

Fue necesario entonces hablar sobre la adolescencia, período en que un niño se convierte en adulto y donde suceden cambios físicos y mentales difíciles de tolerar. Casi todos los adolescentes se rebelan ante los requerimientos y prohibiciones de sus mayores, se muestran ansiosos e indecisos, faltos de seguridad en sí mismos; buscan la seguridad que les otorga el grupo de iguales. Ansían merecer la aprobación de quienes son mayores que ellos; se turban y preocupan por lo atinente al desempeño de su papel masculino o femenino, acerca de qué hacer y decir y qué no hacer y no decir para ser “masculinos” o “femeninos”. Los jóvenes se hallan ahora en el umbral de la adultez, época en que deben tomar decisiones que tendrán proyecciones para su futuro.

Al mismo tiempo como se dijo anteriormente, suceden cambios a los cuales los adolescentes deben adaptarse, la pubertad provoca rápidas modificaciones de tamaño y estructura corporal. Estos cambios físicos van acompañados de modificaciones en sus inquietudes. El individuo es torpe y falto de seguridad en sus movimientos. Ya no le interesan sus compañeros de juego ni sus entretenimientos infantiles. Posee un nuevo interés por el sexo opuesto, y por las actividades sociales.

En esta época, también surgen nuevas responsabilidades y obligaciones, así como un conflicto entre sus deseos de independencia y su necesidad de apoyo paterno, lo cual lo torna obstinado y rebelde.

Como podemos ver es de consideración tener claro la adolescencia y pubertad, para poder entender a los jóvenes e impulsarlos al conocimiento de dicha etapa, sólo así con una idea más clara de lo que atraviesan durante la misma, **tenderán a una identidad y elección de pareja más saludable.**

Para su concientización e información se realizó un taller sobre adolescencia y pubertad, donde a través de un video y un power point se les hizo llegar a los alumnos ambos temas, que luego plasmaron en un afiche debidamente comentado en la parte practica y demostrado en el apéndice.

Otro tema verdaderamente interesante que se tocó fue género, al establecer lo que es adecuado y posible para hombres y mujeres en relación a sus comportamientos en la sociedad. Son formas de ser varones o mujeres que se aprenden desde el nacimiento, es decir lo que debe ser y hacer tanto un hombre como una mujer. Además **estos modelos que nos oprimen y determinan como debemos actuar es lo que generaría violencia entre los sexos, siendo modificable.** El género es algo que no elegimos, y sin embargo lo tenemos tan incorporado en nuestra forma de pensar y de ser que creemos que no se puede transformar, pero reconocer y descubrir que estas características son aprendidas, es lo que nos permite cambiarlo y manejarnos frente al otro sexo con roles más igualitarios.

Es importante también poder comprender la diferencia que existe entre el concepto de género y el de sexo (ya que ambos términos no son utilizados con propiedad), este último se refiere a las diferencias biológicas entre varón y mujer, y a características naturales e inmodificables.

Resulta sumamente significativo mencionar la identidad de género: percepción interior de la persona como hombre o mujer, es decir, es la imagen que la persona logra construir de sí misma, la forma como se auto-percibe, su autoimagen y a partir de ello la forma en que interactúa en sociedad a través de ésta auto percepción.

Conocer el cómo se nos enseña a ser mujer y a ser hombre, los roles de género y sus prescripciones, la socialización de género y sus respectivos resultados para cada sexo, nos ayudan a entender cómo se va preparando el terreno para que un varón maltrate a su novia y para que este permanezca en una relación violenta.

Cuando se forma una pareja cada uno de los miembros trae consigo su propia historia, su propia manera de ver el mundo, sus creencias, sus proyectos. Por lo tanto se formará basada en un conjunto de supuestos que circulan en el conjunto social y en el interior de las diferentes subculturas, con modalidades propias. Algunos de estos supuestos aparecen explicitados en el lenguaje social y otros actúan como implícitos, no verbalizados, subyacentes. Los primeros tienen que ver con las concepciones modernas y superpuestas de la cultura, mientras que los segundos son aquellas conceptualizaciones arcaicas que subyacen a las explicitaciones y que, de una manera u otra, las encubren. Ambos tipos de supuestos conforman el modelo socio-cultural prevaleciente.

Es preciso entender que son los estereotipos, la palabra estéreo procede del griego, y significa duro, sólido; así, los estereotipos son imágenes que se encuentran distorsionadas y están cargadas de prejuicios acerca de toda una categoría de personas.

Para hacer llegar a los adolescentes el conocimiento de estos temas, se dispuso de un taller donde a través de diferentes canciones que contenían argumentos como dominación, poder, machismo entre otros, se reflexionó acerca de lo que es género y de la violencia que surge entre ambos sexos como consecuencia de los roles impuestos por la cultura. Dicho taller se encuentra desarrollado en la parte práctica para una mayor apreciación.

Del mismo modo se introdujo el tema de **noviazgo, etapa de aprendizaje** en que un hombre y una mujer aprenden a conocerse y relacionarse antes de llegar al matrimonio. Es durante este camino de conocimiento mutuo donde **pueden aparecer las primeras señales de violencia**, por ello es preciso ahondar en este período, ya que tiene dos sentidos, por un lado el enamoramiento hacia la otra persona que nos hace ilusionarnos y verla perfecta, única, pero también la desilusión cuando nos encontramos que esa persona que amamos no era la “soñada” tiene sus diferencias. Es aquí donde aparece el amor, aceptarla y respetarla tal cual es; pero ojo sin confundir amor con posesión, dominación o muestra engañadora de afecto, es decir “porque te amo y te cuido, te maltrato”.

La época del noviazgo es un ciclo que todos atravesamos de diferentes maneras, donde las acciones que se ejecuten para concientizar a los jóvenes sobre la violencia de género, tienen efectos seguramente fructíferos.

Un noviazgo constructivo debe caracterizarse por momentos de crecimiento y ayuda recíproca, brindando suficiente tiempo y espacio libre para la individualidad de ambos. Deben tener un buen diálogo, es decir claro y continuado, y saber establecer reglas y propósitos. Además debe primar en el noviazgo el respeto, la fidelidad, la sana diversión, la autoestima y el compromiso.

Estos temas entre otros, fueron explicados en el taller de noviazgo, los cuales se dieron dinámicamente y creativamente a través de un crucigrama donde los alumnos debían ir completando ayudados por un folleto. En el mismo se desglosaron distintos conceptos como: valores en el noviazgo, las etapas, diferenciación entre enamoramiento y amor, características del noviazgo y formación del vínculo conyugal. Se realizó para una mayor información en el conocimiento del tema y de esta manera una mayor probabilidad de reducir comportamientos violentos en sus noviazgos.

Para finalizar se trato el tema sobre violencia, la cual remite etimológicamente al concepto de fuerza, es decir que violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño. Es más, fuerza nos remite a poder. Es preciso diferenciarla del concepto de agresividad ella sirve para definir el territorio de cada uno y hacer valer su derecho; en cambio la **violencia es una fuerza destructora de sí mismo y del otro, se utiliza para someter.**

Existen diferentes tipos de violencia, económica, política, social, física, psíquica. En cualquiera de sus manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza. Implica la existencia de dos posiciones, un “arriba” y un “abajo”, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios.

Lo más llamativo y alarmante de esto es que la violencia forma parte de nuestra vida cotidiana como algo “natural”. La **naturalización de la violencia** se apoya en algunas construcciones culturales que atraviesan y estructuran nuestro modo de percibir la realidad, entre ellas las más relevantes son: los estereotipos de género, las estructuras jerárquicas, la discriminación de lo diferente y la violencia cotidiana presente en los medios de comunicación. Nos enfrentamos con hechos violentos constantemente, asaltos, insultos, violaciones.

Por ello es verdaderamente importante aunque resulte repetitivo, el no mencionar que dicho tema debe tratarse preventivamente, ya que si hacemos algo para concientizar a las personas sobre esta problemática seguramente los casos de violencia en nuestro país serán cada vez de menor índice. Sobre todo desde el noviazgo, porque los empujones, los tirones de pelo, las cachetadas, las burlas o los insultos son conductas violentas, que no obstante, se presentan más de lo pensado entre los adolescentes cuando se están conociendo, y en general pasan desapercibidas o se las interpreta como juegos o expresiones de afecto. Pero la repetición de este tipo de comportamiento es la característica de una relación violenta.

De la misma manera, entre los adolescentes es muy frecuente también el maltrato emocional, cuyos indicadores son, en general, amenazas de terminar la relación, acusaciones, descalificaciones y/o celos excesivos. Y en estos casos, el problema es más difícil de resolver porque al no haber golpes físicos, las adolescentes no perciben que están viviendo una relación violenta y muchas identifican esas conductas como indicadores de cariño.

Algunas estadísticas han arrojado que el 25% de las mujeres no se reconocen como inmersas en un cuadro de violencia, pues muchas de sus características coinciden con el perfil de familias tradicionales en las que el varón ejercía el poder absoluto sobre los demás miembros, naturalizando la violencia y ocultando dentro de la organización familiar y el contexto social el problema.

Por lo tanto nosotros psicólogos, demás profesionales de la salud, y cada una de las personas desde su ámbito, ejerciendo su propio rol, **no debemos dejar oculta esta realidad y seguir profundizando en ésta problemática, porque cualquier síntoma detectado tempranamente puede evitar situaciones de riesgo.**

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS:

BIBLIOGRAFÍA

ABERASTURI, A. (1984). “La Adolescencia Normal”. Editorial Paidós. España.

CHECA, Susana. (2003). “Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia”. Edición Paidós. Buenos Aires.

CHECA, Susana. (2005). “Implicancias del género en la Construcción de la Sexualidad Adolescente”. Revista ABC. Buenos Aires.

Comunicación No Violenta. www.Cnvargentina.com.ar

CONCHA COLOMER REVUELTA y ALVAREZ, Carlos. (2001). “Promoción de la Salud y Cambio Social”. Ediciones Masson. Barcelona, España.

CORSI, Jorge. (2003). “La violencia hacia las mujeres como un problema social”. Fundación Mujeres. Buenos Aires.

CORSI, Jorge. (1997). “Violencia Familiar”. Editorial Paidós. Buenos Aires.

FAIRMAN, Silvia. (2005). “El Hombre Maltratado por su Mujer”. Edición Lumen Humanitas. Buenos Aires.

FERNÁNDEZ MOYA, Jorge. (2000). “En Busca de Resultados”. Una Introducción al Modelo Sistémico- Estratégico. Editorial Triunfar. Córdoba, Argentina.

FERREIRA, Graciela B. (1995). “Hombres Violentos. Mujeres Maltratadas”. Edición Sudamericana. Buenos Aires.

HALEY, Jay. (2003). “Terapia no Convencional”. Editores Amorrortu. Buenos Aires – Madrid.

HENESTROSA, Guadalupe. (1995). “Violencia Familiar: El Infierno en Casa”. Revista Nueva N°183.

HURLOCK, Elizabeth. (1980). “Psicología de la Adolescencia”. Editorial Paidós. Buenos Aires.

La Violencia Familiar se origina en el noviazgo.
www.cimacnoticias.com/noticias/03feb/03021304.html

Lic. Laura Del Pópolo; jefa de la división Alejandra Vega. (2006 – 2007). Programa Amor-es Sin Violencia. División Mujer y Familia. Dirección de Desarrollo Social. Municipalidad de Godoy Cruz.

MONTERO, Maritza. (2006). "Hacer para Transformar". El método en la psicología comunitaria. Edición Paidós. Buenos Aires.

OBIOLS, S; OBIOLS, G. (1998). "Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria". Editorial Kapelusz. Buenos Aires.

PERRONE, Reynaldo; Martine Nannini. "Violencia y Abusos Sexuales en la Familia". (2000). Editorial Paidós. Buenos Aires.

PITTMAN, Frank. (1990). "Momentos Decisivos: Tratamiento de familias en situaciones de crisis". Ediciones Paidós. Barcelona.

Prevención a la Violencia Familiar.

www.inmujer.df.gob.mx/quehacemos/informes2006/viol_ene_marzo2006.

Prevención de la Violencia Durante el Noviazgo.

www.institutodesexologia.org/Deteccion%20violencia%20noviazgo%20FERREIRA

Programa Por Amores Sin Violencia. Departamento de Familia Niñez y Adolescencia. Municipalidad de Mendoza.

Programa de Promoción y Protección de la Familia. U.C.P.2 - D.I.N.A.A.D.y F. (1997). "Cartilla para Profesionales de la Salud". Subsecretaria de Desarrollo social. Ministerio de Salud. Gobierno de Mendoza.

Programa Noviazgo sin Violencia."Jornadas de Reflexión Sobre la Violencia en el Noviazgo". IPPEHM. Ministerio de Desarrollo Social. Gobierno de Mendoza.

QUINTANA CABANAS, José; Arandilla, Manuel; Montserrat Fortuny Gras. (1991). "Tratado de Educación Personalizada: Iniciativas Sociales en Educación Informal". Ediciones RIALP. Madrid.

ROSENBERG, Marshall. (2006). "Comunicación no violenta". Editores Gran Aldea. Buenos Aires.

SCHERER, Fabiana. (2006). "Violencia Familiar: Durmiendo con el enemigo". Revista La Nación N°1924.

VIDELA, Mirta. (1992). "Prevención". Intervención Psicológica en Salud Comunitaria". Ediciones Cinco. Buenos Aires.

VILLEGAS, M. A. (1995). Tesis de Licenciatura en Psicología, "Socialización de género. La reproducción de estereotipos de género en la escuela primaria y sus consecuencias". U. D. A. Mendoza.

APÉNDICE: